



ARTÍCULOS DE ABEL SAMIR

2 La rebelión de los pueblos

Abel Samir

11-08-2011

5 Dogmas de carácter políticos

Abel Samir

25-05-2011

11 La depresión que amenaza al capitalismo en 2008: una crisis financiera, energética y ecológica

Abel Samir

05-11-2008

16 ¿Por qué Karzai espera ansioso la brigada norteamericana?

Abel Samir

19-09-2008

18 El sistema sanitario estadounidense ocupa el número 37 entre los países del mundo Moore desviste a la sociedad norteamericana

Abel Samir

10-09-2007

20 Integración Latinoamericana

Integración Latinoamericana ¿A quién favorece?

Abel Samir

23-11-2005

21 Las paradojas de la justicia en las democracias capitalistas

Abel Samir

27-06-2005

25 El TIAR y la OEA, residuos de la Guerra Fría

Abel Samir

15-06-2005

27 El Goebels del pinochetismo

Abel Samir

10-06-2005

30 El profesionalismo del ejército chileno

Abel Samir

30-05-2005

32 Chile necesita paz, no guerra

Abel Samir
23-05-2005

33 La guerra de Irak y la estrategia de la resistencia
Abel Samir
20-05-2005

37 La integración latinoamericana pasa por una salida al mar de Bolivia
Abel Samir
10-05-2005

39 Latinoamérica, hacia la integración económica
Abel Samir
04-05-2005

46 El 11 de Septiembre y el otro terror
Abel Samir
26-04-2005

48 La indignación de un pueblo
Abel Samir
16-04-2005

11-08-2011

La rebelión de los pueblos

[Abel Samir](#)
[Argenpress](#)

Pensé ponerle el título “La rebelión de las masas”, pero no quiero que se confunda con el libro de Ortega y Gasset, porque no intento copiar las ideas de ese benemérito escritor. Al contrario, veo que muchos de sus postulados son equivocados: no corresponden a la realidad objetiva de hoy. Pero, sin duda, no puedo evitar referirme a su obra, ya que no puedo dejar de escribir de algo que está ocurriendo tanto en África como Europa, América y Oriente Medio: los pueblos cansados de ser atropellados y explotados se levantan y se movilizan en protestas masivas en las calles, protestas todas de carácter pacíficas. Pero que se desbandan cuando son sometidos a la represión policial.

Es una verdadera rebelión de las masas, de los pueblos del mundo del siglo XXI. Protestas de masas de personas de diferentes edades, pero sobre todo jóvenes, se alzan en distintas partes del mundo; en Europa desde España, las manifestaciones se han extendido como una infección venérea a Berlín, París, Budapest, Lisboa, Praga, Varsovia y Viena, entre otras. Pero es una infección positiva que trae vientos nuevos. El poema de la joven Ayat al Qormozi leído en la plaza Manama de Bahrein, que representa el sentir de toda la juventud mundial lo dice todo:

Somos el pueblo
que matará a la humillación
y asesinará a la miseria.
¿No escuchan sus gritos?
¿No escuchan sus gritos?

Cuando leo este poema me recuerda al joven de Lisle que produjo la Marsellesa. Algo así debe haber sido ese grupo abigarrado que penetró en París en apoyo a la revolución. En la plaza del Sol, ahora allanada y despejada de manifestantes por las fuerzas del orden, quedó claro que hay descontento por la falta de empleo, de trabajo para los jóvenes. Y lógicamente, las protestas se vuelcan contra todo lo que signifique el status quo, la inmovilidad, lo mismo que motivó a las juventudes en Túnez, Marruecos, Egipto, Libia, Jordania, Yemen, etc. Una amiga mía no pudiendo entender todo este fenómeno, se hacía la siguiente pregunta: ¿Por qué ocurren estas protestas en el mundo árabe ahora y casi simultáneamente? Creía ver en ello la mano siniestra de la CIA, influenciada por lo que dice Gadafi o al Assad que intentan en vano encubrir la triste realidad que viven sus respectivos pueblos. También bajo la influencia de los analistas de izquierda que se han quedado estancados con sus criterios del siglo pasado. ¿Es que los pueblos necesitan de USA, de su organización terrorista, la CIA o del MI6 de Gran Bretaña para indignarse y protestar?

No hay ninguna duda que las rebeliones que han estallado en varios lugares de Europa, en especial en Inglaterra y España, es producto de la brutalidad policial y las protestas de los indignados de España tienen mucha semejanza con otras de Europa y de otras partes del mundo. La guerra civil en Libia no habría estallado si Gadafi hubiese escuchado las críticas que se le hacían en las manifestaciones, pero sintiéndose seguro recurrió a la represión violenta dando muerte a jóvenes desarmados. Todas estas rebeliones tienen en común la desocupación de gran parte de la juventud. Y desocupación significa pobreza, mala salud, drogadicción, aumento de la criminalidad. A todas luces es un fracaso del sistema capitalista neoliberal.

También en Londres las personas participantes en las manifestaciones que se han transformado en enfrentamientos violentos con la policía y la quema de muebles y hasta casas, es producto de todo un sentimiento de abandono y de indiferencia de los que detectan el poder político. Todo eso mezclado con la impotencia de no poder cambiar el rumbo de la política gubernamental.

Hasta aquí el sistema capitalista neoliberal, que le ha restado a la clase trabajadora muchos derechos adquiridos en duras luchas, se ha mantenido gracias a un ejército de trabajadores de reserva, de desempleados dispuestos a cubrir los puestos de los que son echados de sus trabajos por revoltosos. Así una gran parte de la clase trabajadora se mantiene sumisa y no se atreve a protestar. Los que ahora se levantan ya no son los trabajadores que tienen empleos, aunque éstos estén mal pagados; son en su mayoría los desempleados y los estudiantes secundarios. Claro está, para los políticos que quieren demostrar que el sistema es maravilloso, los que protestan son sólo un grupo de criminales que se aprovechan para asaltar negocios y robar. Claro está que cuando suceden protestas que terminan en enfrentamientos, siempre hay bandas de delincuentes que se aprovechan de la situación. Y también, es lógico que suceda, la indignación se puede desbordar cuando los gobiernos no quieren escuchar y recurren a la violencia institucionalizada. Hay que escuchar el sentir de las masas, sobre todo cuando despiertan y están dispuestas a la lucha. Lo dice la gente que vive en Tottenham (un lugar multicultural muy pobre que tiene una comunidad africana importante, además de turcos, pakistaníes y afrocaribeños, con un gran porcentaje de cesantes), en donde las demostraciones se han transformado por obra policial en verdaderas batallas campales con numerosos heridos por ambos bandos. El estallido fue por la indignación que causó la muerte a manos de la policía del joven de esa localidad Mark Duggan, catalogado de delincuente profesional, no hace mucho. A esta gente le preocupa también los recortes de dinero en los servicios públicos y como lo dije anteriormente, la falta de empleo. Ahora las protestas han tomado otra forma y se han transformado en acciones violentas, que dejan muchos heridos, edificios arruinados y quemados y numerosos almacenes y negocios asaltados y destruidos.

Qué el sentir de la juventud de los diferentes países y lugares es en el fondo un solo pensamiento, lo demuestra con claridad las manifestaciones en Budapest. Allí los manifestantes, los indignados, protestaron frente a la embajada española apoyando a los indignados de España. Era un claro apoyo

al movimiento 15-M. Algo similar ocurrió en otras capitales de la UE. Toda esa juventud aboga por una democracia real y desde luego una democracia participativa. No hay duda que entre ellos hay muchos de tendencia socialista, pero no todos. Y no solo ocurría en el continente, también se produjo en Londres frente a la embajada española.

A diferencia de esa obra en que Ortega y Gasset expresa que la masa no actúa por sí misma, estamos viendo otro panorama muy distinto. Aquí son las masas las que actúan y presionan a los gobiernos con peticiones que éstos tienen dificultad para aceptar. Y, algo muy especial, la mayoría de estos movimientos masivos no responden a un solo partido o agrupación política. Ni siquiera están representados los partidos políticos: es una masa sin un color político, aunque desde luego hay mucha gente que se ubica en la izquierda. Se trata, sí, de política, toda vez que política es una forma y un medio de relación entre personas y clases, entre el Estado y la sociedad civil. No se trata tampoco de un movimiento parecido al que ocurrió en el imperio ruso en 1905, en que encabezados por el cura Gapón terminaron por ser masacrados por los cosacos del zar de toda Rusia. Aunque se trata de movimientos pacíficos, no se quedan cruzados de brazos si la acción policial es brutal, son extremadamente combativos y no se dejan amedrentar ni por el empleo de matones ni por las fuerzas armadas. Ni siquiera por las masacres de los sátrapas como el sirio, el yemení, el egipcio o el libio.

Y muy distinto de lo que plantea Ortega y Gasset en esa obra, estas masas no precisan de una elite dirigente para reunirse y actuar. Y aquí se deja en evidencia que la teoría que planteó este filósofo que el hombre se ve forzado a buscar una instancia superior para actuar, está equivocada, es acientífica desde el punto de vista social. Ahora la técnica se impone para bien y para mal, ella proporciona los medios para organizarse y reunirse: internet y sus páginas sociales como Facebook, Twitter, Tagged, Youtube, etc. Las elites conductoras de las rebeliones han sido reemplazadas por los computadores y por miles de jóvenes de ambos sexos que están prontos a manifestarse por un mundo mejor, no sólo en el futuro, no en un tiempo que tendría que llegar, sino ahora. Ahora, porque vivimos en un tiempo apurado, y la juventud no tiempo que perder. La juventud se va y luego somos viejos, sobre todo ahora que se vive tan rápido.

También se equivocó Ortega y Gasset cuando determinó que la masa actúa de una sola manera, linchando a algunos de sus opositores. Al contrario, lo que estamos presenciando hoy es todo tan distinto: son los regímenes oprobiosos y que sólo se interesan en los dueños del capital o de los mandamases los que linchan a los manifestantes. Eso ocurre en varios países árabes como Siria, Marruecos y ocurrió en Egipto y Yemen. Y peor aún es en Libia, que las masacres hechas por las fuerzas del gobierno de Gadafi, terminó en una cruenta guerra civil que todavía está ocurriendo. Son los sátrapas los que se han visto sorprendidos y están temerosos del futuro que les depara este despertar de las masas. Muchos terminarán sus días exiliados, entre rejas o ejecutados por sus crímenes.

Todo empezó en Túnez y se fue extendiendo a los países árabes del norte de África provocando grandes sacudidas a los gobiernos de esa región. Luego se extendieron al Oriente Medio y de pronto, como nadie podía imaginárselo, pasó a Europa y lo vimos en Inglaterra, Francia y España. Y también a América del norte y del sur. Los pueblos despiertan de su letargo, y ya no se tragan los cuentos de los sátrapas de todos los continentes. Ni siquiera de los sátrapas elegidos en forma casi democrática, digo casi, porque todavía hay mucha gente que no puede votar por varias razones, sociales y políticas y no menos económicas. Además el uso de la Media en esos países llamados “democráticos” que desinforman y tergiversan la noticia.

La izquierda a nivel mundial se encuentra sorprendida y no ha sido capaz de asimilar lo que está sucediendo. Los militantes de los PC, sobre todo los que fueron seguidores a ciegas de lo que fue el PC soviético creen ver en estos movimientos a un despertar hacia el sistema que ellos llamaron

“socialismo” y que se les vino abajo. No hay casi nada de eso. Ese sistema que parecía ser un futuro esplendor, está tan desprestigiado que las masas hoy no lo desean y lo que buscan es otra cosa. Otra sociedad que les permita vivir mejor y sin opresión, ninguna forma de opresión. Ninguna jaula de oro, pero jaula al fin. Libertad para vivir. Aire limpio para respirar, sin miedo a ser detenidos por no pensar como el sátrapa de turno. Además que exista trabajo y bien remunerado para que la familia pueda vivir y gozar de la vida, porque eso es lo que en el ínterin todos deseamos: vivir y ser felices. Vivir sin ver miserias de otros, sin niños tirados en la calle cubiertos de parásitos y muertos de hambre. Sin pequeños explotados despiadadamente, y sin padres o familiares que les den cariño y cuidado. Sin un mundo de extremo lujo al lado de la más cruenta miseria. Una juventud también que desea realizarse como seres humanos. Y no me refiero a unos pocos jóvenes de las clases altas y medias. Hablo en general de la justicia social, que debería habernos proporcionado el socialismo, tal vez que ha de llegar en algún momento aunque ahora no se ve cerca. Y no podrá estar cerca mientras haya gente en la izquierda que no sean capaces de ver lo que sucedió sin miedo y sean capaces de hablar por sí mismos y no por boca de partidos que se equivocaron tanto y que en sus “revoluciones” reprodujeron en gran parte la ideología clasista del sistema que queríamos cambiar.

Fuente original: <http://www.argenpress.info/2011/08/la-rebelion-de-los-pueblos.html>

25-05-2011

Dogmas de carácter políticos

[Abel Samir](#)
[Argenpress](#)

El dogma de la racionalidad del capitalismo.

Algunos analistas llegan a la conclusión que lo que ha aumentado realmente son las llamadas clases medias. Pero estos analistas sostienen que este avance se debe al sistema capitalista, el cual, según Weber, sería un sistema económicamente racional. No entiendo el postulado de Weber. ¿Cómo puede ser racional un sistema en que la gran mayoría de la población mundial vive en condiciones míseras? ¿Es que sólo miramos hacia los países desarrollados para afirmar eso? ¿Cómo puede ser racional un sistema que es muy bueno sólo para una minoría dueña de los medios de producción y para una minoría selecta de profesionales con altos ingresos? Aunque aparezca racional no lo es, porque no puede ser racional una sociedad que se edifica en la explotación del hombre por el hombre y en la destrucción de la Naturaleza creando una situación catastrófica para toda la humanidad, todo eso para permitir una mayor productividad de muchas mercancías, muchas de las cuales son innecesarias para la vida humana. Un sistema que mantiene una gran cantidad de la población mundial en una extrema pobreza, que en algunos lugares del mundo, como en África es abismante, mientras que existen individuos dueños de fortunas sin precedentes. Y ni hablar de la amenaza nuclear que mantiene a la humanidad pendiente de un hilo ante una posible catástrofe peor que las catástrofes naturales. Y todo eso para permitir que ciertas elites económicas sigan siendo las clases dominantes en sus países y en las diferentes regiones del planeta. Y “el hecho de que la gran mayoría de la población acepte, y sea obligada a aceptar, esta sociedad, no la hace menos irracional y menos reprobable.”¹ Según estos analistas en este avance económico es determinante la democracia burguesa, y serían las clases medias las más interesadas en que exista un estado de derecho, que en Europa tiene una raíz en el derecho romano, la llamada Ilustración y la revolución burguesa. “Una encuesta del Pew Global Attitudes Project publicada el año pasado ofrece datos interesantes al respecto. El estudio, centrado en 13 países emergentes, sugiere que sus clases medias desean con mayor intensidad que sus conciudadanos más pobres el establecimiento de la democracia y el respeto de las libertades civiles. El desfase entre el grupo social medio y el bajo se

repite con distancias significativas en casi todos los apartados del sondeo. En Rusia, por ejemplo, el 51% de la clase media cree que es "muy importante" que las elecciones sean limpias. Sólo el 37% de la clase baja lo cree así. Sin embargo, las variaciones entre países son muy grandes. Al 51% de Rusia o de Egipto, se corresponde un 80% en Chile y un 69% en Brasil.”²

Dogmas en la teoría social

El dogmatismo no se limita a las religiones, también existe ampliamente en la teoría social. Por ejemplo en lo que se llama Marxismo. Esta teoría es para muchos individuos lo que ellos desean que sea y no lo que es producto del magistral pensamiento de Marx y de su desarrollo natural. El Materialismo histórico, obra de Karl Marx, tiene como base al materialismo en contraposición al pensamiento idealista de su época que se apoyaba en el filósofo alemán G. W. F. Hegel. Para Marx las ideas eran el resultado de la existencia material. Primero se vive y después se piensa. Existo y luego pienso y no al revés como lo dijo Descartes: pienso luego existo. El mundo que heredamos de nuestros antepasados está allí, en la realidad, no es producto de nuestros pensamientos ni existe al margen de la existencia de los humanos o de los seres pensantes y no pensantes. Pero a partir ya de Marx surgieron diferentes hipótesis que interpretaban al mundo de forma diferente a la de Marx y dentro del mismo marxismo nacieron corrientes que tendían hacia otras direcciones diferentes al verdadero pensamiento de los creadores del Materialismo Histórico: Marx y Engels.

Existen muchas corrientes marxistas que se excluyen y se combaten, y a veces con odio. Cada una posee el marxismo “verdadero”, y ese marxismo es como lo quieren ver y representar. Cada corriente tiene su “verdad”, las otras son corrientes falsas y revisionistas. Las diferentes corrientes marxistas se acentuaron más a partir de la Revolución de Octubre. Surgió el revisionismo que pretendió revisar a Marx, ¿en qué? En todo lo que presente al marxismo como una teoría revolucionaria, para hacerla acomodaticia y funcional al sistema capitalista. Los revisionistas transforman al marxismo, como por obra de magia, en un teórico más de la actual socialdemocracia. Ahora bien, ¿era Marx infalible? ¿No erró en algunas apreciaciones? Si consideramos que Marx vivió a finales del siglo XIX, en una realidad social bastante distinta a la actual, podemos entender que la historia del movimiento social en algunos aspectos no siguió el camino enunciado por Marx. Las ciencias se desarrollaron en forma creciente y el capitalismo no fue un impedimento para el avance ni de la técnica ni de las ciencias, aun cuando una sociedad no capitalista podría ofrecer un desarrollo de las ciencias más de acuerdo a las necesidades reales de vida de la población mundial y no sólo para producir productos, mercancías que tienen por objeto enriquecer aún más a los capitalistas. Las ciencias hoy en día han dado a luz descubrimientos y avances que no eran del conocimiento de Marx y, por tanto, en su trabajo hay lagunas. El marxismo, llamado la Ciencia de la Historia, conocido también bajo el nombre de Materialismo Histórico, tiene como centro la lucha de clases. Toda filosofía, según lo explicaba Lenin, representa a la lucha de clases en teoría. El marxismo creó una teoría de esta lucha de clases que es de carácter histórica y pretendió con Lenin representar en la Teoría, el punto de vista de la clase obrera, de aquella clase que se caracterizaba por ser la clase revolucionaria por excelencia. Este principio ahora ha pasado a constituir un dogma, que muchos de los llamados marxistas lo sostienen a raja tabla, a pesar de que los hechos, en USA y en la UE, hoy en día demuestran otra cosa. En estos lugares se ha comprobado que en donde se ha desarrollado una sociedad de bienestar, la clase obrera ha dejado de ser esa clase que quiere echar abajo el sistema, por lo contrario, muchos obreros están interesados en mejorar la empresa, son copartícipes tanto en las ganancias —mediante la propiedad de acciones de la empresa— como en una mejoría del rendimiento, es decir, en una mayor productividad de la empresa, sobre todo en aquellas empresas que los pensionan con un buen ingreso. Muchos obreros en Europa y en otros países avanzados como USA, Canadá y Australia, hoy pertenecen más bien a la clase media por su estándar de vida. “La respuesta de la ortodoxia tradicional marxista —de que el proletariado industrial eventualmente debe levantarse en una revolución contra sus opresores capitalistas— ya

no es convincente. Los trabajadores industriales son una minoría, en disminución, de la clase obrera norteamericana (y eso vale también para muchos países del llamado Primer Mundo) y sus centros organizados en las industrias básicas han sido integrados en gran proporción como consumidores en el sistema y son ideológicamente miembros de la sociedad. No son ya, como en la época de Marx, los trabajadores industriales, las víctimas especiales del sistema, aunque sufren como otras clases y estratos —más que algunos y menos que otros—, de su elementalidad e irracionalidad.”³ El problema que se plantea la revolución proletaria es entonces cada vez más urgente encontrar el sujeto revolucionario. En Europa hay una clara separación entre los verdaderos europeos y los inmigrantes que aunque adquieran la ciudadanía siguen siendo, por su cultura más que nada, ciudadanos de tercera o cuarta categoría. Viven en barrios en donde no existe la clase trabajadora industrial, por cuanto ésta tiene ingresos muy altos comparados con los que obtienen los inmigrantes en su generalidad. Son discriminados y amontonados en verdaderos guettos, aunque tengan una vida relativamente aceptable.

Toda revolución necesita de las masas. El foquismo no conduce hoy en ninguna parte a la toma del poder, cuestión trascendental. El crecimiento económico sostenido en los países emergentes tiene un resultado asombroso del ascenso social de las masas. En el año 2000 había 1360 millones de personas con un ingreso superior a 10 e inferior a 100 dólares al día. Hoy son ya 1840 millones.

El dogma de la pauperización de la clase obrera

Uno de los vacíos en la teoría de Marx se refiere a la pauperización de la clase obrera en Europa. La clase obrera europea de hoy tiene muy poco en común con la clase obrera del siglo XIX. Las condiciones de vida son tan diferentes a cómo eran en esa época. De la miseria más espantosa que había en Europa hay una brecha enorme a lo que es hoy en día. Como lo dice Marcuse, refiriéndose al proletariado de USA y de una parte de Europa: “Si Marx ha visto en el proletariado la clase revolucionaria, ello se debe entre otras cosas, y acaso ante todo, a que el proletariado estaba libre de las necesidades represivas de la sociedad capitalista, a que en el proletariado se podían desarrollar las nuevas necesidades de libertad, que no estaban ahogadas por las viejas necesidades dominantes. Hoy eso no ocurre ya en una gran parte de los países capitalistas muy desarrollados. La clase trabajadora no representa ya la clase que niega las necesidades existentes. Este es uno de los hechos más serios con que tenemos que enfrentarnos. Por lo que hace a las fuerzas necesarias para la transformación, reconozco sin más que hoy nadie es capaz de dar una receta, de indicar: ahí tenéis vuestras fuerzas revolucionarias, ésa es su fuerza y hay que hacer tal y tal cosa.”⁴ A su vez el profesor Löwenthal integrante de la Escuela de Frankfurt sostendría: “Por otra parte, esta sociedad no ha conseguido la integración de la clase en otro tiempo revolucionaria, la clase obrera, sólo mediante técnicas de manipulación, sino también mediante logros. Pues no se trata sólo de que esta sociedad ha creado posibilidades de satisfacción de las necesidades; sino que además, y pese a todos los despilfarros y a todos los fenómenos sórdidos y corruptos sabidos por nosotros, esta sociedad ha conseguido un nivel jamás conocido antes de la eliminación de la miseria y de la inseguridad para grandes masas de hombres, y el mero hecho de que todavía hoy haya hambre y miseria en grandes partes de la Tierra, a saber, en las partes subdesarrolladas de la humanidad, no se debería presentar ingenua y ahistóricamente —desde luego que Marcuse no lo hace— como producto de esta sociedad capitalista.”⁵ Pero como lo dice el profesor Löwenthal, hay una gran parte de la humanidad que sufre de miseria, de superexplotación y de opresión por parte de la clase dominante. La historia de la humanidad nos muestra que una gran parte de la población mundial ha estado sufriendo lo indecible en “este valle de lágrimas”. Para ellos el verdadero infierno está aquí mismo, en profundo contraste con las clases económica y políticamente dominantes, que viven en el “Paraíso recobrado” desde la desaparición del medioevo y que hacen lo posible, recurriendo a todos los medios morales o inmorales, para no perderlo. La solución para la parte de la humanidad que sufre de miseria no puede ser vivir y morir esperando o vivir de una ilusión más allá de esta única vida. Hay que cambiar esta sociedad por otra más humana, más justa. Pero eso requiere de una clase

revolucionaria organizada, una clase que tenga consciencia de que es capaz de tomar las riendas de la sociedad y transformar esta sociedad en otra diferente. ¿Cuál sería esa clase? En los países del tercer mundo o subdesarrollados existen sectores de jóvenes, especialmente de la clase proletaria en general, dispuestos a emprender este camino muy pedregoso en el cual muchos hemos ido agotando nuestras fuerzas. Vivimos, claro está, una época en que la revolución se ve muy lejana, ésta parece ser un mito más, pero el mundo ha mejorado gracias a idealistas que lo han dado todo por lograr sus ilusiones materiales.

El dogma de la desaparición del Estado

En este camino nos tropezamos con muchos mitos creados por nosotros los materialistas. Incluso mitos creados por el mismo Marx y por Engels. Según ellos el Estado se iría extinguiendo en una sociedad socialista. Las experiencias “socialistas”, aunque no fueron el modelo que Marx tenía en mente, mostraron lo contrario. Según Engels el Estado no será abolido sino que se irá extinguiendo porque el Estado actualmente existe como aparato represivo al servicio de una clase y en el socialismo ya no habría necesidad de éste, por cuanto ya no existiría una clase explotadora, y el Estado habría cambiado de esencia, sería un Estado de toda la sociedad y al servicio de ella.

Pero la experiencia histórica muestra otra realidad. El Estado en vez de irse extinguiendo, palabra que ellos usaron, se hizo más fuerte y más represivo. La justicia social, cuestión prioritaria en la sociedad que surgió producto de la revolución proletaria, trajo consigo menor libertad. El Estado endureció su actitud hacia no sólo los burgueses o lo que quedaba de sus partidarios, también hacia la clase trabajadora en general. Entendemos que un proyecto de nueva sociedad con mayor justicia social tiene que crear nuevas leyes que regulen las relaciones entre los individuos y entre los Individuos y el Estado. Allí es cuando se sacrifica una parte de esa libertad en aras de la sociedad en su conjunto. Veo entonces este planteamiento marxista bastante ilusorio. No puede existir una sociedad totalmente libre, a partir de la sociedad capitalista, una sociedad de transición, sin que se controle al individuo y se le limite sus instintos y deseos antisociales. Lo contrario es sostener que el hombre es un ser bueno y que seguirá siéndolo como el mito cristiano del Paraíso en que todos vivían en gran armonía y paz, incluso con los animales.

No se ve que el Estado tienda a desaparecer. Por lo demás, hasta aquí no ha existido una sociedad que no tuviese una organización que dirija a la masa. Una sociedad como la de las hormigas por ejemplo, sin Estado, sin jefes, no parece posible en el ámbito humano. Una sociedad de ese tipo es la que desean los anarquistas, una sociedad utópica; es la creación de un nuevo mito. Nunca ha existido ni podrá existir una sociedad sin normas y reglas de convivencia, por tanto, una sociedad totalmente libre en cada cual haga lo que mejor le parezca.

La existencia del Estado implica también la existencia inevitable de una burocracia que tiende a irse separando de la clase trabajadora y que puede, como en el caso de la ex URSS, asumir el rol que tenía la clase dominante anterior al cambio de sistema. Este es otro problema que es necesario asumir con mayor profundidad si se quiere crear una sociedad realmente democrática y con mayor justicia social. Si esto no tiene solución, el socialismo sólo sería un mito. No puede existir un verdadero socialismo sin democracia. Nuestro interés ha sido por muchos años de lucha, de derrotas, de exilio y de sufrimientos, la búsqueda de una sociedad en que la vida de todos sus habitantes sea hermosa, agradable, sin ninguna miseria, sin sufrimientos por falta de medios económicos o de cualquier naturaleza. Tal vez busquemos un mundo utópico, utópico en este instante, pero no en el futuro.

Junto con el derrumbe del “socialismo real” que imperó en la URSS, se derrumbó también, en forma categórica ese “marxismo” escolástico y dogmático que implementaron los soviéticos, ese marxismo estrecho de miras e institucionalizado, que dejó de ser un útil instrumental de análisis de

la sociedad, sobre todo, de su propia sociedad soviética, de sus relaciones internas entre superestructura y base; y del modo de producción capitalista, para transformarse en frases altisonantes fuera de su contexto. Ese marxismo aprendido de memoria con puntos y comas en las escuelas de cuadros, pero con una pobre aplicación a su propia realidad objetiva. Ese marxismo que no les permitió darse cuenta que ya no contaban con una fuerza social sobre la cual sustentarse. Un sistema social haciendo equilibrios sobre una cuerda floja, porque había desaparecido su base social sobre la cual se había edificado ese “socialismo real”. A pesar de ser “marxistas” no se daban cuenta que se habían transformado en equilibristas del vacío. La participación social que existió al principio de la revolución había ido disminuyendo con el tiempo, hasta casi desaparecer, sobre todo, cuando ya los soviets dejaron de ser órganos de poder, para pasar a ser sólo organismos decorativos. De esa forma la “participación” del proletariado era sólo teórica y aun cuando a veces daba la impresión de que existía (durante el 1º de mayo, por ejemplo) no era porque existiese consenso, sino bajo la coerción de los aparatos del Estado y de los miembros del partido.

El dogma de pensadores infalibles y omnipotentes

El dogmatismo del partido comunista soviético influyó de forma determinante en la edificación de una sociedad que pretendía ser más justa y más moderna. Karl Marx fue elevado a la quinta potencia por los soviéticos de ese tiempo. No había posibilidad en formular cuestionamientos o críticas al pensamiento ni de Marx ni de Engels o de otros pensadores. Ambos eran como los dioses. Todo lo que había enunciado Marx o Engels era 100% científico, aunque a algunos enunciados que tenían un carácter relativo. Por ejemplo, la concepción de Marx acerca de la racionalidad del ser humano que Marx veía en todos, cuando dentro de nosotros existe un gran porcentaje de irracionalidad como lo dijo Erich Fromm basado en los trabajos de Freud. Para los marxistas soviéticos, el hombre era de naturaleza buena, racional y sólo afectado por la ideología de la clase dominante. Cuando en realidad, el hombre no es bueno ni malo. En algunas circunstancias el humano es bueno y en otras es malo. Hasta los más grandes criminales han tenido un lado bueno. Además que cabe preguntarse, qué es bueno y qué es malo. Lo que puede ser bueno para unos, puede ser malo para otros. Y no sólo visto desde un punto de vista cultural. También, igualmente se criticó a Herbert Marcuse, él que le daba importancia correcta a los aspectos biológicos del hombre que no fueron planteados por Marx. Por tanto, para los soviéticos todo eso era una ideología “idealista”, burguesa. En el fondo, los soviéticos desestimaban a los intelectuales que formaron la llamada “Escuela de Frankfurt” a la cual pertenecían Marcuse, Fromm, Horkheimer, Adorno, Benjamín, Lowenthal y otros menos importantes. Los estudios de esta “escuela” primariamente, fueron encausados hacia el marxismo, se trataba de profundizar la teoría de Marx que, luego dio lugar a la Teoría Crítica de la sociedad capitalista. Su Teoría Crítica sufrió el rechazo de los soviéticos. Dos importantes escritos de Marx los conocieron los soviéticos muchos años después de ser publicados en occidente. Los Manuscritos Económico-filosóficos en 1932 y, la Ideología Alemana, que fue conocida sólo parcialmente en 1922. Los soviéticos sostuvieron que había diferencia de pensamiento entre el joven y el viejo Marx. “Difícilmente podrían hacer otra cosa, puesto que su pensamiento, como su sistema social y político, es (era) en todos sentidos una contradicción del humanismo de Marx. En su sistema, el hombre es el siervo del Estado y la producción, en vez de ser el fin supremo de toda la organización social. El fin de Marx, el desarrollo de la individualidad de la persona humana, es negado en el sistema soviético en mayor medida aun que en el capitalismo contemporáneo.”⁶

El dogma de una ciencia “burguesa”

¿Tiene la ciencia un carácter de clase? Cuando Freud enunció sus trabajos sobre el Psicoanálisis fue

catalogado poco menos que de ser un charlatán y al psicoanálisis como una ideología burguesa. Los soviéticos vieron al psicoanálisis como una forma de adaptar al hombre a la sociedad, convencerlo de las bondades de la sociedad y de transformarlo en un ser pasivo y sujeto a las normas existentes. Pero ese nunca fue el propósito de Sigmund Freud. Este psicólogo, creador del psicoanálisis, sostenía que la psicología individual es, al mismo tiempo, psicología social. Que la conciencia y por ende la conducta del hombre son efectos regulados desde una estructura invisible, que él llamó el inconsciente. Que en esa parte de la estructura psíquica se ha ido almacenando desde que el hombre llegó al mundo una serie de normas, reglas, creencias, etc., y en general se le ha formado ideológicamente. Y la labor del psicoanálisis es extraer todo lo represivo almacenado en el inconsciente y sacarlo a la luz del día para que el hombre comprenda mejor sus problemas de orden psíquico.

Otro tanto ocurrió con los descubrimientos de la genética que venían a revolucionar el mundo científico de aquella época. En 1922 viajó a Moscú Herman Müller (un científico norteamericano especializado en genética que años después ganaría el premio Nóbel). Müller, de ideas comunistas, se quedó en Moscú por un tiempo para colaborar con la Academia de Ciencias agrícolas que, en esa época estaba a cargo de Trofim Lysenko. Pero Lysenko combatió las ideas de Müller por considerarlas incorrectas bajo su criterio dogmático de cómo él interpretaba al materialismo dialéctico. Müller sustentaba que lo sostenido por Mendel sobre la genética no contravenía en nada al materialismo dialéctico, sino que todo lo contrario, guardaban armonía.

Lysenko contaba con el apoyo de Stalin, por tanto, todo lo que dijese éste era sagrado. El apoyo de Stalin fue lo que permitió a Lysenko aducir y plantear una serie de ideas estafalarias muy alejadas de la ciencia genética y demostrada extensamente hoy en día con el progreso de esa ciencia; y para sacarse de encima al prestigioso y capacitado Müller intentó desprestigiarlo. Müller no era un hombre ni temeroso ni pasivo y aprovechó una invitación de la Academia de Ciencias Agrícolas para pronunciar un discurso en el cual manifestó que en esta etapa del desarrollo de la biología no era correcto abstraerse de la genética y que los puntos de vista que sostenía Lysenko (director de la Academia) eran incorrectos y absurdos, los que dejaban una pobre elección entre especulaciones y ciencia.

De la noche a la mañana, el Partido Comunista de la URSS decidió enviar a Müller a España, en calidad de “voluntario” en donde se desarrollaba la guerra civil. Los criterios de Lysenko no produjeron ningún avance en la agricultura de la URSS, por lo contrario, contribuyeron a estancar el avance científico en biología molecular e ingeniería genética, que ya se estaba desarrollando en los países avanzados del sistema capitalista. He aquí un ejemplo negativo del dogmatismo en las filas “comunistas”.

Notas:

1. Herbert Marcuse. El hombre unidimensional. Página 24.
2. Andrea Rizzi. Periódico El País Internacional. Madrid 18/03/2010.
3. Herbert Marcuse. El final de la utopía. Página 22.
4. Leo Löwenthal. El Final de la Utopía. Moral y Política en la Sociedad Opulenta. Página 106.
5. Baran Paul y Sweezy Paul. El Capital Monopolista. Página 286.
6. Erich Fromm. Marx y su concepto del hombre. Página 80.

La depresión que amenaza al capitalismo en 2008: una crisis financiera, energética y ecológica

[Abel Samir](#)

[Rebelión](#)

Estamos en medio de una crisis que recién está comenzando. En todos los medios de noticias se habla de la crisis económica, de algo parecido o peor que la crisis de los años 30 del siglo XX, aunque en esa crisis del capitalismo su causa principal fue la sobreproducción de mercancías que no correspondió a las posibilidades reales del mercado. La recesión económica, como algunos la llaman, ha asomado su maligna cara que asusta por igual a los inversionistas y a los empresarios de todos los continentes y que, también, debiera preocupar a la clase trabajadora en general, porque ella será la que sufrirá en mayor medida las consecuencias de la crisis. Los capitalistas — inversores, empresarios, bancarios y otros— perderán capitales, pero en ningún caso quedarán en la inopia como los trabajadores que queden cesantes, como resultado de las medidas racionalizadoras que tomarán los empresarios para paliar sus pérdidas. La actual crisis empieza a sentirse ya como algo peligroso e inevitable. Según el presidente de la fundación de tendencias económicas, el economista Jeremy Rifkin, esta crisis se viene gestando desde hace ya 18 años, o sea desde 1990. Ya en el año 1987 uno de los más importantes economistas norteamericanos, Ravi Batra, había pronosticado una gran depresión que habría de ocurrir en el año 1990 y sus tesis la transformó en un libro que tituló “La Gran Depresión de 1990”. Esa depresión no se produjo en la fecha anunciada por Batra, pero no hay duda que aunque no se produjo, estaba latente. Según Batra, la concentración de la riqueza en unos pocos ricos y a que los pobres aumentaron y se distanciaron más de los ricos, es decir se polarizó la riqueza, tendría que producir un efecto especial en la sociedad de consumo, en especial en la norteamericana: aumentaría de parte de los pobres la demanda de dinero prestado, dinero que existe en los bancos y en las empresas de crédito. Los bancos no podían negarse a prestar porque su ingreso, sus ganancias, su capital, proviene en mayor medida de los préstamos, por ser una forma rápida de recobrar el dinero más los intereses que son realmente usurarios. Además decía este economista que cuando aumenta la concentración de capital en unas pocas manos, aumenta también la inversión especulativa. Esto produce ciertos efectos psicológicos en una sociedad que promueve el consumo y que crea una ficción de sociedad basada en una riqueza general que en verdad no existe; estos ricos de segunda monta viven endeudados hasta los tuétanos. El riesgo de una economía ficticia, aparentemente sana, es un globo que se tiene que desinflar de un momento a otro. Y eso es lo que ya había ocurrido, en parte, en la Bolsa norteamericana en 1987. La deuda acumulada del Estado norteamericano de billones y billones de dólares pesa enormemente en la actual crisis, sobre todo porque el déficit fiscal ha aumentado increíblemente debido a la política guerrerista de Bush. Dice Rifkin que USA salió de la crisis de los años 80 endeudando al país hasta el cuello, principalmente con las tarjetas de crédito (muy popular hoy en Chile) y con las hipotecas que la gente no pudo pagar. Culpa a las economías de la India y de China que ellas crecieron sobre los hombros de los consumidores norteamericanos. Esta crisis financiera golpeará inevitablemente a los países de Europa, Asia y también de Latinoamérica, aunque algunos presidentes como el de Chile manifiestan que hasta allí no ha de golpear la crisis. Pero estamos en un mundo globalizado, aunque hay muchos que lo duden, y lo que pasa en USA y Europa tiene que tener coletazos en el resto del mundo. Y eso ha de ocurrir así porque las empresas y las instituciones crediticias están interconectadas a nivel planetario. Ya Marx hablaba de las crisis del capitalismo. En su obra monumental “El Capital”, refiriéndose a una de las crisis, dio esta explicación que debe tomarse en cuenta para la actual crisis financiera: “Se recordará que el año 1857 trajo consigo una de las grandes crisis con que se cierra siempre el ciclo industrial. El plazo siguiente venció en 1866.

Ya descontada en los distritos fabriles propiamente dichos por la escasez de algodón, la cual expulsó mucho capital de las esferas habituales de inversión a las grandes sedes centrales del mercado de dinero, la crisis tomó esta vez un carácter predominantemente financiero. Su explosión en mayo de 1866 fue señalada por la caída de un gigantesco banco de Londres, a la que siguió inmediatamente la quiebra de innumerables sociedades financieras de especulación”. Esta crisis significó para la clase obrera el paro y su pauperización, ya que 15.000 obreros de Londres quedaron cesantes (una cifra muy alta para aquella época), entre ellos más de 3.000 técnicos u obreros especializados. Ya han pasado 146 años desde aquello, el capitalismo siguió su marcha con sus caídas cíclicas y esta parece ser una de las que pueden acarrear más problemas a los trabajadores de todo el mundo, porque ahora vivimos en un mundo globalizado como ya lo hemos repetido anteriormente. ¿Se trata realmente de una recesión económica o de una depresión como la denomina el profesor de economía norteamericano Nouriel Roubini, quién ya había anticipado esta crisis. Hace unos días no más que este profesor dijo: “No podemos descartar un fracaso sistémico y una depresión global. [...] Se corre el riesgo de un desplome del mercado, una debacle financiera y una depresión mundial”. Ravi Batra en su análisis de lo que produce una depresión sostiene que es producto de una sistemática tendencia a la concentración de la riqueza en unos pocos. Y cuando esto ocurre la demanda baja con respecto a la oferta y se empieza el ciclo que aquí en Suecia se llama de baja. Dice el economista Batra “que una recesión ocurre cuando, a continuación de una disminución de la demanda, el Producto Nacional Bruto empieza a caer o el crecimiento no puede mantener el ritmo con el aumento de los cesantes que buscan trabajo y, de esa manera, el proceso de cesantía empieza a aumentar. La depresión ocurre cuando una recesión sigue a un colapso del sistema financiero y, de esa forma, la demanda (de mercancías) sigue cayendo bruscamente durante varios años”. Estamos en presencia de una recesión por el momento, parece ser, y algunos economistas la explican a través de la teoría de los ciclos aplicada a la economía no planificada, a la economía basada en la oferta y la demanda (los ciclos de la economía capitalista se sintetizan en cuatro fases: recesión, depresión, recuperación y coyuntura de alta). No puede existir una economía solamente próspera, sin altibajos, sin trabas, con un mercado siempre en aumento y con materias primas al alcance de todos. El uranio, por ejemplo, es un tanto limitado, y esa es una de las razones detrás de la política norteamericana contra Irán. Los dueños del uranio en el mundo son los que pueden desarrollar en mayor medida la energía nuclear. Los sistemas, cualesquiera que sean, avanzan, se estancan, se recomponen y vuelven a avanzar. El capitalismo pasa hoy por uno de esos bajones que tendrá consecuencias desastrosas para los pueblos, en especial, para la clase que vende su fuerza de trabajo: la clase proletaria. Cualquier sistema económico pasa por períodos en que se produce un desequilibrio en la economía, después de algún tipo de reajuste se vuelve al equilibrio por un tiempo determinado, para volver de nuevo al desequilibrio. Incluso eso ha ocurrido en los sistemas llamados malamente “socialistas” de la antigua URSS y de la República Popular China. Por esa razón, esos Estados tenían planes quinquenales los que podían ser adecuados nuevamente a la situación, es decir, lograr de nuevo el equilibrio.

Y el capitalismo desde que se instauró como sistema sustituyendo al feudal, ha tenido muchas crisis y de diversa índole. Podríamos decir que las crisis del sistema son propias de él. Es impensable un sistema siempre equilibrado. Ahora bien, ¿qué profunda es la crisis? ¿Cuánto tiempo ha de durar esta crisis? ¿Podría esta crisis derrumbar definitivamente el sistema capitalista? ¿Se recuperará el capitalismo como ya lo ha hecho en otras ocasiones? Nadie está en condiciones de responder con exactitud a estas interrogantes. Recién está comenzando y no sabemos todavía sus proyecciones. Augurar el derrumbe me parece también un pronóstico equivocado. Probablemente aquellas personas que nunca han confiado en la Revolución estén creyendo ver confirmados sus tesis reformistas para cambiar el sistema. Así también ha ocurrido en el pasado en varias ocasiones. El economista Joaquín Almunia frente a la posible recuperación de la crisis dijo recientemente: “He dicho que vivimos momentos de gran incertidumbre, en los que es muy difícil predecir lo que va a suceder en los próximos meses. Pero es razonable esperar que de aquí a un año el horizonte empiece a despejarse. A corto plazo los mercados están muy volátiles, dentro de un clima de pesimismo y de

tensión”. O sea, todo va quedando al mercado y a su recomposición, y no aparece lo central: un sistema desequilibrado que para equilibrarse debe no solo reajustar sus políticas financieras, también el sostén ideológico.

No hay duda que la crisis tiende a profundizarse en vez de desaparecer, por el momento. Hay muchos que sostienen que el capitalismo se desploma ahora y que ya lo venían sosteniendo los comunistas aglutinados en la Comintern, por allá en el decenio de los años veinte del siglo XX. El derrumbe del capitalismo estaba muy cerca y la revolución en Europa era cosa de algunos años, pensaban. A pesar de que las condiciones objetivas para una revolución al estilo bolchevique existían, esta revolución terminó en un fracaso por la falta de las condiciones subjetivas y no tanto por la fuerza de la contrarrevolución. Hasta Rosa Luxemburgo, la gran revolucionaria polaca asesinada en Alemania, creía ver en la situación mundial y en especial la situación de Europa al término de la Primera Guerra Mundial, el derrumbe inminente del capitalismo. Diez años después llegaría la depresión del año 29 y aunque fue muy profunda y las causas de aquella, en lo esencial, no difieren mucho de las actuales, el capitalismo se repuso y siguió desarrollándose, poniendo en evidencia que el sistema tiene un gran espacio de maniobra y, por tanto, la revolución sigue siendo el único camino posible para cambiar el sistema. Algunas de las razones planteadas por Rosa Luxemburgo son de valor hoy también y deben tomarse en cuenta. Entre otras razones decía lo siguiente en *Reforma y Revolución*: “En general, la creencia de que la producción capitalista puede “adaptar” al cambio, supone que el aceptar una de estas dos cosas; o que el mercado mundial es ilimitado y crece hasta el infinito o que, por el contrario, las fuerzas de producción detienen en su crecimiento para no saltar sobre los límites del mercado. Lo primero es una imposibilidad física; a lo segundo se opone el hecho de que continuamente se verifican revoluciones técnicas en todos los aspectos de la producción, despertándose cada día nuevas fuerzas productivas”. Y una de las razones actuales de la crisis que golpea a las financieras está muy relacionada, también, con la contracción del mercado en países hacia los cuales tradicionalmente se exportaba, producto, entre otros factores, de la mayor competencia de nuevos países productores con una mano de obra barata, y que hace veinte años atrás no participaban del mercado mundial, como China por ejemplo. Pero, aparte de China, hay otros países que inundan el mercado mundial con productos más baratos quitándoles mercado a los otros, y me pregunto como lo hacía Rosa Luxemburgo, si el mercado puede seguir expandiéndose. Tal vez por ahora sí. Es posible que todavía exista esa posibilidad hacia mercados que no están muy desarrollados, pero eso implica que una gran cantidad de países, sobre todo, de África, tengan un desarrollo mayor, porque todavía en esa región del planeta hay países subdesarrollados en los que sólo una minoría muy limitada tiene poder adquisitivo suficiente. La gran mayoría vive en la extrema pobreza y miseria, y en algunos lugares, producto de la sequía continuada, el hambre y la mortandad infantil es alarmante. Sin embargo, allí, las multinacionales explotan petróleo, cuyos ingresos no benefician para nada a su población. Si esos países se desarrollasen suficientemente aumentaría el mercado. Pero, como decía Luxemburgo, eso no puede suceder hasta el infinito. Las revoluciones técnicas (que influyen en los países desarrollados o en vías de desarrollo) crean nuevas necesidades y nuevos mercados. De manera que el desarrollo de la técnica es hoy por hoy un imperativo para lograr mercados. Por esa razón, países como China, hoy invierten mucho capital en la investigación tecnológica. Asimismo, algunos institutos de investigación norteamericanos se han trasladado a China, más que nada por las facilidades que da el gobierno a este tipo de actividades, las que son vitales hoy para mantenerse como nación fuerte y autónoma. Se podría pensar que detrás de la crisis actual estaría China con una estrategia de derrumbe del capitalismo, pero eso es impensable, toda vez que China es uno de los principales acreedores de USA. El Estado chino ha invertido cuantiosas sumas de dólares en bonos del Estado norteamericano ayudando de esa forma a mantener al banco central de USA con suficiente moneda para prestarle a su gobierno. Algunos piensan que China pretende con eso dirigir de alguna forma la economía norteamericana, pero en verdad es sólo una forma de capitalizar el dinero en dólares conseguido a través de las exportaciones. Podríamos afirmar que parte del dinero que Bush invertirá en los bancos norteamericanos proviene de los fondos acumulados por China. Aunque, en verdad,

China no es mucho lo que gana con esos bonos. En el 2006 el interés pagado por USA fue sólo el 1,75%. El valor de la moneda norteamericana, su cotización actual que aparece cada vez más fuerte frente al Euro es sólo temporal y se debe fundamentalmente a la inyección de moneda del Estado a los bancos en crisis y también a la compra de dólares por algunos países como Japón, que son un apoyo a USA, su principal socio en el mundo. Pero lo más probable es que en unos seis meses el dólar vuelve a cotizarse como antes, a 1,50 por Euro y a lo mejor que se coticen más bajo. Claro está que eso depende de como la crisis azote a Europa. Sin embargo, USA no puede seguir emitiendo moneda como hasta aquí, sin una base real económica. Por otro lado, la devaluación del dólar le permite a USA reajustar el monto de la deuda, toda vez que la deuda es en dólares y no en las monedas nacionales. Pero con eso contribuye a la inflación, que si pudiésemos definirla en pocas palabras, diríamos que ella ocurre cuando un Estado aumenta su crecimiento económico a costa del aumento de su circulante más allá de lo razonable. Una gran parte de los economistas a nivel mundial sostienen que la cantidad de moneda, dinero, tiene una gran influencia en las variables económicas. La inflación se va insinuando no tanto por el aumento parcial de los precios de las mercaderías como por el aumento desenfrenado del circulante. Algo así nos pasó en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende. La inflación fue galopante y partía de la estrategia de repartir más dinero entre las clases más necesitadas, por tanto, el Banco Central emitió más dinero que lo normal y de esa forma creamos un proceso inflacionario. Aunque, de esa manera disminuimos la cesantía en la clase obrera. Y por eso cuando la cesantía aumenta muy rara vez lo hace la inflación. Algunos economistas como Mandel, sostenía que el endeudamiento conducía a la inflación, pero como muy bien lo sostiene Martin Nicolaus, “la inflación no ocurre porque la gente se endeude; la gente se endeuda a causa de la inflación”. Volviendo a la crisis de USA, lo más contradictorio de todo este fenómeno monetario es que por un lado USA es el país que tiene la deuda más grande del mundo, y al otro lado de la medalla aparece como el país con el mercado de consumo mayor del planeta. Además que posee el mayor poder militar y tecnológico. Se podría pensar que un país tan endeudado como USA tiene que desplomarse, pero si en el pasado eso no ha estado ni cerca, tampoco se ve que esto llegue a ocurrir dentro de esta época.

Una solución a la falta de mercados fue para Europa el Mercado Común, que fue el inicio de la Unión Europea. El romper las barreras aduaneras y el poseer una moneda común facilitó el acceso a los mercados para empresas de todos esos países, como también el traslado de la mano de obra a los países donde existía demanda de ella. La flexibilidad aplicada al mercado (una medida de carácter estratégico), en este caso, ha sido positiva, aunque de todas maneras Europa se enfrenta también a la crisis que no es sólo regional, sino que, es mundial en este mundo globalizado. Tenemos el caso de España en donde el sector de la construcción se ha derrumbado, sector que por muchos años fue el principal motor del auge y del crecimiento económico español. La empresa española Martinsa-Fadesa, una de las principales empresas constructoras, el día 7 de octubre reciente, tuvo que suspender sus pagos después de acumular una deuda de cerca de 6.000 millones de Euros. Sus acciones cayeron un 20% en la Bolsa. Y no ha podido cumplir con más de 12.000 clientes que esperan sus viviendas. En España también se produjo el abuso de las tarjetas de crédito, muy popular en casi todos los países, que ha llevado a muchas familias a vivir endeudados hasta los tuétanos. Y todo eso como resultado del consumismo, una práctica perjudicial motivada por la ideología capitalista. Y todavía hay “marxistas” que no ven el peso que tiene la ideología en la acción de los hombres. Eso, en USA, constituyó el sueño americano, en el que una gran mayoría del pueblo estadounidense forma parte. Y en este sueño participan los trabajadores que fuertemente influidos por la ideología del neoliberalismo apoyaron a Bush en su reelección y aunque muchos de ellos han vivido pobremente, se manifestaron contra toda política estatal de apoyo a los más necesitados por considerarla socialista. En ese país las medidas sociales son muy inferiores a la de los países europeos, por ejemplo las vacaciones pagadas, ellas son sólo tres semanas contra cinco de casi toda Europa. Es un sueño bien especial. La salud está en poder de los que tienen suficiente dinero, los que no tienen se las arreglan como pueden. Y ni que hablar de la atención dental. Una gran parte de la población norteamericana vive con sus caries. Veremos que ha de suceder ahora con

el cambio de política de Bush para evitar que se hunda el sistema. Volviendo a España, aun cuando el crecimiento económico presentaba cifras espectaculares, se trataba sólo de un espejismo, porque las deudas del público con los bancos subían y subían y faltaba dinero para cumplir con los bancos y las empresas crediticias. Algo similar ha estado ocurriendo en muchos países europeos y con mayor razón en USA de donde viene el modelo neoliberal. Las tarjetas de crédito son una trampa mortal no sólo para los que se endeudan, también para los prestamistas que arriesgan no ver el reintegro de su dinero. El modelo de capitalismo actual, el neoliberalismo que se implementó por allá en la década de los 70, en que el Estado no debía participar dirigiendo la economía ni menos ser parte como dueño de empresas, se ha deteriorado hasta tal nivel que, los gobiernos de USA y otros de Europa, se han visto obligados a reinvertir estas prácticas y volver al proteccionismo estatal (una forma de capitalismo de estado), para solventar la crisis. USA ya en sus comienzos como Estado independiente sufrió una depresión en 1783, debido al proteccionismo que establecieron Inglaterra y Francia al ingreso de productos norteamericanos a su mercado. El resultado de esa política fue perjudicial a USA, la que creó un desbalance en la balanza de pagos: USA importaba más de lo que exportaba. Hoy ocurre algo similar en algunos países que temen que su industria nacional se arruine. El ALCA que impulsa USA es una forma de contrarrestar estas medidas proteccionistas. En realidad son medidas paliativas para evitar la amenaza del derrumbe de todo el sistema. Un derrumbe del capital financiero trae como consecuencia inmediata, la disminución de la producción por la falta de capitales, y con ello la necesaria disminución de la mano de obra, tanto técnica como no técnica. El dinero no es capital, como muy bien lo señaló Marx, si este no produce valor. Capital es un valor que produce valor. Aunque parezca trivial decirlo, hay muchos que no comprenden la diferencia entre dinero y capital. El dinero en los bancos, es sólo dinero hasta que no circule y produzca valor, por eso no puede permanecer en sus bóvedas por mucho tiempo, y para que produzca valor tiene que invertirse, tiene que circular. Muchos bancos invierten en acciones de diferentes empresas (como también en bienes raíces y otras inversiones). Las acciones tienen su parte de riesgo: de que se produzca una caída fuerte de su cotización, por malos negocios, por falta de mercado para los productos de la empresa, etc., pero los inversores se cubren de posibles pérdidas invirtiendo en diferentes tipos de acciones, de manera que, si alguna baja otras suben, y así se logra el equilibrio. Las acciones suben o bajan dependiendo de muchos factores, incluso factores psicológicos, como guerras, amenazas de cualquier tipo que afecte a las ventas o a la producción. Pero el factor decisivo es, indudablemente, la venta, tanto el aumento como la disminución de ella, o sea, el interés del mercado por los productos, la demanda y no la oferta. Pero, a veces, los productos de un tipo se enfrentan a un mercado saturado de ellos y que se venden a un precio inferior. Y eso le ha estado sucediendo a USA últimamente, ha perdido muchos de los mercados que eran tradicionalmente suyos. Ahora surgió el monstruo China y se apropió de muchos de ellos con su producción a un bajo costo. Y una consecuencia inmediata fue el quiebre de muchas empresas norteamericanas que no estaban en condiciones de competir con los productos chinos, sobre todo porque son los mismos norteamericanos los que han inventado y promovido que el Estado no debe actuar con una política proteccionista y eso lo hicieron para evitar que ciertos países subdesarrollados le pusiesen impuestos altos a los productos yanquis para proteger sus industrias.

Esta crisis empezó en USA con el problema de las empresas inmobiliarias, por la falta de dinero de los compradores de casas para pagar los préstamos y los intereses de las deudas. El auge de la construcción y de la demanda de casas para cumplir con el sueño americano, unido a una economía que presentaba una cara muy positiva animó a los bancos a prestar mucho dinero a clientes que no eran muy seguros, todo eso por la necesidad de los bancos de transformar el dinero depositado en sus bóvedas en capital financiero. El alto costo de la vida influyó en que muchos clientes estuviesen faltos de dinero para cancelar sus deudas. Las hipotecas sobre los bienes raíces, concedidas a un alto riesgo, terminó por llevar a muchos a perder sus casas y a bancos a perder sus inversiones, porque de la venta de las inmobiliarias no rescataron el valor de los préstamos, además que los bancos se fueron quedando sin dinero para seguir prestando, lo que los ha llevado al borde de la paralización. Entre esos bancos que fueron a la quiebra estaba el norteamericano Ownit Mortgage. Esta

experiencia fue provocando un poco el estrangulamiento del crédito como dice el articulista de “El País” Joaquín Estefanía. Este crédito que le es tan indispensable a las pequeñas empresas fundamentalmente, para mantener viva su producción. Algunas empresas tuvieron que paralizar con el consiguiente paro de trabajadores. A esto se sumó el alza de materias primas para producir alimentos, encareciendo con ello los productos que no podían competir con otros que venían de países con una mano de obra barata. Si bien es cierto, la importación de esos productos favoreció a una gran parte de la población, llevó a la quiebra a varias empresas norteamericanas, incidiendo en la balanza de pagos, desfavorable desde ya a USA y favorable a esos países exportadores como China. Después vino un período de una gran alza del petróleo y en general de los energéticos, producto de las guerras llevadas a cabo por USA y la OTAN en Oriente Medio. El alza del petróleo acarrea problemas inmediatos como el alza de la locomoción, el alza del transporte personal y de mercancías, de la electricidad, etc. Todos estos factores produjeron en el llamado Primer Mundo una cierta estagnación, es decir, alta inflación y bajo crecimiento económico. En algunos países como España que es dependiente del petróleo, el aumento del precio fue fatal para su economía. También influyó en el precio del petróleo el aumento de la demanda de carburantes por países como India y China. Indudablemente que aquellos países que son productores de carburantes tienen más posibilidades de resistir la crisis, también aquellos que no son tan dependientes del petróleo. Ahora es cuando se demuestra la necesidad imperiosa de diversificar la energía. Sobre todo para evitar no sólo el problema económico y energético, también para no seguir perjudicando al planeta ensuciando su atmósfera y evitar seguir por la ruta del calentamiento global del planeta. El encarecimiento global traerá consigo una disminución del consumo turístico y, por tanto, muchos países que viven de los ingresos que produce el turismo se verán afectados. Aunque el precio del petróleo ha bajado últimamente, la gente cuenta con menos dinero producto del alza del costo de la vida, sobre todo de los alimentos, como ya se deja ver aquí mismo en Suecia. Ahora Bush y otros presidentes europeos han pensado en una solución: inyectar dinero al sistema crediticio. Eso se hace en base o a préstamo directo del Estado o a nuevas emisiones de acciones compradas por el Estado, lo que lo convierte en socio de las empresas, abandonando todo el pensamiento y la práctica del neoliberalismo: un Estado que no se inmiscuya en la economía de los privados. La crisis en Islandia llevó al gobierno a nacionalizar el más importante banco del país: Kaupthing, sólo un día después de que el Estado hubiese asumido el control de otros dos bancos. Pero hay un gran problema: el dinero depositado en las filiales bancarias islandesas en Gran Bretaña. Este país también está viviendo la crisis y ya el gobierno británico ha nacionalizado en forma parcial su banca. El gobierno inglés ha destinado ya 31.500 millones de Euros para la compra de acciones bancarias. Inglaterra, el país que fue la cuna del liberalismo económico renuncia a sus antiguas prácticas y se encauza al igual que USA y otros países europeos en dirección al capitalismo de estado. Aunque eso fue considerado como el comienzo del socialismo, ya no despotrican contra ese modelo, ahora ven a ese modelo como la única salida posible para reflotar el buque capitalista.

19-09-2008

¿Por qué Karzai espera ansioso la brigada norteamericana?

[Abel Samir](#)

[Argenpress](#)

El anuncio hecho por Bush del desplazamiento de una brigada (entre 4.000 a 5.000 hombres) del ejército yanqui destacado en Irak hacia Afganistán, ha sido recibido con júbilo por el “presidente” de este último país. Como se ha podido evidenciar, el movimiento talibán está cada vez más activo y prácticamente ha llegado hasta la periferia de Kabul, la capital de Afganistán.

Sólo un año atrás este movimiento aparecía como resistiendo en la zona sur de ese país, en tanto que, en el norte, dominaban las fuerzas de la Alianza, integradas a las fuerzas gubernamentales bajo

el mando de Hamid Karzai. Hoy los talibanes andan como Pedro por tu casa. Hasta en el norte operan sin grandes problemas.

¿Qué ha sucedido? La resistencia iraquí se vio debilitada por la intransigencia y los excesos de Al-Kaeda en Irak. Estos excesos provocaron la ruptura entre muchos grupos de combatientes sunitas con Al-Kaeda, claro está que no afecta a todas las organizaciones sunitas, pero sí a una gran parte de ellas. Eso provocó, además del distanciamiento, la lucha militar por el dominio de zonas y ciudades. USA aprovechó este conflicto para sacar una ganancia. Sus representantes conferenciaron con los representantes de la mayoría de estas organizaciones sunitas en Jordania y con muchas de ellas se llegó al acuerdo de interrumpir sus acciones militares contra las fuerzas de ocupación a cambio de pago en forma de sueldos a sus militantes, además de proporcionarles armas livianas y abastecimiento militar. Pero no todas las organizaciones sunitas se han vendido a los norteamericanos, y eso se ve en que las acciones, aunque han disminuido en intensidad, siguen su curso y provocan bajas tanto a las fuerzas de ocupación como a las fuerzas del gobierno títere de Irak. La situación sigue siendo frágil en Irak y así lo mencionó anteayer a la BBC, el jefe de las tropas norteamericanas en ese país, el general David Petraeus. Otras razones que no se mencionan mucho es el aumento de la represión contra la población civil. Décimas de miles de “sospechosos” han sido detenidos y mantenidos en prisión. La lucha religiosa entre Chiítas y sunitas ha provocado un exilio masivo de la población hacia los países fronterizos y además estas sectas han conformado verdaderos cantones en donde no se vive mezclados. También hay que considerar el aumento progresivo de fuerzas de combate norteamericanas en Irak. Pero, una guerra que se había dado por terminada, después de cinco años continúa y ni las fuerzas de ocupación ni las fuerzas del gobierno títere controlan todo el país. Por esa razón, las fuerzas que se envían a Afganistán son bien reducidas, si se toma en cuenta que en Irak hay más de 155.000 soldados norteamericanos y más de 100.000 mercenarios al servicio de las industrias, las empresas, bancos, personalidades y otros. Y estos mercenarios -los perros de la guerra- colaboran tanto en la represión como en las operaciones militares.

El movimiento talibán parece haber aumentado potencialmente. Si antes se calculaba en unos 8.000 combatientes, hoy se cree que son alrededor de 14.000 muyahedines los que participan activamente en la lucha. Además, han aprendido de sus errores y eso se evidencia en que han mejorado la táctica empleada en las emboscadas. Sólo el día viernes 12 de septiembre, una emboscada talibán al norte de Kabul contra un convoy de implementos logísticos del ejército títere, provocó la muerte de varios guardias, entre ellos algunos “perros de la guerra”. Algunos de ellos fueron capturados por los talibanes. Seguramente, serán torturados y después decapitados como acostumbra hacerlo. Así también ocurrió con muchos soldados soviéticos capturados durante la invasión soviética a Afganistán.

La situación en Afganistán es muy delicada y todo indica que los talibanes tienen mejor armamento y mejor organización gracias al apoyo que les prestan desde Pakistán las fuerzas afines a ellos. El movimiento fundamentalista en el noroeste de Pakistán es fuerte y durante años ha tenido en jaque a las fuerzas gubernamentales de Pakistán. USA ha llegado a la conclusión que para poder disminuir la fuerza de los talibanes tiene que atacar las bases de apoyo en territorio paquistaní. El día de hoy, 15 de septiembre, según fuentes oficiales del gobierno paquistaní, las fuerzas de seguridad de fronteras paquistaníes habrían rechazado una incursión de helicópteros cerca del pueblo Angor Adda. Pero las noticias son contradictorias, por cuanto un alto jefe del ejército paquistaní lo negó. Lo más probable que las fuerzas yanquis estén realizando incursiones con el objeto de aumentar la información que ellos tienen del apoyo de los islamistas a los talibanes. Y que el ejército paquistaní sólo hizo un acto demostrativo, pero no atacó realmente a los helicópteros. El actual gobierno, en esencia pronorteamericano tiene que mantener una fachada de independencia política y militar, lo cual es a todas luces lo contrario.

Karzai se encuentra en una encrucijada. Después de siete largos años de guerra, los talibanes porfiadamente se han quedado, se han hecho más fuertes y no han abandonado la lucha armada. No hay duda que una retirada norteamericana y de las fuerzas de la ISAF de Afganistán provocaría el

derrumbe del gobierno de Karzai. Y nadie apostaría ni un centavo por su cabeza.

La estrategia que tienen los Yanquis ahora en Afganistán, es operar con fuerzas especiales, reducidas pero fuertemente apertrechadas y apoyadas por material aéreo, en el territorio pakistaní que se supone da cobijo y apoyo a los talibanes. Eso implica llevar la guerra a territorio pakistaní. Es probable que, si así ocurre, una parte importante del pueblo de Pakistán rechace esta intromisión y la violación de sus límites internacionales. El gobierno actual se encontraría en una difícil situación. Por un lado, como aliado de USA y por acuerdos bilaterales debería someterse a este tipo de acciones y, por otro lado, exponerse a un rechazo masivo de su propio pueblo, y seguramente, de parte de las FFAA que, aunque fuerzas reaccionarias, también poseen cierto nivel de patriotismo y de empatía por el creyente musulmán en lucha con los nuevos cruzados. Lo más probable es que las incursiones de fuerzas yanquis sea contraproducente para el actual régimen pakistaní. Aunque Karzai aplauda estas acciones, está más preocupado de la seguridad de Kabul que de la eficacia de las acciones yanquis en territorio pakistaní.

10-09-2007

El sistema sanitario estadounidense ocupa el número 37 entre los países del mundo

Moore desviste a la sociedad norteamericana

[Abel Samir](#)
[Argenpress](#)

Michael Moore con sus artículos y su cine de denuncia -recordemos Fahrenheit 9/11- coloca a USA y su sistema inhumano en duros aprietos. El ciudadano norteamericano, “apolítico por convencimiento” -si bien sabemos que nadie es realmente apolítico, pues allí se consideran fuera de la política-, se enfrenta a una gran verdad difícil de digerir. Especialmente para ellos que tienen una opinión que se basa no sólo en sus intereses reales, sino más bien en cuestiones subjetivas, que no son más que la apariencia bajo la que se oculta la esencia, lo real de los problemas. Y los problemas reales de una población mayoritaria están en su salud y el coste de ella. Los ciudadanos de ese país tan rico pasan las mayores aperturas al enfermarse. Una operación médica puede desplomar la situación económica de una familia por largos y duros años. Cuestión que no ocurre en muchos países avanzados que tienen una economía más débil que la norteamericana.

Un país tan rico que podría tener el sistema de salud mejor del mundo, está ubicado bajo Eslovenia, ocupando el número 37 entre los países del mundo. Pienso que los que han hecho este cálculo fueron bastante benévolos con USA. Hay muchísimos países pobres y con pocos recursos, en donde la salud no es privilegio de ricos solamente. Para poner un caso. En Chile una visita al médico es cara, cuesta alrededor de 57 dólares USA. Es caro de todas maneras para el ingreso de allá. Pero es muy bajo comparado con la suma que cobra un médico ginecólogo norteamericano por una visita de un paciente: 400 dólares y algunos cobran hasta 1.000 dólares por una simple visita. En Suecia la visita a un médico cuesta sólo 20 dólares. Y si es necesaria una operación en el hospital el paciente no debe pagar ésta. En USA una operación corre por cuenta particular y puede llegar a ser del orden de los 40.000 o 50.000 dólares. La diferencia es notoria y abismante. Lamentablemente, en Suecia puede que caminemos en esa dirección, debido al actual gobierno, de composición reaccionaria pro USA que se interesa mucho más en los empresarios que en los trabajadores, por ser en esencia su representante ante la sociedad civil. Pero los pueblos tienen los gobiernos que se merecen y nada más.

Moore ha realizado una nueva película titulada Sicko en la que muestra toda la realidad de la atención médica a la población norteamericana. En ella dice que hay casos de médicos ginecólogos que cobran hasta 1.000 dólares por una simple visita. Si uno piensa que ese país gasta sumas astronómicas en armamentos y en guerras con fines de dominación y de mantener los privilegios de una clase adinerada, parece algo totalmente irracional. Pero aun más es la irracionalidad de aquellos que teniendo una vida miserable sean los que ubican en el gobierno de USA a individuos como Bush que no representan para nada sus verdaderos intereses, aunque en esto juega un rol muy importante la alienación que sufre, en general, la clase trabajadora en casi todos los países del mundo.

La película Sicko es muy interesante porque Moore demuestra que en un país pobre y de pocos recursos como Cuba tiene un sistema de salud muchísimo más avanzado que el norteamericano y, lo que es muy importante para la gente de escasos recursos, totalmente gratuito. El enfermo en Cuba es tratado de la misma forma y con los mismos recursos sin hacer diferencia de su posición económica y social. Todos tienen, por lo establecido en la Constitución de ese país, al derecho de la atención médica y dental gratuita. Los médicos allí no son simples negociantes como en USA, en que los médicos ven al individuo no como un paciente, sino como un “cliente”, como cualquier individuo que compra un producto desde el mercado de consumo.

La medicina en USA es parte del sistema de los recursos que se retiran de los trabajadores, los de grandes y los de bajos ingresos; recursos substraídos por métodos indirectos. Como la plusvalía que se obtiene de los trabajadores. El precio desorbitante de la salud es una forma de explotación de la miseria, sobre todo, de aquellos que carecen de seguros. Y los que no pueden pagar esas enormes sumas y que no tienen seguros -que son caros- tienen que recurrir a los remedios caseros y nada más, con el consiguiente riesgo para sus vidas. Recuerdo haber visto un documental sobre USA antes de la última elección presidencial en donde se entrevistaba a una mujer partidaria de Bush. Vivía en una casa rodante y carecía de trabajo. Su dentadura era un verdadero desastre, algo inimaginable para países como Suecia. A pesar de ser una mujer de sólo edad mediana, le faltaban muchos dientes. El periodista le preguntó sobre las razones por las que apoyaría a Bush, y la respuesta de ella se centralizó en el nacionalismo norteamericano y el chauvinismo, además en la religión. Para esa mujer Bush representaba la defensa del cristianismo supuestamente amenazado por los musulmanes. Esa pobre mujer no tomaba en cuenta para nada su precaria situación económica y la vida de perros (vagos, tal vez, porque en ese país los perros de los ricos y de la pequeña-burguesía acomodada tiene una atención sanitaria de primer orden) que ella lleva en ese país tan rico.

En USA, la propaganda manejada tanto por la empresa privada como por la estatal, presenta a Cuba como un país terrible en donde la situación sanitaria es desastrosa. Mikael Moore en su película Sicko demuestra lo contrario. Es en USA donde la situación sanitaria es desastrosa. Como una prueba llevó a Cuba a cinco trabajadores norteamericanos que se desempeñaban en la limpieza de la llamada zona cero, lugar donde ocurrió el atentado del 11 de Septiembre. Esos trabajadores habían sido afectados por los gases tóxicos provocados por ese atentado y tenían gran dificultad para recibir atención en USA. Los llevó a Cuba y allí fueron tratados por los médicos cubanos sin costo para ellos. Moore explica en su película que Cuba tiene un sistema sanitario increíblemente bueno para ser un país tan pobre. Este viaje le traerá muchos problemas a Moore. Probablemente lo llamen a juicio y se le condene a la cárcel por haber viajado a Cuba y “hacer propaganda del sistema comunista” y ser “antinorteamericano”. ¿Es acaso cierto que Moore ensalza a Cuba? No es así, lo único que muestra Moore es la verdad objetiva. En un país en donde se dice que se respetan las opiniones de todos, no se respeta la verdad al desnudo. Sobre todo, cuando esa verdad pone al descubierto las injusticias del sistema capitalista del Imperio. Descubrió Moore que en ese país caribeño la mortandad infantil es menor que en USA. Y eso los norteamericanos tienen gran dificultad en comprender, habituados como están a creer todo lo que escribe la prensa de su país y

lo que dice y expresa su presidente, además de los programas bastante chuecos de los canales de televisión norteamericanos.

A pesar de la amenaza que existe sobre la cabeza de Moore la película Sicko va a ser presentada en New York antes de que el Estado la decomise. Para asegurarse de que todo el trabajo no se hunda, una copia de la película existe en Canadá y allí podrá exhibirse también.

Mucha gente, incluso en New York espera poder ver esa película. También los que estamos fuera de ese gigante país en donde se gasta tanto en matar gente y casi nada en salvar las vidas de su propia población.

23-11-2005

Integración Latinoamericana

Integración Latinoamericana ¿A quién favorece?

[Abel Samir](#)
[Rebelión](#)

Esta pregunta parece fácil de contestar. Sin embargo, a pesar de eso, una respuesta sencilla no satisface las inquietudes y las dudas de los pueblos latinoamericanos, por lo que lo que parece fácil es más bien difícil, sobre todo, porque no existe consenso en ellos de la necesidad de dar este paso, un paso de gran trascendencia para obtener de una vez por todas una liberación completa, efectiva y real de la tutela y de la explotación que somos objeto por parte de las empresas transnacionales y del imperio norteamericano.

Por esa razón, creo que es mejor invertir la pregunta: ¿A quién perjudica la integración de los pueblos latinoamericanos? Y me refiero a una integración real, es decir, a romper con todas las fronteras que nos separan, en el ámbito que sean (geográficas, económicas y políticas).

Hay un viejo adagio que dice: dividir para reinar. Y es un adagio que aunque es sencillo encierra una verdad muy profunda. Este pensamiento llevado al plano de las relaciones internacionales, de las relaciones entre los Estado, puede llegar a transformarse en una estrategia política de dominación.

Siguiendo con la idea inicial de la política de dominación, vuelvo al papel rector que tiene el imperio norteamericano en nuestras economías y en nuestra política exterior. Desde hace un tiempo ya largo USA se ha auto-nombrado director de la política exterior de los Estados latinoamericanos. Lo que dice USA nuestros gobiernos se apresuran a cumplir como si no tuviésemos una soberanía verdadera. Depende de si un Estado latinoamericano no cumple con el rol asignado por la Casablanca dentro de su política económica, para que esta le aplique una serie de sanciones haciendo uso de medidas económicas como las que se le han aplicado a Cuba desde ya hace mucho tiempo. Mediante la extorsión y amenazas veladas los gobiernos latinoamericanos aprueban sanciones y otras medidas y nadie se pone de pie y protesta contra esta forma de hacer política que pone nuestros países a la altura del unto.

Por otro lado, USA se toma el derecho de disponer de nuestras materias primas que le son necesarias para su economía y mantenernos en un estado de países eternamente en vías de desarrollo, sin llegar jamás a serlo. Carecemos de las técnicas de punta, y la investigación para lograrlas cuesta mucho dinero que nuestros países no tienen, al menos no en cantidad suficiente, porque desviamos gran parte de nuestros recursos en mantener enormes y sobredimensionadas

fuerzas armadas que hoy no tienen justificación alguna. En Latinoamérica, en conjunto, hay más de un millón de soldados que se tragan una suma considerable de dinero de los erarios nacionales y que necesitamos con urgencia para nuestro desarrollo.

Tomemos el caso de la reciente controversia entre Perú y Chile por los límites marítimos. No me voy a pronunciar quién tiene la razón, a lo mejor, desde diferentes puntos de vista ambos la tienen. Nuestro litigio en nada favorece el desarrollo pacífico y la integración de nuestros países, al único que le interesa mantener este litigio (que probablemente no esté impulsado desde USA, aunque nadie puede asegurarlo) es aquel Estado que tiene la política de dominación y la estrategia de mantenernos enfrentados como países contendores y enemistados. Aunque no creo posible que esta situación conduzca a un enfrentamiento de carácter militar, es, desde luego, una situación muy inconfortable para todos los ciudadanos de ambos países. Fácilmente, nos podemos ver envueltos en una carrera armamentista, que no es otra cosa que tirar al mar una enorme suma de dinero en forma de buques, tanques y aviones de combate, dinero que hace falta para desarrollar nuestras economías y para aplicar una política más justa de redistribución del ingreso nacional, sobre todo, que en nuestros países existen muchas personas muy perjudicadas por sus bajos salarios y sus bajas pensiones. No es necesario ser muy astuto para darse cuenta que esta política guerrerista nos lleva a alejarnos de la posibilidad de trabajar por nuestra integración y que sólo existe un Estado que se beneficia de nuestros errores y de nuestra división: el imperio norteamericano.

27-06-2005

Las paradojas de la justicia en las democracias capitalistas

[Abel Samir](#)
[Rebelión](#)

Se sostiene que en la democracia, como se entiende y se sostiene en las sociedades capitalistas, las leyes son iguales para todos sus ciudadanos, indistintamente de su clase por que nadie con un mínimo de inteligencia puede negar de que hay diferentes clases sociales o del lugar que ocupa en la sociedad. Negar que la democracia burguesa es la base de la sociedad capitalista, es negar los principios que emanaron de la revolución burguesa (Revolución Francesa) y que se sostienen desde entonces. Pero una cosa es que se sostengan estos principios (los igualdad, libertad y fraternidad) y otra, muy diferente y equidistante, es que se apliquen como debe ser. Antes de entrar al tema de fondo, la democracia y la aplicación de la justicia en Chile, me voy a referir a casos ocurridos en todo el planeta.

Como todos sabemos, los nazis fueron juzgados por sus crímenes de lesa humanidad en Nüremberg, Alemania, después de la Segunda Guerra Mundial. A muchos de los responsables nazis se les aplicó la pena capital. A los responsables norteamericanos por los crímenes cometidos contra la población civil indefensa de Vietnam jamás se les ha llevado a una corte internacional de justicia y tampoco se les llevará. Y los crímenes contra la población de Vietnam todavía cobran víctimas entre los recién nacidos. Deformaciones, cáncer y otras dolencias son el resultado de las acciones criminales de los yanquis en general y en particular de los presidentes norteamericanos Nixon y Lindon Johnson. La guerra química (prohibida por la Convención de Ginebra) fue una acción criminal desde cualquier punto de vista. Ni siquiera los nazis llegaron a aplicar un arma de esa naturaleza. Los japoneses emplearon la guerra bacteriológica en gran escala contra el pueblo chino, pero la guerra química no la emplearon con tanta profusión como los yanquis. ¿Por qué razón estos criminales con mayúscula nunca son llevados frente a la justicia internacional? La respuesta la dejamos para más adelante. Ahora tenemos noticias de los crímenes cometidos por estos “hermanos del norte” contra los prisioneros en Afganistán y en Irak. Las torturas contra los prisioneros relegados en Guantánamo y

en prisiones en esos dos países, amén de otras prisiones secretas escondidas en lugares que nadie conoce, así no puedan ser denunciados por las organizaciones que defienden los derechos humanos. Recientemente, Bush, uno de los peores canallas que ha tenido la humanidad, ha confirmado que apoya ese tratamiento inhumano a los prisioneros políticos relegados en esas cárceles.

El tratamiento a los crímenes cometidos por los miembros de los aparatos represivos del estado, es decir, las fuerzas armadas, policía y sistema carcelario y judicial, también tienen un trato preferencial. O bien se les libera de toda responsabilidad “por falta de pruebas” o se les declara inocentes de los crímenes y solamente culpables de “errores” técnicos. Tenemos el caso del asesinato de Vejillo, un joven drogadicto finlandés que fue ultimado por un policía sueco, el cual le quebró las costillas de su espalda al saltar sobre el cuerpo de su víctima con sus noventa kilos de peso, en circunstancias de que la víctima estaba esposado y tendido en el suelo. Se hizo la abducción del cadáver y el médico forense “no se percató” de las costillas quebradas que le habían dañado órganos vitales. Una segunda abducción por otro forense tampoco “vio” esto que estaba a la vista y nada de eso se escribió en el informe. Sólo una tercera abducción realizado por un nuevo forense y ante la presión de los familiares de la víctima “ubicó” las costillas quebradas. Los antiguos informes decían que no se podía establecer la causa de la muerte. ¡Muy curioso! ¿No? Después hubo que determinar las responsabilidades. El policía criminal fue sancionado en forma muy leve por “acción errónea en cumplimiento de su cargo”. ¡Qué justicia! Admirable justicia en un país que dice ser uno de los más democráticos del mundo.

El asesinato del Mayor Iván Lavanderos Lataste ocurrido el 18 de octubre de 1973 en el casino de oficiales de la Academia de Guerra del ejército chileno es otro caso clásico de estos crímenes que “son errores técnicos o accidente” como quedó establecido en el sumario judicial hecho por una fiscalía de la justicia militar de Santiago de Chile. Lo extraño de la conclusión de la fiscalía militar está en que, hecho el peritaje del uso de la pistola que se usó para asesinar a Lavanderos, éste no tenía residuos de pólvora en sus manos, lo que demostraba que en ningún caso el Mayor Lavanderos había empuñado el arma que provocó su muerte. En cuanto al oficial de alta graduación y posteriormente miembro de la DINA, que se encontraba presente junto a Lavanderos y que era el dueño del arma, no se le hizo ningún tipo de peritaje, de manera que el asunto quedó totalmente en la penumbra, como un caso más de aquellos crímenes ocultos por los miembros del aparato represivo. Valga decir que Iván Lavanderos era un hombre contrario al golpe militar y que gracias a su ayuda más de 58 personas, todos ellos extranjeros exiliados en Chile, pudieron salir de su encierro en el Estadio Nacional, todo esto sin la autorización de la jefatura del Estadio. Jamás se supo el nombre del asesino porque fue ocultado a la opinión pública y sólo se habló de un lamentable accidente. ¿Y cómo es posible que ocurra un accidente de esa naturaleza sin que la víctima empuñe el arma homicida? Algo imposible de ocurrir. Ni siquiera podría explicarse en una novela de ciencia-ficción.

Otro caso extraño es el juicio que le siguió un consejo de guerra al Mayor Reveco que se encontraba a cargo de la zona de emergencia de Calama el día 11 de septiembre de 1973. Se le acusó de ser marxista porque el comienzo del gobierno de la Unidad Popular dijo simpatizar con esa agrupación política. Eso fue todo. Además que en calidad de fiscal militar en el consejo de guerra que se le siguió al ingeniero jefe de Calama Silverman, Reveco lo condenó a 16 años de prisión y no a muerte como quería Pinochet. Esos eran sus delitos. Reveco fue torturado en varias ocasiones y se le vejó en su condición de jefe para quebrar su psique. Después se le condenó a prisión por delitos que nunca existieron. Estos tribunales militares cometieron innumerables crímenes y la Corte Suprema se negó a actuar cuando fue requerida. Un aparato del estado protegía al otro aparato. Hay una cantidad enorme de ejemplos de como tanto la justicia militar como la civil se sentaron en las leyes que ellos mismos promulgaron. Y todos servían a los mismos amos: Los capitalistas chilenos y los inversionistas norteamericanos.

Los crímenes cometidos por la famosa “Caravana de la Muerte” tampoco han sido aclarados. Los responsables cobardemente se han culpado mutuamente para evitar reconocer su participación en aquellos monstruosos crímenes. Uno de los peores y de mayor responsabilidad, el general Sergio Arellano Stark, nunca reconoció que estaba en conocimiento de esos hechos, cuando él era, nada menos, que el jefe de la Caravana. De manera que no sólo tenía que estar en conocimiento de esos abominables crímenes, sino que el mismo tiene que haber dado las órdenes de ejecución. De la forma como fueron ejecutados puede haber una ligera duda, ya que es totalmente inusitado ejecutar a un prisionero cortándolo en pedazos antes de darle muerte. El que más se ensañó con esa gente fue el que era mayor en ese tiempo, me refiero a Marcelo Moren Brito, más tarde jefe del campo de torturas “Villa Grimaldi”. Allí se torturó y se asesinó a mucha gente. Sin embargo este criminal, cumple una pena minúscula comparada con los delitos cometidos por él. Todos aquellos que asesinaron, maltrataron de obra u de otra forma, violaron a mujeres, niñas y muchachos jóvenes, torturaron psíquica y físicamente son culpables ante la ley. Y culpables ante la ley militar. El código militar que regía en 1973 decía en uno de sus artículos (creo que era el artículo 240, para el caso no importa) que cualquier orden que diese un superior debía cumplirse a no ser que la orden entrañara la comisión de una falta o de un delito. El subordinado o subalterno podía rehusar cumplir la orden y si se le insistía hasta tres veces debía cumplirla, de otra forma, si cumplía sin rechistar era considerado cómplice del delito en cuestión, pero el que daba la orden pasaba a ser el culpable y, por tanto, debía aplicársele la pena mayor. Ahora nosotros sabemos que fueron muy escasos los oficiales y suboficiales que se negaron a cumplir esas órdenes criminales. La mayoría cumplió sin abrir la boca, sin pronunciarse. En el caso de la “Caravana de la Muerte”, el principal culpable es, sin lugar a dudas, el mismo Pinochet. Cómplices de estos crímenes son también, el general Arellano, el mayor Moren, el general Pedro Espinoza, el teniente Armando Fernández Larios, el teniente Chiminelli y los otros de la comitiva. Para esos crímenes el código militar era muy severo y las penas eran superiores a 20 años de prisión. Ninguno de ellos ha sido condenado a esas penas y algunos como Arellano, Pinochet y otros viven tranquilos en sus casas, rodeados de comodidades y gozando de sus crímenes, sin haber sido llevados ante la justicia. ¿Por qué razón?, nos volvemos a preguntar de nuevo. Todos ellos son fervientes católicos y a lo mejor ni siquiera han sido capaces de aliviar sus conciencias con el cura de su iglesia. Me pregunto si esos bellacos, en verdad, tendrán algún tipo de conciencia.

La razón fundamental está en que en una sociedad de clases como la son todas las sociedades capitalistas, la justicia tiene varias caras. Se aplica un tipo de justicia a cada cual dependiendo del lugar que ocupas en la sociedad. Por ejemplo tenemos el caso de una estrella pop (en USA) que tenía relación sexual con menores de edad. Es un multimillonario, fue absuelto a pesar de que todas las pruebas estaban en su contra. Otro famoso deportista millonario acusado de asesinar a su mujer y a el amante de ella, también fue declarado inocente a pesar de las pruebas. Otro criminal, un sacerdote norteamericano, miembro del Ku Klux Klan, una organización racista y criminal de la ultraderecha norteamericana, culpable de haber organizado el linchamiento de tres jóvenes defensores de los derechos civiles por la década del 60 del siglo XX, fue absuelto hace algunos años. Ahora, hace sólo unos días, una nueva corte lo enjuició y le condenó, pero no por asesinato y por haber organizado el crimen, sino como si hubiese actuado sin premeditación y alevosía. En el juicio anterior muchos de los miembros del jurado no quisieron declararlo culpable por su condición de sacerdote. Eso muestra la esencia del problema. La justicia es clasista. La justicia clasista protege a su gente, y entre ellos a los miembros del aparato represivo del estado, porque sin este aparato no podrían ejercer el poder. La justicia no es la misma para la gente de condición humilde que para los que ocupan puestos prominentes dentro de la sociedad. Por un lado existe “la gente bien” y por el otro lado los que no lo somos. ¿Cuándo se ha visto entre rejas a un millonario, a un general, o a un prominente político capitalista? Llegamos a la conclusión inevitable que la justicia en estas sociedades burguesas tiene el carácter de clase. No es igual para todos. Así hay que entenderlo, de otra manera vamos a seguir persiguiendo una quimera.

Después del golpe de estado de 1973, en el poder judicial ocurrió algo muy notorio que tiene que ver con la justicia clasista. Los ascensos quedaron reservados para aquellos jueces que eran incondicionales a la dictadura. Denuncias patéticas sobre el comportamiento corrupto y singular de los jueces tanto de la Corte Suprema como de la Corte de Apelaciones hizo la periodista chilena Alejandra Matus (que no era una representante de la izquierda) en su obra: “El libro negro de la justicia chilena”. En este libro describe como la tal llamada justicia militar reclamó para sí el juicio al coronel de la DINA Krasnoff para evitar que fuese enjuiciado y la Corte Suprema “dio su consentimiento” sin rechistar, porque se trataba de un oficial del aparato represivo del estado, un criminal que después ha sido procesado por diferentes crímenes, pero el ejército no hizo nada en el caso por el cual estaba acusado: el secuestro y “desaparición” de Alfonso Chanfreau, miembro y dirigente del MIR .

El otro aspecto del problema está en las penas que se aplican a los criminales cuando ya es imposible no destapar la olla. Si es un miserable ladrón que roba por necesidad, las penas pueden variar de uno a varios años. Cuando se trata de ladrones con mayúscula, es decir, aquellos que roban enormes fortunas, como Pinochet, la pena puede ser uno o dos años, pero nunca cumplida en la cárcel, sino en su domicilio (si es que a Pinochet se le logra llevar a juicio, lo que es muy dudoso).

La sociedad capitalista está constituida por diversas clases sociales. Las principales son la clase burguesa y la clase proletaria. Una es dueña de los medios de producción y la otra sólo de su persona. Los proletarios venden su fuerza de trabajo a los capitalistas, los que viven a expensas de éstos sin necesidad de trabajar. De manera que entre estas dos clases no puede haber identidad de intereses. Y lo que mueve a la gente es, principalmente, sus intereses. Dejando a un lado los intereses particulares de cada uno, están los intereses de clase. Unos quieren conservar sus privilegios y los otros sobrevivir como puedan. Sobrevivir no es fácil, porque no siempre hay oferta de trabajo y, además, a los capitalistas les interesa que exista una cierta cantidad de proletarios sin trabajo para reemplazar a los que vayan a una huelga o que perezcan en un accidente o renuncien por razones particulares. Toda la sociedad burguesa está estructurada piramidalmente y esta clase que tiene el poder económico, tiene, también, el poder político, a través de sus partidos y a través de la influencia que ejerce sobre las fuerzas armadas. Aun cuando las fuerzas armadas son teóricamente parte de toda la nación, su jefatura no es parte de la clase proletaria y, por tanto, sus intereses no están vinculados a esa clase. Como institución sirven a la continuidad del sistema. Jamás los jefes de las fuerzas armadas van a cambiar de lado porque ellos están alienados y enajenados por el sistema capitalista. Lo que vemos hoy en día en Venezuela es un caso particular muy especial, pero no hay que hacerse ilusiones: lo que allí vemos es que muchos jefes han estado y están en contra del proyecto socialista del comandante Chávez. Es una situación muy incierta y muy inestable. Lo que tiene a su favor Chávez es que el mismo es un militar de carrera y cuenta con la simpatía de muchos oficiales jóvenes y de la tropa que proviene, en su gran mayoría, de la clase proletaria. Pero lo que ocurre en Venezuela no es lo mismo que ocurre en Chile, Perú, Bolivia, Argentina, Uruguay, etc.

Si queremos identificar las clases en Chile basta con viajar a Santiago y recorrerlo de un extremo a otro. Santiago no es una ciudad, sino dos ciudades. Dos ciudades muy juntas y muy distantes. Una ciudad muy hermosa, muy desarrollada, con amplios jardines, con mansiones lujosas, con edificios mejores que los de las capitales europeas. Sus habitantes poseen autos y viven rodeados de cercos, alarmas y guardias. Visten muy bien y sus hijos van a colegios en donde toda la enseñanza se hace en el idioma inglés. El castellano lo dominan a medias. El otro Santiago es muy diferente. Es sucio, decrepito, sin jardines, sus casas siguen como hace cuarenta años. Hay algunos edificios, pero no son nada comparados con los del Santiago número uno. Algunos tienen autos, pero no autos nuevos, son otra cosa. Las escuelas no son como las del otro Santiago. Para que hablar de los hospitales y de sus medios. Pasar una alameda, una calle y entra uno del mundo del pasado al mundo del futuro. Y hay algunos políticos de la derecha que dicen, tal vez burlándose, que en Chile no hay clases

sociales.

¿Qué camino nos queda para hacer justicia? Desde luego que tenemos que insistir en tratar de llevarlos a la justicia, aunque sea la justicia de clase, aunque no los condenen, al menos que sea un castigo de orden moral. Ahora bien, si queremos que se haga una justicia verdadera, entonces es otro cuento: tenemos que transformar la sociedad, tenemos que eliminar las clases, tenemos que emancipar a la fuerza de trabajo humana de su condición de mercancía, como tan bien lo expresó Federico Engels. No hay otro camino.

Contacto: abelsamir@yahoo.es

15-06-2005

El TIAR y la OEA, residuos de la Guerra Fría

[Abel Samir](#)
[Rebelión](#)

La Guerra Fría terminó con la caída de la URSS y la desaparición del Pacto de Varsovia. La OEA y el TIAR son dos organismos que fueron creados para servir a los intereses hegemónicos de USA y al igual que la OTAN, situaban a los mandos del Pentágono en la cúpula de estas organizaciones. Y actualmente todavía ocurre así, aun cuando ya no existe el llamado "campo socialista". Uno se hace hoy la siguiente pregunta: ¿hacia qué superpotencia están dirigidos esos pactos? Probablemente el enemigo número uno de hoy $\frac{3}{4}$ del Imperio norteamericano $\frac{3}{4}$ sea la República Popular China. Pero esta potencia asiática nunca ha demostrado tener interés en expandirse a costa de sus vecinos o de territorios en ultramar como lo hace USA. Todo lo contrario. Desde el siglo XIX hasta comienzos del siglo XX, China ha perdido territorios enormes a manos del imperialismo inglés y del imperio zarista. Además, la Mongolia exterior que fue parte de China (la cual poseía el estatus de "Región Autónoma dentro del reino Chino") se sesionó en 1921 con ayuda de la URSS y pasó a ser un estado aliado de ese país, totalmente independiente de China. Había razones políticas para apoyar a la Mongolia exterior a liberarse de la tutela de la monarquía China y también, había razones de orden geopolítico: una China demasiado fuerte no era muy bienvenida en las fronteras rusas.

Ahora el Imperio está preocupado de los gastos militares que han sido aumentados en la República Popular China. Gastos que la ubican en el tercer lugar de mundo detrás de USA y Rusia. La Casa Blanca ha declarado en la persona de su ministro de defensa su preocupación y han estado cuestionando las compras de material bélico por parte de China a la EU. La EU no se ha atrevido a confrontar esa política yanqui. Pero recientemente lo ha hecho Israel lo que ha provocado la indignación de Bush. ¿Qué temen los norteamericanos? Cuando ellos son la primera potencia mundial y sus gastos militares son iguales a la suma de los gastos de la EU más Rusia y China. ¿Es que se siente amenazado el Imperio por China? Me parece que los norteamericanos para seguir dominando el mundo y sobre todo a nosotros necesita crear una nueva Guerra Fría. Esta vez el demonio está representado por China. USA tiene bases militares en Taiwán, que es incuestionablemente territorio chino. ¿Qué hace USA allí? Una vez apoyó militarmente a los nacionalistas de Chiang Kai-shek contra Mao y el PC chino. La guerra la perdieron y se encerraron en esa isla que es tan territorio chino como lo es Manhattan de USA.

Latinoamérica no se encuentra amenazada por ninguna potencia extranjera fuera del continente americano. Sería totalmente absurdo sostener que los países latinoamericanos están en la mira de las armas chinas, o peligra su integridad territorial por "apetitos voraces" del dragón chino. La única amenaza que sufrimos hoy es la del Imperio, él que gracias a esos instrumentos de dominación,

como son el TIAR y la OEA, impone su política, la que por supuesto, sirve únicamente a sus propios intereses. Esto lo había planteado el General peruano y primer ministro del Perú, Edgardo Mercado Jarrín, ya en 1974, en su obra "Seguridad, Política, Estrategia". Allí se pronuncia de la siguiente forma: "El TIAR actualmente carece de justificación para imponer que América Latina se asocie inflexiblemente a una de las grandes potencias en virtud de una hipotética amenaza extracontinental. El TIAR está, pues inscrito en el contexto de un sistema de alianzas de los Estados Unidos de América con otras áreas del mundo: OTAN, SEATO, etc. y responde a situaciones que consideramos ahora superadas". Si ya en esa época eran pactos injustificados, hoy con mayor razón lo son. Además que nunca la URSS fue un peligro para la seguridad territorial de nuestros países. Jamás fuimos invadidos o intervenidos militarmente como lo ha hecho USA y como lo puede hacer hoy o en el futuro y en cualquier momento. Estos pactos jamás han sido utilizados por alguno de nuestros países ante situaciones o conflictos de orden exterior, pero sí lo ha hecho USA.

El TIAR, especialmente le sirve al Pentágono para mantener estrecho contacto con los oficiales de la cúpula castrense latinoamericana. Es una forma de mantener su dominio sobre nuestros estados. El estrecho contacto con los jefes de alta graduación les permite a los yanquis conocer lo que piensan éstos y poder influir sobre ellos ante una situación interna de sus países que no sea del gusto de la Casa Blanca. De esa manera el Pentágono puede tener un cierto dominio sobre nuestra política y apoyar golpes de estado mucho antes de que estos ocurran. No sería muy peregrino afirmar que de ese contacto estrecho han surgido muchos "pronunciamientos" castrenses contra regímenes que no son favorables a la política yanqui o que ponen en peligro los intereses económicos de los capitalistas norteamericanos.

En su obra este general peruano cuestiona la vigencia de una seguridad nacional sólo basada en las fuerzas Armadas y no en el desarrollo económico. Otra pregunta que surge aquí es que lo que se entiende por Seguridad hoy en día y quiénes serían los que pondrían en peligro la seguridad de los estados. Tenemos el ejemplo de la Venezuela de Chávez. ¿Peligra Venezuela como país independiente hoy con la política avasalladora del gran garrote de Bush? Cualquiera puede darse cuenta que la Venezuela del proceso bolivariano es hoy por hoy una espina dolorosa en los pies del Imperio. El Imperio no puede caminar tranquilamente cuando un país tan importante dentro de Sudamérica sostiene una cierta alianza política con Cuba. Alianza que se manifiesta en ayudas e integración económica entre esos países. Por esa razón la lógica de la geopolítica del Imperio está enfocada hacia el desequilibrio interno de Venezuela y, si no logra sus propósitos, hacia la confrontación con sus vecinos. Esto último parecería una exageración, pero la historia de Latinoamérica nos muestra que USA no ha vacilado en emplear sus fuerzas o las de sus aliados para realizar su política.

La OEA se utilizó como herramienta para aislar a Cuba e imponerle un bloqueo económico que es en gran medida responsable de la situación económica por la que pasa la isla. Tenemos el ejemplo reciente de Haití. A Bush le interesaba que se ahogase la subversión reinante en ese país que es, tal vez, el más pobre de Latinoamérica. Los estados vasallos respondieron enviando fuerzas militares a "poner orden" en casa ajena. Me pregunto si es que este "orden" administrado por fuerzas vasallas puede ser del interés del pueblo peruano, el boliviano o el chileno que tiene más de un batallón de infantería en ese país. A eso le llamo "sacar las castañas del fuego con la mano del gato".

No sería nada de extraño que si la situación insurreccional que vive Bolivia sea aplacada mediante un golpe de estado promovido desde Washington. O que se reúna la OEA para tomar acuerdos sobre la "seguridad" hemisférica. De una reunión de esa categoría y la acción conjunta de fuerzas yanquis apoyadas por algunos yanconas latinoamericanos hay sólo un trecho no muy largo. Y esto puede ocurrir porque Bolivia está en el corazón de Sudamérica. El que USA y los otros miembros del G8 hayan condonado la deuda externa contraída por Bolivia al Banco Mundial junto a otros 15 países, entre ellos dos centroamericanos: Honduras y Nicaragua es una señal de que el problema de la

situación boliviana preocupa a Bush. El fantasma del comunismo acecha a los yanquis por doquier. Y es un fantasma que está muy vivo por la miseria reinante en las grandes masas latinoamericanas. Nuestros pueblos no van a salir de su miseria mientras permanezcan en el sistema capitalista neoliberal, y peor aún con la globalización.

La pregunta que sigue en el aire es cómo vamos a salir de la miseria. La OEA o el TIAR no nos sirven de nada para lograrlo. Son como lo hemos dicho antes, sólo instrumentos de dominación de los yanquis. Una forma de salir de la miseria es, sin duda, el desarrollo económico, que crea fuentes de trabajo y aumenta el nivel de vida de las masas trabajadoras. El desarrollo económico se ve frenado por los cuantiosos gastos militares innecesarios de nuestros países. Gastos que han sido justificados por una amenaza militar desde el exterior, o de guerras entre nosotros. Para disminuir en forma considerable el gasto militar tiene que existir otra política de buena vecindad entre los estados latinoamericanos. Y la única política que nos aúne más y permita esto pasa por una integración económica y después por una integración política. Pero para marchar en esa dirección tenemos que barrer con esos obstáculos que son la OEA y el TIAR. Tenemos que desprendernos de los instrumentos de dominación de USA. Toda política que apunte a otra dirección es una política nacionalista que es propia del pasado, de cuando los estados nacionales estaban surgiendo como parte del desarrollo natural de las sociedades que surgieron de la ruina de los estados monárquicos o feudales. Esa es historia pasada. El futuro es de los grandes estados multinacionales, así estemos o no de acuerdo, porque las leyes de la historia muestran que ese camino ha de cumplirse, como lo fue el capitalismo después del feudalismo, o el feudalismo después de las ciudades estados. La historia camina desde lo inferior a lo superior, desde lo simple a lo complejo. ¿No es acaso esta una ley de la historia? ¿Y nuestro rol, es acaso interponernos en este avance o ayudar a que de una vez por todas rompamos con el vasallaje y nos levantemos como un sólo pueblo?

10-06-2005

El Goebels del pinochetismo

[Abel Samir](#)
[Rebelión](#)

Con el descubrimiento del ADN se pudo comprobar que los humanos somos parientes cercanos de todos los seres del reino animal (y también de los otros reinos) y nos guste o no, somos parientes, (¡menos mal que no tan cercanos!) de las ratas. Aquellos animalillos peligrosos que gustan de vivir en las cloacas y que poseen un grado de inteligencia bastante avanzado que les permite adaptarse a todas las condiciones y todos los cambios del medio ambiente. Pero estos parientes cercanos a veces salen de sus cloacas y aparecen en público para desafiar a la especie humana. Algunos de estos animales se parecen mucho a nosotros. Hasta visten como nosotros y se pasean por la vía pública orgullosos de ser representantes de su especie. Son animales astutos que saben cuando pueden asomar su rostro, sobre todo, cuando el clima político les indica que es apropiado hacerlo.

Pero como en todo lo que ocurre en el mundo, con algunos seres vivientes hay los que se escapan de la generalidad y actúan extrañamente, como si la realidad no existiese y todo fuese obra de la fantasía. Así vivió Goebels, uno de los criminales de guerra del nazismo hitleriano. El hombre de los bandos públicos que engañaba a la masa del pueblo alemán con noticias falsas y distorsionadas sobre los sucesos de la guerra. Entre esos hechos, los crímenes que ocurrían en los campos de concentración nazis. Se decía y todavía sus seguidores dicen, que los judíos asesinados por ellos eran sólo unos pocos miles (aunque para la humanidad no tiene mucha importancia la diferencia de cantidad, es el hecho mismo el que importa) y no 6.000.000 como es la cifra aproximada a la realidad.

En Chile, los pinochetistas se han visto obligados a aceptar la evidencia comprobada de más de 3.000 “desaparecidos”, es decir, chilenos y extranjeros asesinados y cuyo paradero fue ocultado por la dictadura. El ex jefe de la DINA reconoce publicamente que se asesinó gente y que se les hizo desaparecer, algunos de ellos lanzados en alta mar. Pero hay muchos muertos más que no están “desaparecidos”, sino enterrados en silencio por sus familias o por amistades que retiraron sus cuerpos de la morgue, ya sea de Santiago o de otras ciudades. Y muchos que nadie reclamó y que fueron a dar a fosas comunes. ¿Cuántas son esas víctimas? Nadie lo sabe porque nunca se ha hecho una investigación completa y minuciosa de eso. Tal vez, suman varios miles o decenas de miles. Recuerdo que por aquella época la morgue de Santiago estaba tan llena de cadáveres que hasta los pasillos estaban repletos, apilados unos cuerpos sobre otros. En Santiago se asesinaba a diario en distintos lugares públicos aprovechando el toque de queda que impedía que la gente pudiese presenciar esos crímenes. Ejemplo de ello era la zona cercana a la industria Sumar en la carretera panamericana norte, en donde todos los días, durante más de una semana se ejecutaba jóvenes de ambos sexos y sus cuerpos se lanzaban a las escasas y sucias aguas del río Mapocho. Después, ya entrado el día, llegaban furgones policiales y simulaban hacer una “investigación”, una suerte de show para engañar a la opinión pública, y después de eso terminar inculpando de esos crímenes a la izquierda en general o a los “extremistas” como ellos nos apodaban. Escenas que pude presenciar y que no me fue transmitida de oídas.

Y de la cloaca asomó un personaje que tiene la desvergüenza de negar todos esos hechos y de tener el cinismo de decir en una entrevista publicada en el número 153 de la revista chilena “The Clinic”, entre otras cosas que: “Muchos de ellos murieron en combate. Según lo que dicen los militares”. Como si este personaje asomado de la cloaca, de apellido Puga no lo supiese. Trata de engañar a la opinión pública y no comprende que hoy después de los numerosos documentos y declaraciones de testigos está claro como una gota de agua destilada lo que ellos hicieron. No puede seguir “ignorando” estas verdades a la vista, tampoco creo posible que no estuviese enterado de todos esos horrores, porque él ocupaba un puesto importante dentro del gobierno de la dictadura pinochetista. Este personaje de cloaca fue uno de los que llamaron y participaron en las acciones publicitarias incitando al golpe de estado. No debemos olvidar toda la campaña realizada por la derecha golpista anunciando: “Y a viene Yakarta”, es decir, recordando la masacre de comunistas en Indonesia. Esa propaganda era obra de los “cloaquistas”. De individuos frustrados, que sienten amenazada su existencia privilegiada y de allí, esa reacción hostil hacia el pueblo al cual en su fuero interno reconocen no pertenecer. Además, el ansia de Poder. De mantener las cosas como estaban y de oponerse a redistribuir el ingreso que favorecía sólo a ciertas clases, como ocurre también hoy en día. Yo me pregunto si en individuos que hoy emergen de la cloaca, tratando de mostrarse como individuos “idealistas” que promovieron un golpe de estado sagriente, según ellos para “detener el comunismo”, no hay una buena dosis de sadomasoquismo, de la necesidad de un gobierno autoritario, dictatorial en el que ellos pueden ocupar un lugar por su tendencia a querer dominar a muchos y también a ser dominados. Por esta razón este señor de la cloaca rechaza la democracia, como lo expresa en la entrevista. Para él, la dictadura debería haber durado 25 años, a lo menos. Todos los gobiernos de los últimos 70 años eran izquierdistas, incluso los gobiernos de derecha como el de Gonzáles Videla y el de Alessandri entre otros. Gobiernos al servicio del capital y profundamente represivos. Da la triste impresión de desconocer la historia de nuestro país. O, tal vez, vivió un mundo semiparalelo en la cloaca y cree que es el mundo real.

Había que terminar con la izquierda, con el movimiento de masas, dice. Odiaba, como lo expresa en la entrevista, aquel eslogan nuestro: “Pan, techo y abrigo”. Dice que eso no se puede ofrecer al país. ¿Entonces, qué hay que ofrecerle al pueblo? ¿Mano dura? ¿Cesantía? ¿Miseria? ¿Un orden troglodita y criminal? ¿Fuego de fusilería? Este individuo escapado de la Edad de Piedra, tan inteligente y tan agudo, dice que: “Si a mí me ofrecen “pan techo y abrigo” no voy a trabajar más. Yo lo creo. Hay seres que son capaces de todo, aunque se ahora oculten sus hábitos detrás de frases

altisonantes. Seguramente la UP le ofrecía al pueblo que dejaran de trabajar porque les íbamos a regalar todo. ¡Qué profundo es el análisis de este cloaquista!

Los bandos de la Junta en esos días eran obra de él. Se jacta de que fue el único civil que entró al ministerio de defensa para participar del golpe. En ningún momento niega su participación en los preparativos del golpe. Parece, más bien, uno de aquellos que lo instigaron y que se ocultaban en la profundidad de la cloaca. Es, entonces, uno de los autores intelectuales de esos crímenes. En muchos países se condena con más energía a los autores intelectuales, a los que incitan a los crímenes, que a los autores físicos, porque ellos son los peores, los culpables con letra mayúscula, los otros son los feroces cómplices. Por esa razón era más culpable Goebels de los crímenes nazis que los soldados de las SS. Por esa misma razón Álvaro Puga es tan o más culpable de los crímenes de la dictadura como lo son los esbirros de la DINA o de la CNI como después se le llamó. Además, se ha sostenido en varias publicaciones que este individuo era miembro de la DINA, cuestión que él niega. Si n embargo, no tiene empacho en presentar a esa banda de criminales como “buenos muchachos que los malvados comunistas les imputan crímenes que no cometieron, sino algunos que se dejaron llevar por pasiones personales o en que la CIA estaba involucrada”. Aunque así exactamente, con esas palabras no lo dice, eso es lo que quiere expresar. Incluso presenta al general Contreras, el jefe de esa banda criminal, como “que fue sobrepasado por agentes de la CIA”. De esa forma nadie de la jefatura, de la superestructura de ese organismo criminal y terrorista, tenía alguna responsabilidad. Es interesante que diga que habían sido sobrepasados por la CIA. ¿Es entonces muy claro que en esa institución represiva y criminal chilena había también agentes de la CIA? Y, ¿cómo es que este individuo, si no pertenecía a este cuerpo, lo sabía? O, tal vez, hay mucho de cierto que era uno más de esa banda compuesta de terroristas y psicópatas. Sus expresiones alabando el autoritarismo y el poner en un pedestal a esa banda criminal me hace pensar que puede tratarse de un individuo que siente la necesidad de dominar a otros, si no por la razón, mediante el empleo de la violencia, típico en aquellos que sufren de impulsos sadomasoquistas. Típico de las personas que no pueden aceptar la inteligencia en otros de condición social inferior. De aquellos que sólo ven al mundo compuesto de seres superiores y de seres inferiores. Jefes y masa. Por eso también se manifiesta en contra de las mujeres. Para él es absurdo que en Chile haya candidatas a la presidencia de la república. Pues, se trata de seres inferiores. Cuando el periosista le pregunta las razones de eso, responde con todo desparpajo: “Porque son mujeres. Si en Chile las mujeres ganan el 30% de lo que ganan los hombres (quiere decir que son menos capaces). Es machista este país. Van a ser títeres, etc”. Es un problema de sexo. Habría que hacerle un examen hormonal a cada uno para valorar su capacidad de dirigir. No vaya a ser que su nivel de testosterona deje mucho que desear.

Cuando el periodista le pregunta si él creía que la DINA torturó, responde: “Pienso que sí. Pero no creo que halla sido la DINA. Yo pienso que son personas que estaban en la DINA. Pienso que sí, el abuso de autoridad uno lo ve todos los días”. O sea, no era la institución la que aplicó una política de torturas psíquicas y física, violación sexual de mujeres y niñas menores, asesinatos en los domicilios de las víctimas y en los campos siniestros de la dictadura (Sólo en el Estadio Nacional se torturó a cerca de 120.000 personas). Se trataba, según este personaje de cloaca, de algunos extralimitados que le dieron muerte a 3.000 personas reconocidas y ubicables y quién sabe a cuántos más, cifra que él encuentra pequeña comparada con cifras de otras dictaduras y de lo que él se imagina que iba a hacer la UP, que no mató a nadie y que respetó los derechos humanos en toda su extensión. A otra pregunta sobre la DINA responde: “La institución (La DINA) actuaba limpiamente, lo que p asa es que algunas personas de esa institución, no” (muy limpio eran para él las aplicaciones de corriente eléctrica en las partes más sensibles del cuerpo humano; el meter la cabeza dentro de un tacho lleno con bencina o petróleo y otras barbaridades). De esa forma, todos esos criminales como Contreras, Marcelo Moren, Krasnoff, Espinoza y otros, eran personas correctas y sobrepasadas por algunos indisciplinados que hacían lo que querían. ¡Vaya, vaya! Piensa que somos idiotas que nos vamos a tragar semejantes explicaciones. Los asesinatos que cometió

personalmente Moren con un cuchillo corvo contra prisioneros en el norte de Chile durante la famosa y tenebrosa “Caravana de la Muerte” fue obra de “personas indisciplinadas”. Moren ni se enteró. Seguramente dormía cuando su mano derecha empuñando ese temible corvo asesinaba en forma brutal y tan horrible a sus víctimas. Y el General Contreras (amigo de la infancia de “el cloaquista” como él mismo lo declara en esa entrevista) no sabía nada de eso. Era un pobre monigote que vivía en un mundo fantástico, muy acolchado, en donde no llegaban los gritos de las víctimas. Jamás nadie le informó a Contreras de esos crímenes. ¡Qué gente más desleal! Como para creerlo. Este ser tan “inteligente” piensa que diciendo estas bobadas el pueblo lo va a creer. Como si todavía estuviese sentado detrás de los micrófonos del comando pinochetista mintiéndole al pueblo chileno. Por eso asegura este individuo que “Contreras jamás torturó”. La mala explicación que da “el Cloaquista” es una estupidez que ni los niños de pecho pueden aceptar. Se parece mucho a unos neonazis que andan por ahí negando el holocausto de los judíos en la Europa ocupada por las fuerzas hitlerianas. Y ahora cuando muchos de los torturados piden ser indemnizados por el estado, dice: “todo eso de las torturas actuales es una farsa, es para darle plata a un grupo de gente. Cada uno se ha ido apoyando con otro en el asunto de la mentira”. Seguro, así lo ve él, porque sabe como ellos han mentido una y mil veces y con esos argumentos sin ningún peso cree poder borrar de la historia esa terrible verdad. Ni lo piense. Quedaron enlodados para siempre y tarde o temprano llegará el tiempo de la verdad y de la justicia.

¿Y por qué razón salió de la cloaca? Por narcisismo, ¿tal vez? Estaba cansado de que todos esos terribles personajes salieran a la luz del día con sus crímenes, sus robos del erario fiscal y a él nadie lo presentaba como uno más de la pandilla, un héroe del pinochetismo. Quería pasar a la historia como Goebels, claro está que éste tuvo el valor de pegarse un tiro, en cambio el cloaquista sólo de sacudirse toda la inmundicia de la cloaca y que querer presentarla como algo diferente de la realidad, cuando hiede a kilómetros de distancia. Aunque en lo que respecta a los robos de Pinochet no sabe que explicación y justificación darle, sólo cuestionar la veracidad del Senado de USA y del Banco Riggs, tal vez, piensa, están confabulados con los comunistas, al puro estilo Mac Carthiano. Por tener esa mentalidad masoquista desea ser castigado por esos crímenes de los cuales es también culpable. Aunque sea subconsciente o inconcientemente. Y él no lo entiende. Aunque sabe que nadie lo va a llevar a enfrentar la justicia. No en este instante. La ley de amnistía lo protege. Pero no quiere pasar a la historia como un personaje ignorado. Quiere figurar al lado de sus amigos como el siniestro Contreras. Al menos, que se lea en algún libro escolar el siguiente paragrafo: Álvaro Puga, instigador de crímenes de lesa patria, vivió oculto en una cloaca y salió a la luz para confesar sus crímenes, aunque no todos.

30-05-2005

El profesionalismo del ejército chileno

[Abel Samir](#)
[Rebelión](#)

El desastre ocurrido en Antuco en donde más de 40 conscriptos del ejército de Chile perdieron la vida por la irresponsabilidad de sus jefes me trae a la memoria otros hechos y otros tiempos en los que este ejército era más pobre en medios, con menos recursos económicos, pero mucho más profesional, aunque su esencia, la de ser un aparato del Estado al servicio de la clase dominante era la misma que la de hoy. Pero en aquella época este ejército todavía no abandonaba el principio de ser un ejército de carácter nacional y en que sus unidades de montaña estaban dirigidas y mandadas por oficiales con un alto grado de preparación, incluso en escuelas de montaña de Europa, como el caso del Coronel Cantuarias a quién conocí personalmente. Este oficial, un hombre exigente, pero que predicaba con su ejemplo personal, especialista en montaña y además con cursos en la Escuela

de Montaña del ejército de Italia (Una de las mejores de Europa) estuvo en contra del golpe militar de Pinochet y , por esa razón, fue ejecutado, aunque los partes entregados por Pinochet hablasen de un “suicidio”. Puedo afirmar que eso es falso. El coronel Cantuarias era un hombre duro, no era quién pudiese quebrarse y ser llevado al suicidio. Otro hombre de aquella época fue el Coronel Canut de Bon. A él le ocurrió algo similar a lo que pasó en Antuco. Una tormenta de nieve inesperada los sorprendió a toda la Escuela de Montaña (En la cual era director) en la cordillera y Canut de Bon al mando de su unidad y a la cabeza de ella, condujo toda su tropa al refugio sin perder un sólo hombre, aun cuando a varios soldados y a un teniente, hubo que amputarles varios dedos de los pies por habérseles congelado y gangrenados. A favor de Canut de Bon, no como una disculpa, puedo agregar que en aquella época no existían como hoy todos los medios técnicos que ahora se disponen para pronosticar el tiempo y el peligro de posibles temporales con mucha exactitud.

Canut de Bon no era muy aceptado por los oficiales porque era tan exigente, que cuando llegaba un camión con víveres o fardos de pasto para el ganado caballar, solía ir al casino de oficiales y decirles: “señores pónganse su ropa de trabajo porque vamos a ir a descargar los camiones”. Y él daba el ejemplo tomando en sus hombros el primer saco o el primer fardo de pasto. Esos eran los hombres de montaña de esos tiempos. También tengo que recordar al mayor Lavanderos, que fue mi jefe y amigo, también un oficial de montaña, un hombre afable y amistoso, y respetuoso con sus soldados. También fue muerto por los esbirros de la Junta militar por haber soltado del estadio nacional a un grupo de mujeres uruguayas que estaban exiliadas en Chile y las que ya habían pasado por situaciones horribles en su propio país. Estos oficiales no pueden compararse con un Marcelo Moren y todos los de su calaña. Por eso no se puede meter en un mismo saco a todos los oficiales del ejército como una tr opa de criminales y enfermos mentales.

Pero esos oficiales, aun cuando eran parte de una institución al servicio del sistema, no estuvieron comprometidos en los crímenes que ocurrieron en Chile a partir del 11 de septiembre de 1973. Eran, después de todo, profesionales, como debe ser todo oficial que asume la responsabilidad de dirigir y de entrenar a hombres para defender su territorio en caso de una conflagración. Y ¿qué sucedió con ese ejército y su profesionalismo? Lo hundió Pinochet. Lo transformó en una institución de sádicos y de psicópatas que en vez de “servir al pueblo”, se pusieron al lado de la burguesía chilena y del Imperio. La devolución de una gran parte de las tierras que fueron entregadas a los campesinos durante el gobierno de Allende, e incluso durante el gobierno de Frei, a los terratenientes, los cuales habían sido remunerados por esos gobiernos y el hecho de que no devolviesen ese dinero al estado es también parte de esa política pinochetista y de los institutos armados de servir a la clase dominante.

Por último, para no alargarme demasiado quiero pronunciarme sobre los hechos de Antuco. En el viejo ejército era una regla y una práctica muy antigua, de que los conscriptos tenían que pasar por un periodo de reclutas de tres meses antes de ser llevados a ejercicios en la montaña. Incluso lo más importante, era las prácticas —en zonas cercanas a los refugios— de sobrevivencia en la montaña y en la nieve, antes de realizar el entrenamiento de esquiar y de marchas con raquetas sobre la nieve. Esa práctica, por lo que veo, no existe ahora en las unidades de montaña.

Me pregunto si es que los oficiales que mandaban el batallón, y en especial la compañía y los pelotones eran oficiales aptos y con conocimiento, no sólo teórico, sino práctico en el trabajo en unidades de cazadores de montaña. Si a esa unidad fueron destinados oficiales sin preparación para las actividades de montaña, es responsabilidad también, de la Dirección del Personal del ejército, por haber actuado con un criterio desacertado y burocrático. Espero que a los responsables se les lleve a juicio por la responsabilidad que les cabe a todos ellos en este lamentable suceso. Espero también, que este ejército, al menos, vuelva a los cauces de la civilidad y del respeto a los derechos humanos que perdieron desde que Pinochet lo sacó de su profesionalismo y lo transformó en una

herramienta política y de represión al servicio de los ricos, y que manchó con sangre del pueblo chileno a todos los oficiales por igual. No creo que hombres como Lavanderos y Cantuarias se habrían sentido orgullosos de la última guerra que llevó a cabo este ejército: “la guerra contra el pueblo chileno”.

23-05-2005

Chile necesita paz, no guerra

[Abel Samir](#)
[Rebelión](#)

En una entrevista publicada en la página electrónica “Terra.cl”, de Chile, Daniel Prieto Vial, “experto” en política internacional y académico de la Universidad Andrés Bello de Santiago de Chile, haciendo referencia a las demostraciones antichilenas realizadas en la República hermana del Perú con motivo de la venta de armas a Ecuador durante el conflicto entre esos dos países hermanos en el año 1994, expresó que: “Chile debe armarse. Si Chile se arma puede parar esta crisis”. Fundamenta sus razones en que Chile tendría un potencial bélico inferior al Perú y que lo que se necesita para estabilizar la situación es lograr un equilibrio militar. Además, le achaca al Perú la situación de descontento de Bolivia por la intransigencia de los gobernantes de mi país en solucionar el problema de la mediterraneidad de Bolivia.

Primero, me voy a referir a la mediterraneidad de Bolivia. Ese es un problema que no necesita de intrigas de terceros países. Los que estamos bien informados sabemos que desde muchos años hasta acá (tal vez más 50 años) los bolivianos no están conformes con la pérdida de todo su litoral producto de una guerra de agresión. Es muy naiv el señor Prieto si cree que los sentimientos del pueblo boliviano se manifiestan hoy, producto de intrigas y de una política secreta del Perú de promover una alianza Perú-Bolivia para una posible guerra con Chile, para que ambos recuperen sus territorios que nosotros nos apropiamos por la fuerza. Creo que en estas creencias del señor Prieto hay un poco de sentimientos de “mea culpa”, no sólo por lo que ocurrió en aquella época, sino porque él conduce y enseña en ese establecimiento educacional una geopolítica que estuvo muy de moda en el pasado, sobretodo producto del manual preparado por la Academia de Guerra de Chile y publicado por Pinochet como suyo propio.

Segundo, explica que entre los ministerios de guerra y las fuerzas armadas de Chile y Perú hubo durante el gobierno de Pinochet y al comienzo del gobierno de la Concertación conversaciones para afianzar una cierta forma de unión entre las fuerzas armadas (No de integración económica) que no prosperó. Pero lo que no explica el señor Prieto es que esas “conversaciones” tenían como base fundamental combatir la insurgencia de sus connacionales a regímenes oprobiosos y criminales. Manifiesta que: “Eso no ha prosperado mucho, ha sido un esfuerzo un poquito estéril. Se han hecho reuniones, pero siempre con un grado de desconfianza que no ha sido superado”. Claro está, como podría haber un grado de confianza ni siquiera entre militares reaccionarios cuando los militares chilenos y su gobierno no actúan derechamente, sino en forma solapada armando a Ecuador en un momento de conflicto bélico entre esos países. El problema radica en dos aspectos fundamentales: Chile tiene una política a rcaica en lo que respecta a la unidad y la integración de nuestros pueblos, y en vez de actuar con una intención pacifista, aumentando la tensión y las posibilidades de un conflicto bélico en esa región, pensando que “a río revuelto ganancia de pescadores”.

Tercero. Parece que el problema que preocupa al señor Prieto es la seguridad de Chile. Del estado nacional chileno, que pertenece a la burguesía chilena. Los trabajadores no tenemos ni participamos de ese estado nacional y de sus recursos. Y ahora piensa este señor que es más importante para la

seguridad gastar más dinero en armas, aviones, destructores y más soldados, como paliativo a esta política equivocada del gobierno de la Concertación y de la ideología castrense que todavía tiene gran influencia en la política exterior. No se le pasa por la cabeza que la mejor seguridad nacional pasa por una política de buena vecindad y de sinceridad, no una política encubierta y malintencionada. Además, la seguridad de nuestros pueblos latinoamericanos sólo la puede dar una unidad real y la integración económica que una nuestros intereses y rompa las fronteras que nos separan.

La política guerrerrista del señor Prieto no sólo es una política añeja que se parece mucho a la de los políticos que impulsaron al gobierno chileno de 1879 a la guerra del pacífico o guerra del salitre como otros la llaman. No ha pensado el señor Prieto que si compramos más armas, lo países vecinos, todos ellos, también comprarían más armas, porque eso es lo que sucede siempre, como el principio de acción y reacción. Entraríamos en una espiral de gastos inútiles que no beneficiarían para nada a la clase trabajadora chilena que tiene ingresos a nivel del hambre, que carece de una seguridad social, que carece de un sistema de salud apropiado, a los pensionados de la clase proletaria que apenas sobreviven con sus magros ingresos. No ha pensado el señor Prieto que una política así como el plantea nos podría llevar a una espiral de confrontación que podría terminar en un conflicto bélico, el cual nadie puede asegurar que podríamos ganar. Me pregunto si el señor Prieto sabe lo que es una guerra. Los horrores de una conflagración y los sufrimientos de los pueblos son el resultado de mentes que tienen como medicina para los problemas de la política internacional más armas y más guerras. Me pregunto si alguna vez este señor ha participado en un conflicto armado, tal vez piensa que en caso de llegar a suceder algo semejante, él no tendría que preocuparse, porque la carne de cañón la pone el pueblo y no su clase social. Ellos (los de la clase del señor Prieto) ven la guerra sentados en sus cómodos sofás frente al aparato de televisión de 40 pulgadas y digital, y bebiendo una coca-cola muy helada, por supuesto.

20-05-2005

La guerra de Irak y la estrategia de la resistencia

[Abel Samir](#)
[Rebelión](#)

Muchos habíamos subestimado la capacidad de Sadam Husein y sus jefes militares para enfrentar a las enormes fuerzas militares del Imperio. Casi todos podíamos apreciar que las fuerzas militares de Irak no podían sostener la embestida de esas fuerzas que eran tremendamente superiores en el aire y en la coherencia desde larga distancia y, en general, en la técnica. Pero lo que muchos no advirtieron es que los iraquíes habían aprendido de los errores de los talibanes en Afganistán. La guerra de Afganistán demostró que las grandes agrupaciones de tropas, así contasen con una relativa defensa antiaérea, no podían resistir la embestida yanqui. El ejército talibán fue derrotado en un enfrentamiento muy desigual con las fuerzas aéreas del Imperio, las que le produjeron enormes bajas y que, prácticamente, borraron del mapa su fuerza, aunque todavía existen pequeñas unidades guerrilleras que resisten a la invasión y a los afganos aliados de los yanquis. La estrategia asumida por los talibanes fue una estrategia directa, cuando allí se imponía una estrategia indirecta. Expusieron sus mejores tropas al bombardeo indiscriminado de los yanquis. Probablemente, las pequeñas fuerzas de los talibanes que siguen luchando, lo harán durante muchos años más sin ser exterminadas del todo, pero ya no constituyen una fuerza de importancia capaz de poner en jaque a los norteamericanos y a sus aliados. Aunque es muy posible que cuando se retiren los yanquis, los talibanes derrotan a sus adversarios que se apoyan en el arsenal y la presencia yanqui. Tal vez, para muchos que aunque no simpatizábamos para nada con los talibanes, de todas maneras esperábamos

una resistencia más dura y que le causara más bajas a los arrogantes invasores yanquis e ingleses. De manera que la caída de esa enorme maquinaria militar sin mucha resistencia fue un golpe duro y amargo a nuestros sentimientos antiyanquis. Otro tanto ocurrió en Irak, aunque no estaba claro lo que había ocurrido con las unidades bien armadas y entrenadas del ejército iraquí. Creo que Sadam y su Estado Mayor pesaron muy bien lo que podrían hacer para resistir la invasión yanqui. Y de esa experiencia trágica y desgraciada (de los talibanes) fue que nació la estrategia iraquí contra los invasores del Imperio. Una estrategia bastante inteligente, desde luego. Y es lo que pretendo explicar en forma sencilla.

¿En qué consistía esa estrategia? Había que considerar las posibilidades del enemigo y los posibles cursos de acción que se enfrentasen a esas posibilidades. Sobretodo, conociendo de antemano que los yanquis y sus aliados harían un empleo masivo de la fuerza aérea y de la cohertería de larga distancia, contra lo que Irak podía oponerle sólo una defensa clásica de armas antiaéreas muy efectivas contra los ataques diurnos, pero no así contra los nocturnos. La defensa antiaérea de cohertería era insuficiente y como era teledirigida, podía ser anulada por los aviones especiales de USA que bloqueaban el radar iraquí. Ni que hablar de la fuerza aérea iraquí que había sido prácticamente anulada, durante la Guerra del Golfo, en donde se vio obligada a escapar hacia Irán, país que, por ser enemigo de Irak no había devuelto ni un sólo avión. Después del golpe demoledor de su aviación y de su cohertería desde los barcos de la flota yanqui en el Mar Pérsico, vendría la ofensiva terrestre de unidades blindadas y apoyadas por una fuerte artillería y helicópteros de ataque especialmente diseñados para liquidar los tanques de los iraquíes. La ofensiva era previsible que partiese desde Kuwait y, en parte, desde Arabia Saudita, aunque este último país hubiese manifestado que su territorio no se prestaría para la acción de las fuerzas inglesas y norteamericanas.

Contra esta posibilidad de las fuerzas norteamericanas no existía un curso de acción satisfactorio, sobre todo, porque los satélites norteamericanos podían descubrir cualquier desplazamiento de tropas o concentración de ellas, ya que son capaces de detectar hasta un objeto del tamaño de una pelota de tenis. Y el desierto iraquí no era el lugar más a propósito para ocultar una concentración de tanques, cañones y cohertería. De esa forma, un gran ejército aguerrido, pero sin una cobertura aérea, corría el riesgo de ser destruido antes de entrar en combate con las fuerzas norteamericanas, por tanto, este curso de acción iraquí fue descartado.

El segundo curso de acción consistía en ubicar las fuerzas dentro del perímetro de las grandes ciudades y ofrecer desde allí una resistencia desesperada casa por casa. Ese curso de acción le entregaba la iniciativa a los norteamericanos y tarde o temprano, tal vez, a un gran costo de vidas humanas por ambos lados, conducía inevitablemente a la derrota iraquí. Por cierto, que unidades cercadas en ciudades, al perder la iniciativa, pierden también su libertad de acción y se rompe la línea de comunicaciones por las que transitan los abastecimientos. Hoy en día hay algunos que ven esta estrategia favorablemente, si se toma en cuenta lo difícil que es una lucha en localidades. Los edificios ofrecen una buena protección, e incluso las ruinas de ellos. También los túneles que corren debajo de las ciudades. Como lo hizo la resistencia chechenia contra los rusos en la primera guerra chechenia. Pero al final el resultado no puede ser otro que la derrota de las fuerzas cercadas como le ocurrió a los chiítas en Faluya.

El tercer curso de acción consistía en emplear las mejores fuerzas, las más aguerridas y mejor entrenadas en acciones de carácter guerrilleras o, más bien, **en acciones de comando**, contando con los contingentes de la «Guardia Republicana» y los de las fuerzas de seguridad. Con esas fuerzas golpear y producir el mayor daño posible y luego desaparecer. Eso implicaba sumergirse en la masa del pueblo iraquí y para eso era necesario crear bases en las ciudades, en el campo y en el desierto. Había que aparentar una rendición total, licenciar la mayoría de las fuerzas y esconder el máximo de armas, municiones y explosivos en centenares de lugares conocidos sólo por ciertos jefes y líderes de la resistencia suni. No debía tratarse de grandes depósitos, sino más bien, medianos y pequeños. En la dispersión y en el secreto de su ubicación residía las posibilidades del éxito. En verdad que este último curso de acción cumplía con el primer principio de la guerra: conservar las

propias fuerzas y destruir las del enemigo. Además, con el principio de la flexibilidad, es decir, atacar en aquellos lugares más inesperados y a las fuerzas menos protegidas, y en cualquier instante. Claro está que eso es tarea de la táctica, de las unidades de comando. En un principio, los objetivos principales fueron las columnas yanquis de aprovisionamiento, es decir, las unidades de los servicios logísticos y las patrullas dentro de las ciudades. Luego el objetivo principal pasó a ser las tropas del nuevo ejército iraquí aliado con los invasores y también, sus fuerzas policiales. La jefatura del nuevo gobierno y de sus fuerzas militares y policiales pasaron a ser objetivos principales. ¿Por qué razón? Para producir el terror en la jefatura y con ello un sentimiento de inseguridad, en especial si se sabe que los norteamericanos tendrán que retirarse de Irak en algún momento. Y tienen que hacerlo porque además de que la guerra está siendo impopular en el Imperio, su costo es enorme y ello conlleva sacrificar la ayuda social y el apoyo a la educación y a la salud dentro del territorio norteamericano. Hasta este instante la guerra le ha costado al Imperio más de 200.000 millones de dólares y en este mismo instante el Congreso norteamericano ha aprobado un monto de 82.000 millones de dólares extra. Una gran parte de ese dinero está destinado a los gastos de material bélico y una parte a costear la indemnización a los familiares de los soldados muertos en la guerra (que es ahora del orden de los 100.000 dólares por soldado de baja). Pero volvamos a las razones de golpear al gobierno y a las fuerzas armadas en formación. Hay una razón política. Es el problema del Poder. En el pasado estuvo en manos de los sunis a través de su partido el Baath del cual Sadam es su líder. Este partido logró concentrar en sus manos todo el Poder del estado y de esa manera impedir la secesión en tres estados diferentes: Suni, chiíta y curdo. El actual gobierno es una coalición de esas tres etnias/sectas y su unidad es muy precaria. De manera que golpear a ese gobierno e infligirle enormes daños es una forma de mantener la incertidumbre y la imposibilidad de regir el país sin la colaboración de los sunis de Sadam. La estrategia busca provocar el desequilibrio y la inseguridad. Una forma de aproximación indirecta a la mente de esos líderes.

Desde luego que con esta estrategia no se persigue la derrota física de los yanquis, pero sí un desgaste tanto en la esfera física como en la psicológica. Una derrota psicológica es del todo posible. Como lo dijo el Capitán General Liddell Hart: “En un plano más elevado de la guerra, la impresión desarrollada en la mente del comandante enemigo puede anular todo el poder combativo que posean sus tropas. Y en un plano más elevado aún, la presión psicológica sobre el gobierno de un país puede ser suficiente para invalidar todos los recursos a su disposición, haciendo caer la espada de su mano paralizada (Estrategia de Aproximación Indirecta, página 233)”. El objetivo que se persigue es evitar una batalla decisiva en donde tiene mayor posibilidad el que cuenta con más potencial de fuego. Sin embargo, hay que considerar que la superioridad técnica y cuantitativa de fuerzas no son suficientes para una victoria total, especialmente cuando el soldado pierde el espíritu de combate y si este logro se masifica, la victoria se hace imposible. La guerra de Vietnam lo demostró con creces. Se trata de dislocar la mente del adversario. Tanto de los comandantes como de la tropa. En parte, eso se está logrando. Hay muchos soldados yanquis que concurren a sus tareas de patrullaje atemorizados y a eso se debe que reaccionen equivocadamente contra sus mismos aliados. Algo así ocurrió también en Vietnam. Las patrullas yanquis que incursionaban hacia territorio enemigo se detenían y se refugiaban en el terreno a sólo un par de kilómetros de su base y después de algunas horas regresaban entregando informes falsos. Se conoce el nerviosismo de los marines y eso se puede captar con los equívocos y errores de esa tropa, por ejemplo: muchos de los policías del gobierno títere han sido muertos por los marines yanquis que creían estar enfrentándose a enemigos y la muerte de un mercenario italiano que protegía a una periodista de ese país liberada después de la intervención del Vaticano.

Por estas razones surgió esta estrategia. Había que pensar más con la cabeza que con el corazón. Al mismo tiempo, los iraquíes sabían que tarde o temprano habrían de concurrir a Irak miles de luchadores antinorteamericanos, los que fortificarían la lucha, aun cuando muchos iraquíes la abandonasen desmoralizados por la división interna, por las enormes dificultades que presentaba ese tipo de lucha, por la perpetuación de lo que se veía como una resistencia sin futuro y por la

pobreza general a que se sometía a un pueblo que había perdido sus medios de subsistencia. Y sabemos que la primera necesidad que tiene todo pueblo es sobrevivir. Además, que no todos los sunis apoyaban a Sadam y a su régimen oprobioso. Pero la invasión yanqui y su comportamiento repugnante con los prisioneros les ha creado la malquerencia de muchos que antes los recibieron como “libertadores”. La población iraquí ha aprendido en poco tiempo lo que es el Imperio norteamericano y sus lacayos.

Otros factores fueron a influir en esa contienda y uno de ellos y de gran importancia a considerar era la división de Irak en tres grandes agrupaciones separadas por razones étnicas y/o religiosas, lo que venía a dificultar una resistencia coordinada. Los shiítas al sur de Irak, estaban más cerca de Irán que del gobierno iraquí de Sadam, pero tarde o temprano sus contradicciones con los norteamericanos los alejará de éstos y los transformará en potenciales enemigos, sobre todo, que el Imperio trata por todos los medios de evitar que Irán cree su propio arsenal atómico, cuestión que preocupa especialmente a Israel que ya ha intervenido militarmente en el pasado, para mantener el predominio del arma nuclear en el Oriente Medio. Los curdos llevan muchos años luchando por un estado propio, ya que su pueblo se encuentra esparcido entre Turquía, Siria, Irak e Irán. Turquía se opone tenazmente a un estado curdo, amenazando con una invasión a la zona curda; por esa razón la división de Irak crearía un problema mayor que la existencia de Irak bajo Sadam. Aun cuando Bush les ha prometido cierta autonomía dentro de Irak, no apoya en ninguna forma a un estado curdo. Los yanquis temen que un estado curdo provoque una balcanización de la guerra en esa zona, lo que sería fatal para los planes hegemónicos de los norteamericanos, cuestión que puede ocurrir de todas maneras cuando ya no existan las fuerzas invasoras que protegen al actual gobierno colaboracionista. La falta de apoyo de Bush a un posible estado curdo, tarde o temprano, ubicará a los curdos como enemigos potenciales del Imperio. Y no parece que ninguna agrupación política curda esté dispuesta a olvidar y enterrar sus objetivos nacionales de un estado propio.

Seguramente, existe una especie de estado mayor de la resistencia suni, es decir, de aquellos que son de una de las sectas de la religión musulmana. Un estado mayor es algo evidente por el logro en las acciones guerrilleras que son muy bien coordinadas y que hasta aquí han sido muy eficaces contra las fuerzas yanquis y contra el ejército títere que está levantado el gobierno iraquí pro norteamericano que existe hoy en día. La gente que apoya a Al Qaeda (La Base) de Usama Bin Laden es también de la secta suni. Ellos están representados por un líder de origen jordano: Abu Musab al-Zarkahui. Muy probable que ese nombre no sea el verdadero, sino su nombre de guerra. Aunque es muy probable que la gente de al-Zarkahui no estuviese en contacto con la gente de Sadam, no es descartable que después de tanto tiempo de lucha no exista cierto nivel de entendimiento, al menos en lo táctico. O que en un futuro mediato se llegue a ello para combatir a los norteamericanos con más eficacia, los que son considerados por todos los combatientes islámicos como una prolongación de los cruzados cristianos de la edad media que llegaron de Europa y que tantos crímenes abominables cometieron en el Oriente Medio. Un Estado Mayor o más bien varios es algo imprescindible para coordinar las acciones tácticas. Ese tipo de organismo trabaja concentrando la información, o sea el trabajo de inteligencia, luego viene la planificación, lo que se llama operaciones y personas encargadas de reunir gente y medios económicos y militares. Las características de las acciones tan bien coordinadas estos últimos meses indican la existencia de este tipo de organismo.

La estrategia iraquí buscó desde un comienzo mantener la iniciativa en la generalidad del territorio, o sea, la iniciativa estratégica. No era necesario una enorme fuerza, porque sería más fácil de detectar y de destruir. Se trataba de elite militar muy bien entrenada, bien equipada y decidida. Las bajas siempre se pueden sustituir con nueva gente de los que fueron licenciados y, de esa forma, mantener siempre activa una fuerza operacional que no pierde su potencia de combate. La dispersión por todo el territorio fue preferible a una concentración en zonas de dominio. A la dispersión de la resistencia, sigue la dispersión de los marines y allí se presentan oportunidades tácticas para las unidades de comando de la resistencia. De esa forma, el ejército imperial y sus lacayos no pueden llegar a una batalla decisiva, sino sólo a pequeños combates en que siempre hay

bajas por ambos lados. Aun cuando las cifras de los norteamericanos hablan de 1.600 soldados yanquis muertos en acción y cerca de 10.000 heridos, sabemos que esas cifras no son reales, se ocultan las bajas de los mercenarios que no aparecen en las estadísticas. Hoy hay más de 20.000 mercenarios en Irak, la mayoría de ellos son americanos, ingleses, australianos, latinoamericanos y europeos en general. Es gente acostumbrada a cargar armas y matar. Es una forma de vida que existe desde tiempos inmemoriales. Así era las legiones de Roma ya en el siglo V, los condotieros al final de la edad media y la legión extranjera de Francia. Lo mismo muchos que peleaban por los Contras en Nicaragua. Son gente que tiene otros valores morales, totalmente ajenos a los que nos mueven a nosotros. Por cierto que son gente arriesgada que ponen su pellejo en juego por ganar mucho dinero, porque les pagan muy bien. Son inmorales desde nuestro punto de vista, aunque ellos no lo reconocen así. Pero ningún gobierno en el mundo puede subsistir sobre la base de una fuerza militar de esa naturaleza y cuando las fuerzas militares yanquis y las demás se vean obligadas a dejar el país, esas fuerzas desaparecerán como la espuma de las playas cuando baja la marea.

Irak se ha convertido en un pantano. Muy fácil de meterse en él cuando se cuenta con una formidable fuerza militar, pero muy difícil de salir, sobre todo, de salir airoso y con un nivel de prestigio internacional. Las fuerzas yanquis circulan de un lado a otro en convoyes que son atacados cuando menos se espera; explosivos en las carreteras y dentro de las ciudades los esperan por doquier. Esa es, para los soldados yanquis, una guerra de pesadilla. Hay que defenderse de un enemigo invisible dispuesto a entregar sus vidas con el único objetivo de producir el mayor daño posible y lo hacen a gusto, porque creen que sus almas se van a un cielo como mártires y, por ello, serán premiados con una vida regalada. Contra esa creencia es difícil de luchar. Ni los enormes salarios, ni los sentimientos nacionalistas se pueden comparar a un hombre que se considera un santo por explotar junto a sus enemigos. Esta forma de lucha, por cierto, impensable para nuestra cultura, crea un temor enorme. Los que no mueren destrozados quedan inválidos de por vida. Eso ha tenido un efecto muy negativo en el ejército norteamericano. Hoy no es posible completar las unidades de los marines. Hay un déficit bastante grande y Bush y su gente están pensando volver al sistema de reclutamiento obligatorio que existía durante la guerra de Vietnam. Además que muchos soldados que han ido con permiso a USA no han regresado a sus unidades, lo que demuestra que la estrategia está dando buenos resultados. La población norteamericana que una vez se declaró a favor de esta guerra, hoy ha tenido un vuelco. La mayoría considera que no valió la pena meterse en esa guerra. Creo que a pesar de que Bush hace lo posible por dar la impresión de que allí están ganando la guerra, no ha de pasar mucho tiempo sin que el pueblo norteamericano le exija la retirada y Bush no podría hacer otra cosa que reconocer su error, sobre todo, si la economía va por mal camino y el Congreso no le apruebe mayores gastos. Aunque eso puede demorar todavía un par de años. Si Bush o su ministro de defensa creen que pueden llegar a controlar la situación están partiendo de una premisa falsa y mientras más tiempo allí se queden peor será las consecuencias negativas para la economía del Imperio.

10-05-2005

La integración latinoamericana pasa por una salida al mar de Bolivia

[Abel Samir](#)
[Rebelión](#)

Con gran asombro y satisfacción me he enterado de que hay algunas personas inteligentes en Chile que están apoyando una salida al mar de Bolivia. Recientemente, el historiador y diplomático chileno Oscar Pinochet de la Barra ha publicado su libro "Chile y Bolivia: ¡Hasta cuándo!". En este ensayo el señor Pinochet de la Barra manifiesta su preocupación por la forma como el problema de la mediterraneidad de Bolivia se está enfrentando ahora. Comparto plenamente el criterio de este

destacado historiador. Piensa él que los tratados no tienen el carácter de “intangibles”, es decir, todo tratado se puede cambiar si las todas las partes comprometidas están de acuerdo en hacerlo. El tratado de “Paz y Amistad de 1904” entre nuestros países no fue, por parte nuestra, de los chilenos, un tratado que se hiciese ni con el espíritu de la amistad ni tampoco de la paz con Bolivia. Además, fue hecho con una visión muy miope e injusta. Y la prueba de ello es que a más de cien años de esa guerra y de la firma de ese tratado, el conflicto entre nuestros países sigue pendiente. No puede haber una paz estable entre nuestros países si es que nosotros, los chilenos no damos un paso para revisar este tratado y devolverle una parte del territorio marítimo a Bolivia. Creo que el pueblo boliviano tiene todo el derecho a exigir a una revisión de este tratado que fue firmado mediante la coerción de las fuerzas militares chilenas de ocupación en el territorio de nuestra república hermana. Conuerdo con este historiador que la pérdida del litoral a Bolivia le ha significado no sólo una pérdida territorial, sino también la posibilidad de un mayor desarrollo económico.

Bolivia es un país muy rico en minerales, entre otros tiene estaño (es el quinto productor mundial de ese metal); tiene hierro, un metal de carácter estratégico; cinc; volframio, que es importante para la producción de acero; petróleo y gas natural, que son también productos estratégicos y que serán cada vez más cotizados en el ámbito mundial. Aparte de estos productos minerales, Bolivia es muy rico en producción agrícola. En cambio, Chile tiene abundancia de cobre (es el principal productor en el ámbito mundial); también posee hierro, cinc y molibdeno (metal duro que se utiliza para el acero), además de otros minerales. Chile ocupa el primer lugar como exportador de harina de pescado a nivel mundial. Tenemos una industria bastante desarrollada que no tiene Bolivia y estamos en expansión. Y esa industria necesita de energéticos de los que no tenemos en cantidad suficiente. Una integración de nuestros países que se complementan sería enormemente beneficiosos para ambos y con eso se eliminaría el obstáculo para integrar a los otros países latinoamericanos, o al menos, en un comienzo a los países vecinos.

Es absurdo seguir justificando el aumento de los gastos militares en Chile por el encono boliviano. Creo que si este problema, que es un tremendo obstáculo para nuestra integración latinoamericana no se soluciona por el método diplomático y pacífico, Chile lo único que está haciendo es crear una situación insostenible que, a la larga, perjudica a todas las naciones latinoamericanas y, por supuesto, a nosotros mismos. Por otro lado, hay que ser muy ciego y corto de entendeder para creer que los bolivianos van a ceder sobre su derecho a salir de su mediterraneidad sólo porque los chilenos compramos más armas y aumentamos aún más nuestras fuerzas armadas.

Algunos historiadores chilenos fuertemente influidos por un nacionalismo estrecho y aberrante han tratado de justificar este tratado con el argumento de que Bolivia nunca tuvo realmente derecho al mar y que, en cierta forma, los puertos bolivianos eran parte del territorio de lo que antiguamente se llamó “La capitania general del reino de Chile”. Ese argumento es falso y las razones que da Pinochet de la Barra son incuestionables.

La salida al mar de Bolivia tiene que ser por territorio que anteriormente le perteneció a Bolivia, de manera que todo intento de tratar de hacerlo por territorio que fue del Perú (Un corredor entre Chile y Perú) es una forma de alargar y de desviar este problema y, en el fondo, ningún intento serio de solución definitiva. Por otra parte, un enclave en la costa al norte de Antofagasta no sólo sería una solución histórica, sino que sería una solución excelente para ambas naciones, porque eso permitiría un desarrollo económico más estable en una zona que hoy está casi deshabitada producto del cierre de la industria salitrera que fue el motivo principal que impulsó a los capitalistas chilenos a esa guerra de saqueo.

Hoy por hoy nuestros países necesitan integrar sus economías y para eso debemos eliminar las barreras aduaneras y permitir el tránsito libre de las personas. Si así enfrentamos este problema, o sea con un enclave en la costa en territorio que le perteneció a Bolivia, no habría dificultades para trasladar las mercancías entre nuestro país hermano y el enclave. Y por supuesto este enclave no podría ser tan pequeño que fuese sólo simbólico. Debe ser suficientemente grande y en una zona que se preste para construir uno o dos puertos, al menos. Por ejemplo en aquella zona en que antes

existió el puerto boliviano de Cobija. Al desaparecer este conflicto se abriría la posibilidad de un mayor entendimiento y cooperación en todos los terrenos económicos y repito, Chile saldría ganado con la amistad boliviana y el acceso a los energéticos que Bolivia posee en abundancia y que los chilenos necesitamos con urgencia. Creo que los militaristas y los “nacionalistas” chilenos son fuerzas del pasado que mantienen una política obsoleta que no encaja con las necesidades y la realidad actual. El escenario de hoy no corresponde al escenario de diez años atrás. El mundo cambia muy rápidamente aunque muchos no se den cuenta de ello. Hoy vivimos un período de integración en grandes zonas económicas dejando atrás a los pequeños estados nacionales y sus mercados internos, y Latinoamérica necesita esa integración desde el río Grande hasta la Patagonia para el desarrollo y la liberación económica de las garras del Imperio. Cualquier otra política contraria no es una política que sirva a los intereses de las grandes masas en Latinoamérica, sólo a capitalistas de mentalidad feudal que no están interesados en los problemas de las grandes mayorías y que favorecen a las multinacionales norteamericanas.

04-05-2005

Latinoamérica, hacia la integración económica

[Abel Samir](#)
[Rebelión](#)

Los Estados Nacionales en Latinoamérica lograron su independencia política en el siglo XIX, pero no su independencia económica. No podemos considerarnos países económicamente independientes mientras nuestras economías estén sometidas a la hegemonía norteamericana, a sus préstamos usurarios que, aun cuando se cancelen varias veces por el monto inicial de su valor, es una deuda que nunca desaparece y que cada año es más alta, consumiendo nuestro erario nacional que podría dedicarse al desarrollo de nuestros pueblos. No somos países económicamente independientes mientras estemos sometidos al sistema neoliberal burgués y la globalización de la economía que elimina las instituciones de orden social como la salud y la educación, impidiendo que la clase trabajadora, en especial la de bajos ingresos tengan acceso a ellas. Tampoco, por el intercambio desigual que retrasa nuestro desarrollo. Y por cierto, al vasallaje de nuestros estados del imperio norteamericano, que intenta imponernos un “tratado de libre comercio” que favorece, en lo esencial, a la industria norteamericana y las grandes empresas transnacionales que en su mayoría son de los capitalistas norteamericanos, y deja en situación desmedrada nuestras industrias, paralizando las faenas de muchas de ellas, las que van a la quiebra por una competencia desleal. Me refiero al ALCA. Y nosotros sabemos que la quiebra de nuestras industrias es sinónimo de cesantía y pobreza. Sobretudo porque en nuestros países no existen instituciones que ayuden a las personas en esa situación como en Europa. Por eso nuestros estados que surgieron a partir de las luchas de liberación contra dos Estados monárquicos, España y Portugal, no son estados verdaderamente libres. Al menos no en el sentido económico. Lo seremos el día que nos unamos y formemos un gran estado, al estilo de la Unión Europea, pero con un contenido más radical y progresista.

En la lucha de liberación de las colonias latinoamericanas jugaron un papel importante los exiliados latinoamericanos que vivían tanto en Europa, como en los Estados Unidos. Entre esos exiliados se destacan, por sus ideas integracionistas latinoamericanas, las figuras de Simón Bolívar y Francisco de Miranda. Ambos se dieron cuenta de la necesidad imperiosa de la integración de Hispanoamérica, dado el surgimiento de un poderoso país: Norteamérica. Sin lugar a dudas, ese país debe, en parte, su grandeza y su poderío a nuestra propia dispersión y a nuestra debilidad. Después de la Guerra de Secesión ocurrida entre 1861-1865, USA emergió como un estado federado con todas las características de un estado Multinacional como el camino que lleva hoy en día la Unión Europea. Pero después de tragarse Nueva México, Texas, la Florida, Alaska, Puerto

Rico, Hawai (además, de muchas otras islas en el Pacífico) y de ocupar Guantánamo en Cuba, USA ya no puede ser considerada como un estado nacional, sino como un estado Multinacional. A este estado Multinacional le sirvió nuestra política de desunión y guerrerista a sus designios como nación poderosa. Además, al ser nuestros países débiles e inferiormente desarrollados, le permitió a ese país explotar nuestras riquezas y sacar enormes ventajas del intercambio desigual. Quiero decir con esto que entregamos nuestras materias primas a precios convenientes a USA y recibimos a cambio maquinarias y productos elaborados con nuestras propias materias primas a un precio muy conveniente para los norteamericanos y no tanto para nosotros. De esa forma nos fuimos transformando en países vasallos de USA. Sólo Cuba logró romper ese vasallaje y esa es una de las razones por las que ha sufrido el boicot económico y la malquerencia de la Casa Blanca, desde que Fidel declaró a Cuba un estado libre y soberano. Mientras ese estado Multinacional se desarrollaba industrialmente, los países latinoamericanos pasamos a ser una especie de semicolonias, suministradores de materias primas para la avasalladora industria norteamericana. Aparentemente, esa política de intercambio comercial servía a nuestros países, cuando en verdad, esa política que conducía a nuestras burguesías no buscaban el desarrollo independiente, sino solamente la acumulación privada y servir a sus mezquinos intereses de clase. Esta política antinacional de nuestras burguesías llamadas malamente nacionales, ha sido nefasta para nuestros intereses desarrollistas. De esa forma, nuestro desarrollo industrial se vio postergado y como nacimos huérfanos de una patria grande, nuestros países asumieron las características de un orfanato con padres “adoptivos” al norte del río Grande, mejor dicho “padrastrós” que a veces hablaban de nuestro desarrollo sin, en realidad, llevar a la práctica esa política, como la tan cacareada “Alianza para el Progreso” y el “ALCA”, todas políticas económicas que sirven a los intereses de ese Imperio del norte. Además, fuimos invadidos por sus fuerzas militares para imponer su política o simplemente fuimos intervenidos en múltiples ocasiones por sus aparatos de espionaje que apoyaron y impulsaron golpes militares e instalaron dictaduras reaccionarias y criminales, encargadas de hacer el trabajo sucio para la “Bolsa de Comercio” de Nueva York, en el sentido de liquidar los movimientos de masas progresistas o aquellos gobiernos independentistas que de alguna forma no favorecían sus intereses. Estas razones son las que más pesaron en nuestra falta de desarrollo.

Es muy difícil tratar de volver la Historia y elucubrar los caminos que esta habría seguido si nuestra política hubiese sido diferente. Si es que desde un comienzo nuestros próceres hubiesen luchado por conservar la unidad de nuestros pueblos. Pero aún así, cualquiera puede darse cuenta que otra cosa muy diferente hubiese ocurrido si la política de aquella época hubiese tenido el sello de la unidad y de la integración económica y política. Desde luego que toda integración económica tiene que tener después una integración política, porque la política sirve a la superestructura de cualquier modelo que desee mantener la unión.

Leyendo a los clásicos y buscando orientación en la Historia, muchas veces hemos tenido frente a nuestros ojos párrafos que dicen mucho y que apenas los hemos tomado en cuenta. En este párrafo, Engels explica como Prusia logró unificar a su alrededor a estados pequeños que tenían leyes y monedas diferentes con el consiguiente perjuicio al crecimiento y desarrollo económico de ese estado nacional que fue la base sobre la que, después, Bismarck unificó al estado alemán. El párrafo dice lo siguiente:

“La Unión aduanera fue un gran éxito de Prusia. El que significase la victoria sobre la influencia austriaca era todavía lo de menos. Lo esencial consistía en que había atraído al lado de Prusia a toda la burguesía de los estados alemanes pequeños y medios. Excepto Sajonia, no había un sólo estado alemán en el que la industria no hubiese logrado un desarrollo aproximadamente igual a la de Prusia; y eso no se debía solamente a premisas naturales e históricas, sino, además, a la ampliación de las fronteras aduaneras y a la extensión consecutiva del mercado interior¹”.

O sea, que el surgimiento de Alemania como nación fuerte en Europa, como estado nacional burgués, empezó realmente por la integración de los pequeños estados alemanes. Primero de sus mercados, eliminando las trabas aduaneras y, posteriormente, mediante una moneda común. Y eso

ocurría entre 1830 y 1848, cuando en América Latina estaban en formación nuestros estados nacionales. Sin embargo, a pesar de que la gran mayoría de los latinoamericanos teníamos una lengua común y, en general, una cultura similar, no fuimos capaces de nacer unidos y fuertes, sino débiles y desunidos. Posteriormente, empezamos a guerrear entre nosotros por ampliar nuestros límites geográficos y por las riquezas de nuestros vecinos que existían en el seno de estas geografías. Producto de esa política suicida y equivocada, de esta política feudalista, fueron, la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, la Guerra del Pacífico entre Chile, Perú y Bolivia; la Guerra del Chaco y muchas más. Mientras nuestros pueblos se desangraban en estas guerras inútiles entre hermanos, USA se fortificaba y crecía hasta lo que es hoy en día: el estado Multinacional más poderoso y más retrógrado del planeta.

Para desgracia nuestra, ese país está a nuestras puertas y muy feliz de que nosotros sigamos la política guerrerista, el chauvinismo de pequeñas potencias. Justificamos los latrocinios y las invasiones de países hermanos con argumentos que nacen sólo de la alienación chauvinista. Y no nos damos cuenta de que estas ideas dañinas no surgen de los pueblos ni tampoco corresponden a sus verdaderos intereses, sino de elementos de la clase dominante que desean mantener sus feudos y a los cuales les importa un bledo si nuestros pueblos tienen lo suficiente para vivir o no. Mientras ellos tengan medios de sobra para tener una vida regalada, poder gozar de la vida, al resto que se lo lleve el Diablo.

Por eso me pregunto: si la política de dispersión que todavía existe en la “izquierda”, es o no una política revolucionaria y consecuente. O es una política equivocada y, que en lo esencial, coincide con los intereses de esa gran nación del norte que nos tiene sojuzgados. Porque en política, como en la guerra, lo acertado o lo equivocado de una acción se mide por los resultados más que por las intenciones. Como dice el dicho popular: “el camino al infierno está empedrado de buenas intenciones”. A propósito de esto mismo, en una entrevista dada por Danny Cohn-Bendit, actual diputado de la UE por el partido verde, conocido como Danny el Rojo desde el gran movimiento de masas izquierdista en Europa y en especial en Francia de 1968, afirma que el posible triunfo del NO a la Constitución europea en Francia pueda conducir a la desintegración de la UE, lo cual vendría a garantizar el dominio de USA a nivel mundial². Dice el articulista que Danny el Rojo cita al periódico “The Daily Telegraph” que afirma que la actitud de la izquierda francesa de rechazar la Constitución de la UE “nos hace el trabajo a nosotros” (Es decir, a la reacción recalcitrante de los más conservadores y nacionalistas del Reino Unido). Afirmación que me parece totalmente correcta.

Es curioso que la “izquierda” en Suecia (suecos y extranjeros en general) no viese la importancia del Euro para combatir la economía norteamericana (que es hoy por hoy el principal enemigo de los pueblos del mundo y especialmente de nosotros, los latinoamericanos). El dólar, fue en su tiempo una moneda con respaldo en oro. Pero eso ya no existe. La guerra de Vietnam y otras aventuras bélicas del Imperio provocó la estampida en la producción de dólares. El mundo entero se llenó de un papel moneda que, en verdad, hoy en día no tiene respaldo ni siquiera en la economía. Y como dice Manuel Acuña: “la circunstancia que por razones de principio muchos estados acepten el dólar como si fuese oro cuando ello equivale a aceptar el déficit de la balanza de pagos norteamericana, da a Estados Unidos la posibilidad de obtener créditos gratuitos en el extranjero³” Y a despecho de esta “izquierda” que parece no tener una estrategia para continuar la lucha a nivel mundial contra el Imperio, la economía norteamericana, el dólar americano, están tambaleando gracias a dos factores importantes en el ámbito mundial: primero, a ese Euro tan despreciado por los “nacionalistas” y por la izquierda de varios países europeos, y segundo, al surgimiento de China como la nación más poderosa de oriente, como otro estado Multinacional emergente.

El Euro desde su aparición hasta hoy se ha caracterizado por ser una moneda muy estable. Eso ha hecho que muchos países empiecen a transar en Euros y que el dólar se empiece a depreciar como moneda mundial. Porque la moneda tiene las mismas características de cualquier mercancía: a mayor demanda, sube su precio, a menor demanda se deprecia. Y toda medida que tome cualquier estado que ponga en peligro la estabilidad del dólar es para los norteamericanos “un potencial

enemigo”, con una política antinorteamericana. No hay que olvidar que Irak, antes de ser invadido planteaba que su país dejaría a un lado los petrodólares y comercializaría su petróleo en Euros. Y también es la política de Corea del Norte y de Cuba. Rusia también está entrando en el área del Euro. De hecho, hasta sólo un par de años atrás, la única moneda cotizada por los rusos era el dólar. Hoy ya no es así. Sobretudo, por la cantidad de países europeos que han ingresado o están en vías de ingresar a la UE. Y la gran mayoría han adoptado la política de aceptar al Euro como moneda nacional. Mientras mayor sea el mercado interno de la UE, más fuerte e importante a nivel mundial es el Euro; y por esa misma razón, el dólar pierde terreno como moneda mundial. Además, no está lejos el día en que Ucrania también ingrese a la UE, lo cual fortificaría enormemente la economía europea, en desmedro tanto de Rusia como de USA. Porque una cosa es que hoy la UE sea un aliado de USA y otra es que su política sirva sólo a los intereses norteamericanos. Ya vimos como en Irak países importantes de la UE como Alemania y Francia se opusieron a la guerra. Cuando la UE sea una unidad más cohesionada con una política exterior unitaria, las cosas van a ser distintas. Pero la izquierda europea parece no ver esto. No ve a la UE como un instrumento para oponerse a el dominio mundial de USA. Sólo ve lo que es hoy, todavía sin una cohesión y sin una herramienta que posibilite esa cohesión. No ven que es más difícil realizar un “socialismo en un sólo país” que tratar de ganar posiciones al interior de este gran estado Multinacional que está surgiendo en Europa. Por supuesto, con todos los vaivenes y las dificultades que son propias de las resistencias nacionalistas y de los intereses, tanto de clases, como intereses regionales y nacionales. Esta UE no va a terminar de expandirse sólo en Europa, probablemente después del ingreso de Turquía siga Georgia, y el dominio del Mar Negro será un hecho histórico. Por supuesto que Rusia —que desde 1917 realizó una experiencia revolucionaria y junto a otros países casi logró constituir un estado Multinacional— no puede aceptar esa expansión de buenas ganas, pero es muy poco lo que puede hacer, como no sea verse envuelta en una guerra catastrófica, lo cual es muy difícil e improbable que llegue a ocurrir. Luego, su política económica debe por necesidad buscar integrarse con la UE o con el gran mercado oriental, el cual posiblemente va encamino a nacer en Oriente en base a China, la India o ambas juntas.

Pero, volvamos al dólar. Como muy bien sostiene Manuel Acuña “que la depreciación de la moneda produce efectos adicionales”. Se entra en un proceso de causas y efectos colaterales: se refiere al encarecimiento del crédito bancario, lo que encarece los productos porque las compras en el exterior se realizan con una moneda depreciada y desciende el nivel de compra del ciudadano norteamericano. Aun cuando la desvalorización del dólar favorece las exportaciones norteamericanas, también crea problemas colaterales a otros países capitalistas como Japón —uno de los principales aliados de USA en el mundo y en Asia— que no han podido sumarse a la caída, sino todo lo contrario: el yen se revalorizó en un 3,8 % en el año 2003, lo que ha tenido a su vez una influencia negativa con la exportación japonesa por hacer más difícil la competencia en el mercado mundial, en una economía que está pasando todavía por un estado de depresión económica, que se acrecienta en la medida que China acapara el mercado mundial. El estado japonés ha intentado sin éxito desvalorizar su propia moneda comprando dólares. Hoy existen cerca de 500.000 millones de dólares en los bancos japoneses. Puestos esos dólares en venta crearía una catástrofe financiera de enormes proporciones, porque el dólar se vendría al suelo y sólo serviría para empapelar las murallas. Otra razón por la cual el dólar se ha ido desplomando es el déficit fiscal de la balanza de pagos de USA que en vez de disminuir, crece día a día. Sobretudo, por los gastos militares que causan los 140.000 soldados en la ocupación de Irak. A eso se suma el enorme costo de equipo militar y traslados de ida y vuelta a USA de hombres e implementos. De manera que los que sostienen que es una política de estado (de USA) la desvalorización del dólar, creo que están equivocados, parece ser, más bien, el resultado de su propia crisis económica, que está entrando en una etapa verdaderamente crítica, en especial, después de la guerra de Irak. Lo que había mantenido al dólar fuerte era el dinamismo de la economía norteamericana que era superior a la de UE y de Japón. Pero eso es ya historia. Las cosas son diferentes hoy en día. Aunque algunos economistas sostienen que esta situación del dólar es sólo transitoria y que en el futuro se va a recuperar. Pero toda moneda, en sí representa el estado de su economía y la de USA no es precisamente muy

brillante y de eso es responsable también, en gran medida, la República Popular China.

El auge económico de China es el otro gran problema del Imperio. China, un país cuyo territorio es mayor que Europa, y con una población de 1.300.000.000 de personas, es ya de por sí un estado Multinacional como la UE y tiene un desarrollo creciente y continuado. La unidad de China fue la principal preocupación tanto del doctor Sun Yat-sen, el primer presidente chino y creador del partido nacionalista (Kuomintang), como de los comunistas chinos. La estrategia de ambos pasaba antes de cambiar al sistema por la unidad y la integración de su país dividido entre los “señores de la guerra”.

Su economía se expande aceleradamente siendo hoy la más dinámica del mundo. Su producto nacional bruto es el más alto del mundo. Entre el 2002 y el 2003 su PNB fue de 9%. Entre esos años el PNB de China fue 5 veces mayor que el PNB de Suecia. La fabricación de vehículos automóviles en 2003 subió en un 80% a la cantidad de 100.000 vehículos, y esa cantidad va a ser superada este año 2005. La producción de computadores se dobló y ahora China compró la transnacional IBM que pasó de esa forma a ser una compañía china, además que, inteligentemente, los chinos llegaron a un acuerdo con los antiguos dueños para mantener el mercado y sus compradores. Tenemos el ejemplo de la empresa sueca Ericsson. Ya en el 2003 había aumentado su personal en la industria Ericsson de China a 30.000 personas. De esa forma China responde por un tercio del total de la producción telefónica de la Ericsson. En este tiempo ha crecido enormemente el uso del teléfono móvil en China, con una red local y muy barata. Aún así, a pesar de que la Ericsson es tan grande en China, la empresa electrónica china Huawei ha ganado el contrato de los teléfonos 3G en Holanda de Telfort, la compañía que opera con los teléfonos móviles desplazando a dos compañías de gran prestigio en Europa: Nokia y la propia Ericsson. Aun cuando, la técnica de los chinos iba un poco a la saga de esas compañías escandinavas, hoy ha mejorado su técnica y sus teléfonos son más baratos. Esta compañía china tiene hoy varios centros de investigación en China y en los mismos países escandinavos.

El gran mercado chino ha atraído a grandes inversionistas que en el año 2002 alcanzó la cifra récord de 55 miles de millones de dólares. Y no sólo los grandes inversionistas invierten en China. Muchas industrias de investigación tecnológica se están trasladando a ese futuro estado Multinacional, con el consiguiente desarrollo de nuevas tecnologías que quedan a disposición del estado chino. Afirmando que China va en camino a convertirse en un estado Multinacional porque ya ha llegado a cierto nivel de acuerdos con Malasia, Indonesia, Singapur y Filipinas para iniciar un mercado común, siguiendo la pauta del mercado europeo que fue el comienzo de la UE. En calidad de espera están Vietnam, Camboya, Laos y Tailandia. Cuando este mercado tome forma, con toda probabilidad se les integre las dos Coreas. El mercado común, sin barreras arancelarias es favorable para todos, y si logran ponerse de acuerdo en una moneda común, habrían dado un paso importante para la integración no sólo del mercado, sino también, de la integración política y con ello terminar con la división de Corea, la cual ya no tendría sentido y los norteamericanos tendrían que abandonar sus bases militares en Corea del Sur. Tengo entendido que los chinos están en conversación con la India para ver esta posibilidad de integración con ellos, poniendo de esa forma término al conflicto que los llevó a un enfrentamiento militar en la década del 60, en la que la India contó con el apoyo militar de la URSS, que se encontraba por aquella época en un litigio de carácter ideológico con la República Popular China, litigio que adquirió formas de conflicto militar por el dominio del Amur, que una vez perteneciese a China en su totalidad, como parte de la provincia china Hsuentu, y que después de tomado el poder en Rusia “Lenin declaró que la URSS renunciaría a los territorios chinos tomados por el zarismo durante su expansión en el siglo XIX⁴”. Declaración que motivó a Sun Yan-sen, que fue el precursor de la primera revolución china (1911-1927) a reconocer a la URSS y a establecer relaciones diplomáticas entre ambos países. Política que, lamentablemente no fue cumplida ni por Stalin ni por ninguno de los jefes que le sucedieron.

Otro gran problema que tiene USA con respecto al gran avance económico de China es la lucha por las materias primas. La exportación china que ha crecido muy rápidamente ha creado la necesidad de grandes cantidades de materias primas, entre ellas el petróleo. Aparte de la guerra de Irak que

tuvo como efecto la subida del precio del petróleo, el aumento creciente de energéticos por la industria china rebota también en la subida del precio. Se habla de que el barril que se está cotizando a 50 dólares puede llegar a los 105, o sea, ¡más del doble! Lo que puede acarrear una situación verdaderamente caótica a nivel de todo el sistema capitalista mundial. En este sentido, China compra de sus vecinos todo aquello que sirva para su industria, con el consiguiente beneficio para esos países lo que los convierte en más dependientes del comercio con China y la que sería una razón de peso para integrarse en un mercado común. El desbalance no les preocupa a los Chinos porque se equilibra con el superávit que tiene con USA y con otros países industrializados. Con USA en el 2003 llegó a ser favorable a China en 120.000 millones de dólares. De esta manera, le sobran dólares, los que está invirtiendo en bonos del estado norteamericano (a la fecha llega a 80.000 millones de dólares), financiando, en cierta medida, el déficit fiscal de USA. El desequilibrio del intercambio comercial con los USA se debe a la exportación china que es muy barata —debido a la mano de obra barata en China—, la que ha inundado el mercado norteamericano. Un periodista sueco decía en forma irónica: que si uno se metía a una casa de un norteamericano de clase media e iba a la cocina y retiraba de allí todos los productos chinos, lo único que quedaría sería la cañería del agua que es producto norteamericano. USA no ha podido evitar esto porque la moneda china se ha mantenido pegada como una lapa (molusco de las costas chilenas) al dólar norteamericano. Si el dólar sube, sube el yuan, si baja, baja también el yuan. Bush ha intentado por diferentes medios sacarse de encima al porfiado yuan sin resultado alguno. Eso ha sido motivo de agrias disputas, pero los chinos se mantienen firmes en su estrategia económica.

La importación de productos chinos a USA ha traído como consecuencia inmediata la disminución de la demanda de productos nacionales y, por lo tanto, como un resultado de esto último, la disminución de la mano de obra en USA. La cesantía de los norteamericanos es, en gran parte, obra de las exportaciones chinas. Tenemos el caso de la industria textil de la ciudad de Kanapolis en la Carolina del Norte. En esa ciudad desaparecieron 4.300 puestos de trabajo en 2003. Y ese ejemplo es uno de tantos en Carolina del Norte y Carolina del Sur. Y Bush no puede hacer mucho porque el sistema neoliberal y las reglas que él mismo ha impulsado en la Organización Mundial del Comercio funciona contra la protección de la industria nacional por parte de los estados miembros. Son las mismas reglas del juego impulsadas por los norteamericanos las que se han vuelto contra ellos, como un bumerang. Algunos críticos norteamericanos dicen que USA está día a día dependiendo más de la República Popular China. Y no están muy lejos de la verdad. Sostienen que detrás de las importaciones desde China están muchas empresas norteamericanas. Algunas de ellas importan componentes baratos para la industria casera de la electrónica, lo que les permite abaratar su propia producción para el mercado mundial.

En un comienzo, la estrategia política norteamericana fue la de destruir el “comunismo chino” desde su interior. Para cumplir con esa estrategia era necesario introducir el capitalismo en China a niveles muy superiores a los que ya existían, porque en China, a diferencia de la URSS, nunca desapareció el capitalismo en su totalidad. Se permitió cierto nivel de propiedad privada controlada por el estado. Después de la toma del poder en 1949, el partido comunista permitió la vuelta a China de muchos industriales que habían escapado a Taiwán junto con las fuerzas nacionalistas de Chiang Kai-shek, los que no estuviesen involucrados en crímenes contra el pueblo chino. Los norteamericanos esperaban que con las cuatro modernizaciones que fue la política de Teng Hsiao-ping a la muerte de Mao, el partido comunista iba a transformarse en un partido socialdemócrata y, por tanto, partidario de la vía capitalista y del sistema neoliberal. En cierta medida algo de eso ha ocurrido, pero no se puede estar tan seguro de que el PC chino abandone el capitalismo de estado que ha sido el sistema económico tanto de China como de la URSS y de los países del este de Europa que estaban dentro del sistema soviético. En todo caso, sea como sea, China avanza hacia un mercado común con los países de Asia que mencioné anteriormente. Institutos de investigación de la tecnología como “Fremtidsforskning” de Dinamarca y el instituto sueco del experto en telecomunicaciones, Ian Pearson, que trabaja para la British Telecom, integrado por economistas, biólogos, historiadores, etnólogos y otros especialistas coinciden en situar a China hacia el año 2017

como el país con la economía más poderosa del mundo, muy por encima de USA5. Probablemente, sea esto un poco exagerado, sobretodo, cuando enuncian que USA habría perdido el gran poder que tiene actualmente. Pero un hecho es claro: El dragón chino ha despertado. Japón va en declinación aunque todavía tiene mucha influencia y es todavía una potencia económica a nivel mundial. Pero ha unido su suerte a USA y no puede compararse ni competir con un país con tantos recursos, tanto territorio y tanta población como China. De esta forma, veremos como el papel rector de la economía y de la política asiática pasa definitivamente de Japón a manos de la República Popular China. Por esa razón hoy en día Japón trata de mejorar sus relaciones con China que entraron en un bajón muy grande producto de la negativa de los japoneses a reconocer los grandes crímenes de guerra perpetrados por ellos contra el pueblo chino durante la guerra del 1937 a 1945.

¿Y el cóndor latinoamericano? ¿Qué pasa con nosotros? Creo que a pesar del Pacto Andino y del Mercosur todavía no existe conciencia en nuestros pueblos de esta gran necesidad de la unión y de la conformación de una gran nación latinoamericana. Y no sólo es responsabilidad de los burgueses latinoamericanos, sino de los izquierdistas que todavía creen en la posibilidad de la toma del poder en cada uno de nuestros países y construir “el socialismo aislado” de este mundo que se desarrolla hacia grandes estados multinacionales. Este mundo en que los estados nacionales están perdiendo su razón de ser. Creo que la visión que tiene Fidel y la del comandante Chávez son las más realistas. Ellos propugna el ALBA, un mercado y una integración más progresista. Pero el camino es muy largo debido a que hay muchos interesados en mantener feudos y gobernarlos al estilo del medioevo. Además, al Imperio no le interesa una Latinoamérica unida. Por esa razón trata de llegar a acuerdos económicos bilaterales con los países más desarrollados de Latinoamérica, así, de esa forma, los amarra al carro de su política económica y los aleja del sentimiento unitario.

Latinoamérica es todavía una región inmensamente rica en materias primas. Tenemos abundancia de energéticos, cobre, hierro, uranio, plata, plomo, estaño, zinc, etc. Integradas nuestras economías podríamos tener un desarrollo mucho más rápido y eficaz que el paso lento con que caminamos ahora.

La OEA, pacto militar que le sirve al Imperio para gobernar indirectamente sobre nuestras naciones debe desaparecer y para eso es necesario nuestra integración. Sólo de esa forma podremos hablar en el plano de la igualdad con este “padraastro adoptivo” que tenemos en el norte.

El caso chileno es un ejemplo negativo. Chile no está por la unidad porque cree que puede mantener su economía brillando al margen de la unidad latinoamericana. Si estuviese por la integración habría otra política internacional. En vez de darle un portazo a Bolivia por la reivindicación marítima, debería asumir una posición conciliadora en aras de la integración de nuestros pueblos. El chauvinismo chileno impulsado por los militaristas y otros nacionalistas es tan grande que, incluso, la clase trabajadora chilena y los miembros de los partidos políticos de la izquierda chilena, en su mayor parte (no todos por supuesto), no apoyan la salida al mar de Bolivia, una cuestión que es un gran obstáculo para la integración regional y que tarde o temprano va a influir en la economía de Chile, sobretodo, por la falta de recursos energéticos de Chile y que le sobran a Bolivia. En verdad que en ceguera política se parecen todos ellos juntos, a la ceguera de muchos de nuestros próceres que lucharon por su feudo en desmedro de una gran patria Latinoamérica.

Llegamos entonces al final de este artículo preguntándonos que estrategia política seguir: ¿La chata, chauvinista, nacionalistoide, o una estrategia integracionista? Ojalá que nos detengamos a pensar un poco y saquemos alguna experiencia de la Historia y de lo que está ocurriendo en todo el ámbito mundial.

1. Federico Engels, El papel de la violencia en la historia. Obras Escogidas de Marx y Engels. Página 409.

2. Artículo de Maciej Zaremba en el periódico sueco “Las Noticias del Día”, en la sección Cultura del día 20 de abril de 2005.

3. Manuel Acuña Asenjo. Escenarios Múltiples para una sola Ejecución, página 36.

4. Abel Samir. Crepúsculo de los Dioses en la Revolución China. Libro Primero, página 121.

5. Ilustrerad Vetenskap, número 7/2005.

26-04-2005

El 11 de Septiembre y el otro terror

[Abel Samir](#)

[Rebelión](#)

Un escritor chileno, Ariel Dorfman, escribió un libro titulado “El Terror Exorcista” que compara la muerte del gran luchador por los derechos civiles de los hombres de color norteamericanos, Martin Luther King, con la muerte del gran luchador social y político chileno el doctor Salvador Allende. No existe nada de malo en la comparación de estos dos grandes hombres del continente americano, más bien tienen mucho en común. Ambos fueron partidarios de la lucha pacífica para lograr los objetivos sociales, económicos y políticos de las clases oprimidas. Ambos podían asegurar que “tuvieron un sueño”; ambos creyeron en la justicia y en la institucionalidad impuesta por la clase burguesa al resto de sus connacionales, a través de lo que se ha llamado hasta aquí “el imperio de la democracia” y la lucha justa usando las leyes que han sido promulgadas por los que tienen el verdadero poder de nuestros países: los ricos. Y, desde luego, sus instrumentos que más les sirven a sus propósitos: los partidos políticos que defienden la tradición (aquella que mantiene las cosas como antes: el dinero para los ricos y el trabajo -si hay- para los pobres), las instituciones del Estado que sirven para esos mismos propósitos y las Fuerzas del Orden que también están para reprimir a los trabajadores y demás oprimidos por el sistema y para evitar que se levanten y tengan la osadía de reivindicar sus derechos y necesidades. En esta lucha que debiera ser a favor de la mayoría, porque se supone que somos los que más sufrimos por las injusticias sociales, una gran parte de nosotros se resta de la lucha cívica por sus derechos y lo hacen por diferentes motivos. Una parte importante, que no ha olvidado lo ocurrido en el pasado, hace ya treinta años, no cree y con justa razón en la “democracia”, porque quedó demostrado que esas leyes, sólo en apariencia nos sirven a todos, afirmo que en apariencia porque es tan fácil tirarlas al tacho de la basura cuando a los ricos les conviene hacerlo.

Martin Luther King tuvo un sueño y por eso mismo fue asesinado. Y asesinado por esbirros del sistema “democrático”, porque había mucho interés en mantener a esa gran masa de gente de color en la ignorancia y, por supuesto, en la condición de inferiores frente a la mayoría blanca y rica de ese país del norte. La igualdad de razas en ese país que dicen tiene la mejor de las democracias, recién vino a establecer el derecho de la gente de color en la década de los setenta en el siglo XX, cuando ya eso estaba resuelto en Chile en el siglo XIX, con más de 150 años de anterioridad.

A Salvador Allende lo llevaron a la muerte porque encabezó al movimiento popular, a las clases oprimidas en la defensa de todos sus derechos. El escritor se pregunta que es lo que vería hoy y diría Martin Luther King de su país después del 11 de septiembre en New York. ¿Cómo el imperio y Calígula II han manipulado estos hechos para destruir Afganistán e Irak, y cómo están preparándose para destruir Norcorea y otros países fuera del control económico, político y militar del imperio? Para nadie es un secreto que existen todavía abominables regímenes en todo el planeta y con el beneplácito del imperio, como por ejemplo el atroz gobierno del “carnicero” Sharon en Israel. Claro está, que allí no se tortura y se masaca a niños, ancianos y jóvenes europeos, sino, sólo palestinos, esa es la diferencia. Es sólo un problema racial, y cultural, porque no tienen nuestra cultura “occidental”, tan buena para mantenernos en la mayor ignorancia y en una alienación que transforma al hombre de hoy, al trabajador latinoamericano (y también los otros del mundo capitalista) en un ser enajenado, en un ser más preocupado en el partido de fútbol del domingo que

en como va a ganar lo suficiente para darle de comer a su familia el resto del año. O de la teletón (programa televisivo de Chile), que en los niños que mueren del SIDA o de la falta de alimentos por las enormes y desastrosas sequías en el norte de África. Y, por supuesto, eso es lo que les conviene a los capitalistas, mucho circo, muchos programas aberrantes, con mucha violencia sin sentido y muchos programas de espíritus y almas en pena para mantener las mentes ocupadas en todas esas estupideces, en vez de pensar en lo que podrían hacer para cambiar este orden de cosas. Bueno, ese es el verdadero sentido de esta democracia.

Alguien se ha preguntado ¿cuántas familias chilenas fueron destruidas ese otro 11 de septiembre, en Chile, hace ya 31 años? ¿Cuántos de nosotros tuvimos que vivir en el exilio y perder nuestros trabajos, nuestra preparación profesional que levantamos con tanto esfuerzo? Y, verdaderamente, ¿cuántas personas fueron asesinadas por los esbirros de los burgueses? Esos burgueses que son tanto o más culpables que los que usando el uniforme de nuestra patria, asesinaron, violaron, torturaron de formas crueles y aberrantes, y que hoy tratan de hacernos creer que son buenos muchachos y que se vieron obligados a actuar como hicieron, no porque tuviesen mentalidad de asesinos, sino, porque Salvador Allende iba a traer tanques rusos y cubanos, nos íbamos a comer sus hijos en asados a la parrilla e íbamos a instalar un paredón en la plaza de armas y que usaríamos la catedral para torturar y encerrar a los señores burgueses, a sus familias y a los generales de la “patria”, esos generales que siguieron cursillos vespertinos en 1973 para aprender a abrir cuentas en dólares en los bancos suizos y en el Caribe, y más tarde cursos de economía de mercado; a como convertirse de uniformados en directores de empresas aprovechando las bondades del sistema capitalista, de empresas con capitales del Estado, hábilmente trasladadas a sus cuentas particulares con ayuda del viejo criminal y de la “libertad y de la democracia occidental”. Por supuesto que a todos estos bellacos y pillos de siete suelas NADIE los llama a rendir cuentas, sino que ahora hay que hacer borrón y cuenta nueva, hasta la próxima. Porque nadie, con tres dedos de frente, debe creerse que esta es la única vez. Están dispuestos a hacer lo mismo en cuanto así lo necesiten los dueños del país. Además, los que ahora están por llegar a generales se deben estar preguntando cuándo les tocará a ellos comprar empresas fiscales por un dólar y setenta y cinco centavos. Pero, aunque se legalice la ley del viejo criminal, nosotros jamás hemos de aceptar ese hecho y espero que cuando ya no estemos, sigan firmes en esa idea nuestros hijos y nuestros nietos.

El señor Guastavino, antes un ideólogo convencido del partido comunista, escribió un libro titulado “Cuando se caen las catedrales”. Es cierto que la desaparición de la URSS, de ese “comunismo” al más puro estilo estalinista, en un comienzo, y más tarde al estilo Kruchovista, de agarrar lo que se pueda y todo para los amigos y la familia, provocó un enorme sacudón en los que creían a ojos cerrados en lo que allí se estaba construyendo. A ellos se les cayeron las catedrales, entre otros, al señor Guastavino, porque recién se vino a dar cuenta de esas maravillas cuando le cayó un ladrillo de la catedral en sus propios callos... Y yo diría lo mismo del actual presidente, mal llamado socialista, el señor Lagos y sus secuaces del actual gobierno de la concertación. A agarrar lo que se pueda, porque esta teta pronto se va a acabar, y hay que estar bien con los generales de la “patria”, porque después de perder el silloncito en la Moneda quedan todos de patitas en la calle. Por eso no quieren hacer olitas a los asesinos y sicópatas de uniforme y a los otros, los civiles de las tenebrosas bandas terroristas y asesinas del Estado. Esas bandas que siguen existiendo, ocultas bajo nombres no menos tenebrosos como Servicio de Inteligencia y otros. Uno debe preguntarse si todos estos “socialistas” que decían estar por el pueblo y decían defender sus intereses, ¿por qué no los defienden ahora? Se podrán escudar en que le temen a los generales de la “patria”. Les temen porque sabemos todos lo que son capaces. Es como soltar un loco del Open Door en Santiago y creer que no va a seguir cometiendo crímenes. Claro, dirán los defensores del sistema, esos no son crímenes. Asesinar por motivos políticos para salvar las cuentas en dólares de los ricos no es lo mismo que asaltar en la calle y robarse una cartera para poder alimentar la familia. Esos sí que son criminales, los otros sólo buenos muchachos. Y cuando llegaban a sus casas forrados en billetes de banco le daban a sus esposas y a sus hijos que cuando salían de la iglesia les cayó un saco lleno de dólares, seguramente como el maná que relata la Biblia. Además, de la impunidad que defiende este

gobierno de “izquierda”, está la negativa a investigar a fondo los crímenes económicos que hicieron todos estos jefes militares. De un día para otro crecieron cuentas a cifras enormes en donde el día anterior no había un peso. ¿De dónde sacó los 18.000.000 de dólares el viejo Pinochet? De su sueldo dirán algunos. Ni siquiera así se hubiese pasado veinte años comiendo pan duro y tomando sólo agua habría podido juntar ni un 5% de todo ese dinero. Pero no todo puede ser obra del temor, creo, sin equivocarme, que la razón es más bien ideológica, la respuesta debemos más bien ubicarla en el plano de las ideas. Los que una vez fueron socialistas ya no lo son. Justifican de rodillas lo que ayer condenaron. El sistema que ayer combatían ahora lo apoyan. El antiimperialismo es ahora gran fan del imperio y de Calígula II. Los milicos que ayer les propinaron terribles golpizas en las cárceles secretas, ahora son sus amigos que se juntan con ellos a conversar del programa de la TV, del calor del día, de las moscas que vuelan sobre sus cabezas y de las idioteces de los programas televisivos y a servirse un trago en la fiesta de año nuevo. Hasta los hay, que ahora corren a la iglesia los domingos para cumplir con los mandamientos del diosito de los ricos.

El terror sistemático aplicado por estos “buenos muchachos” creó enormes traumas en familias completas que después de ocurridos más de treinta años todavía no pueden sobrepasar. Mujeres que eran llamadas en medio de la noche y la hacían escuchar los gritos de sus hombres en las prisiones secretas donde se torturaba y asesinaba día y noche. Otras, que eran amenazadas cada día de que serían encerradas, violadas y torturadas. Pero, esto ya no es noticia, me dirán. Y yo les diría: ¿Creen ustedes que esto ya no ocurre en Chile y en el mundo? Algunas personas dicen que en Chile ahora quieren vivir en paz, es decir, en buenas cuentas, dejar que los criminales sigan tranquilos después de todo el mal que han hecho y que con seguridad volverán a cometer más adelante, sobretodo, estimulados por la falta de honorabilidad de los gobiernos que han seguido después de la dictadura. El actual gobierno es en ese aspecto mucho más retrasado que el gobierno actual de Argentina. Allí, al menos, ha sido derogada la ley de amnistía a los criminales y terroristas de los servicios policiales secretos del Estado, ese gobierno ha remitido a España a uno de los peores criminales de uniforme y que aterrorizaron a la población, en cambio en Chile, los “socialistas” hacen mutis por el foro. Y de esa paz que hablan muchos, ¿cuál es? ¿Acaso la paz de sus conciencias cuando ven a tanta gente miserable por las calles pidiendo limosna para poder sobrevivir? Una paz ganada mediante la táctica del avestruz: Enterrar la cabeza en la arena y no escuchar nada ni ver nada ni enterarse de nada.

Salvador Allende fue profético cuando en su último discurso dijo que el hombre libre pasaría por esas grandes alamedas, pero eso todavía no ha ocurrido y para que ocurra, ha de correr mucha agua bajo los puentes del Mapocho.

16-04-2005

La indignación de un pueblo

[Abel Samir](#)
[Rebelión](#)

El sábado 9 y el domingo 10 del presente mes de abril de 2005 se levantó una oleada de protestas violentas en las principales ciudades de China contra Japón, contra su embajada y sus empresas, contra los japoneses y sus productos que se venden en China. Las noticias hablan del falseamiento de la Historia de Japón que hoy en día se le enseña a los niños en las escuelas japonesas. Es común que los culpables de atrocidades y de atropello de los derechos humanos traten como lo ocurrido en Chile, con la Junta Militar de Pinochet, de ocultar sus crímenes y de tratar que la población ignore lo ocurrido. Así, creen poder limpiar un poco su imagen, la imagen de criminales vestidos de uniforme.

El estallido de indignación popular del pueblo chino es justo y legítimo. Desde que Japón invadiera

China en 1937 hasta su derrota en 1945, los japoneses cometieron horribles crímenes, no sólo contra los prisioneros, sino también, contra la indefensa población civil. El uso del arma biológica contra las ciudades, esparciendo virus y bacterias fue utilizado como arma común por las fuerzas japonesas. El ántrax fue utilizado por los japoneses contra varias ciudades chinas. Los experimentos con prisioneros utilizados como conejillos de indias son similares o peores a los realizados por los nazis en sus campos de exterminio. En los campos de prisioneros japoneses no había ningún respeto a los derechos humanos, la tortura y los castigos corporales eran el pan de cada día y por razones insólitas. El degollamiento de prisioneros por el motivo más ínfimo era común. Especialmente contra los prisioneros comunistas, contra los cuales iba dirigido en mayor medida la frustración y el odio japonés. Especialmente crueles fueron los japoneses contra la población civil, los campesinos de la provincia de Shensí, después de la ofensiva de los 100 regimientos ejecutada por el Ejército Rojo en 1940. Allí se aplicó la política de arrasarlo con todo: gente, viviendas y animales domésticos. Más de 20.000.000 de personas perdieron la vida a manos de los furibundos japoneses. Y las crueldades que cometían son difíciles de creer. Sin embargo, de sus propios testimonios hay innumerables ejemplos de esa ignominia. Un ex soldado japonés tomado prisionero por el Ejército Rojo y que después se incorporó al partido comunista relata: “En junio de 1939 yo pertenecía al batallón Ohara del regimiento Vataru, uno de la división Houma, que llevaba a cabo la ofensiva hacia Suiyuan, en los límites de Ninghsia. En una oportunidad vi yo como el sargento Sakuma y el cabo Simazu salían de una pequeña cabaña a un anciano, una muchacha joven y su hija pequeña. Después de una breve conversación entre ellos, apuntaron con sus armas al anciano y le ordenaron: 'Tú y tu hija —¡saku, saku!' De esa forma se desvistieron el hombre y su hija, y después estos suboficiales obligaron a anciano a copular con su propia hija. El viejo maldijo y luchó, y ellos lo mataron. La joven gritó desolada cuando los suboficiales le quitaron su hijita y después de tirarla al suelo le llenaron la vagina de pimienta” (Harrison Forman, *Det Röda Kina*, página 132).

Estos sucesos y otros de la historia de esa contienda son desconocidas para la gran mayoría de las personas de nuestro continente. Aunque algunos periodistas, partidarios del capitalismo y seguramente admiradores del Japón atribuyen las protestas populares a una política desviacionista del actual gobierno chino. Mucha de esa gente se estará preguntando las razones, extralimitadas y exageradas, seguramente piensan, de los disturbios de los chinos en este instante en las grandes ciudades de ese país. Pero hay que conocer la verdad histórica que se trata de ocultar para comprender en su totalidad la razón de la indignación del pueblo chino y en especial de los estudiantes secundarios y universitarios.

La guerra que Japón llevó a China fue una guerra típicamente imperialista. Era la misma política que habían llevado los otros imperialismos como Inglaterra, Francia, Rusia y Estados Unidos con los países del mundo subdesarrollado. Y China fue uno de aquellos países gigantes que sufrían un atraso de siglos, en cuanto al desarrollo de sus fuerzas productivas y de la tecnología y, por tanto, de sus fuerzas armadas, lo que ubicaba a China —un país enorme, mayor que el territorio de Europa— entre aquellos que podían ser agredidos fácilmente, con la intención de usurpar territorios y transformarlos en colonias de esos países imperialistas. Ya Inglaterra se había apoderado de Hong Kong, como indemnización por las “Guerras del Opio”, ocurridas en 1840 y 1847 respectivamente, en la cual los capitalistas ingleses introdujeron esa droga en China, a pesar de que estaba prohibido y como un cargamento de opio fuese destruido por las autoridades Chinas, motivó al imperio británico a una guerra entre un Goliat y un David, con el consiguiente resultado. Una guerra a todas luces inmoral. Sin embargo, ni en Europa ni en América se levantaron protestas contra este terrible abuso y esta inmoralidad, sobretodo de aquellos que aseguran a pie juntillas que defienden valores humanos y valores éticos occidentales y cristianos, tan cacareados por ellos hoy en día. De esa forma tanto Francia, como Rusia y Estados Unidos fueron indirectamente cómplices de esas infamias. Además, aprovecharon la indefensión de China para sacar también una tajada de esa guerra inmoral.

En 1937, Japón quiso apoderarse de la mayor parte de China y con un motivo grotesco y absurdo

invadió ese país. Una fuerza invasora japonesa —que por aquella época era ya una potencia militar, con una flota que era la tercera a nivel mundial— irrumpió en Shangai y después de una lucha apoteósica y de grandes costos humanos, logró apoderarse de esa ciudad y puerto que era en aquella época el principal centro comercial de China. Esas fuerzas continuaron hasta la capital del gobierno nacionalista ubicado en Nanking, una ciudad a orillas del gran río Azul (Yangtzé). Después de una batalla de varios días, el ejército japonés, muy superior en preparación militar y con una enorme superioridad de fuego, logró apoderarse de la ciudad.

En la ciudad de Nanking (por aquella época la capital de la China nacionalista) ocurrió uno de los peores capítulos en la historia de la humanidad sobre el atropello a los derechos humanos. Creo que los crímenes llevados a cabo por las fuerzas japonesas contra los prisioneros de guerra y contra la población civil en Nanking no tiene parangón en el mundo. Atila, el rey de los Hunos que asoló a Europa en el siglo V y llamado “El azote de Dios”, fue un niño de pecho comparado con este terrible azote que cayó sobre el pueblo chino.

Más de 300.000 personas fueron asesinadas. En su mayor parte civiles y no en actos bélicos, sino cuando ya toda resistencia armada había desaparecido. Durante dos semanas los soldados japoneses, instigados por sus comandantes, cometieron los crímenes más horribles que se conoce en la historia. Violaciones de mujeres y niñas ocurrieron a miles. Se obligaba mediante golpes y amenazas de muerte a los padres a violar sus hijas. Las violaciones de las niñas pequeñas se hacían a vista y paciencia de sus familiares más cercanos y aquellos que trataban de oponerse o de defender a sus seres queridos eran ultimados a sablazos por esos miserables soldados del Mikado. Y de todo esto existen no sólo los relatos de los sobrevivientes, sino las fotografías tomadas por los japoneses mismos, que gustan tanto de fotografiar todo lo extraño y grotesco, como lo hacen los turistas japoneses hoy en día cuando visitan las ciudades del mundo. Fotografías que hablan por sí mismas. Fotografías repelentes y que demuestran el grado de sadismo y de bajeza humana de esos soldados imperiales. Mujeres muriéndose con una estaca introducida por la vagina. Cualquiera puede hoy en día, mediante la internet tener acceso a esos materiales. los sufrimientos eran tales, que muchas familias cometieron suicidio colectivo por la imposibilidad de seguir viviendo después de semejantes atropellos.

El periódico japonés “Tokio Nichinichi shimbun” en su edición del 4 de diciembre de 1937 denunciaba la muerte por degollamiento de 100 chinos prisioneros. Pero eso era sólo un pelo de la cola comparado con la cantidad de personas ejecutadas. Existen datos estadísticos de los prisioneros de guerra ejecutados. En las zonas de la ciudad: Tsao Hsien-chia, 57.000 ejecutados; Hsiakuan, 40.000; Yentzuchi, 50.000; Paotashi, 30.000 y Shangsinho, 28.700 (Diccionario Histórico de la Revolución china, página 279). La maquinaria japonesa se había organizado al estilo del ejército alemán, es decir, era una maquinaria muy disciplinada y muy jerarquizada. Las órdenes de los superiores tenía la fuerza de una ley y bajo ninguna excusa podía ser puesta en tela de juicio. Así, todas esas violaciones a los derechos humanos no fueron producto del desequilibrio de los soldados al estilo de las hordas de los Hunos; fue una masacre, violación y destrucción organizada. En la cual participaron los soldados y los jefes por igual. El teniente general japonés Tani Hisao personalmente se jactaba de haber violado una docena de mujeres en esos días de ocupación y exhortaba a sus soldados a violar todas las mujeres y niñas chinas como venganza por la resistencia realizada por las fuerzas chinas en la defensa de Shangai.

El sacerdote y misionero norteamericano, James MacCallum, que vivía en Nanking escribió en una declaración como testigo de esos crímenes, que cada noche, a lo menos, 1000 mujeres eran violadas en esa ciudad por las fuerzas de ocupación japonesa. Además, las violaciones continuaban durante el día y se calcula que no menos de 80.000 mujeres y niñas fueron violadas y, muchas de ellas, después de la violación, asesinadas.

Y eso es lo que intenta negar la historia escrita en el Japón en estos últimos días, cuando menciona

el “incidente” de Nanking omitiendo explicar esos terribles hechos. Como si todos esos crímenes fueron sólo unas cuantas muertes producidas por los excesos de la soldadesca. Una forma de mentir es no contar toda la verdad. Una cuestión que no se puede aceptar, por razones de principios. De ahí el estallido popular en China de estos dos días del abril del presente año 2005.

¿Cómo poder explicarse semejantes brutalidades? Acciones tan depravadas que ningún animal de los llamados “irracionales” realiza con sus semejantes o con otros animales. ¿Es un problema de conciencia, de principios o simplemente ético-morales? Creo que la explicación de esa conducta humana se encuentra fundamentalmente en la formación que esos soldados habían recibido en sus unidades militares. El hombre es un producto de su sociedad, cualquiera que esta sea y en cualquier época histórica. Marx explicó que “en la historia de la sociedad, los agentes son todos hombres dotados de conciencia, que actúan movidos por la reflexión o la pasión, persiguiendo determinados fines; aquí, nada acaece sin una intención consciente, sin un fin propuesto”. Ciertamente, absolutamente cierto. El soldado japonés estaba formado con una mentalidad muy elitista y consideraba a los chinos no como a sus iguales, sino como infrahumanos. Creo que los jefes japoneses pretendían quebrar la resistencia del pueblo chino a su invasión y ocupación de su país. Algo así como hacen hoy en día los soldados israelitas con el pueblo palestino. Se les ordenó asesinar y violar, se dieron órdenes claras de exterminar a los soldados chinos prisioneros y el ejemplo de los jefes de maltratar y violar fue seguido por esa miserable soldadesca. El objetivo de destructividad usado contra los habitantes de esa ciudad era una reacción contra la impotencia de ver la resistencia de un pueblo a “esa raza superior” que los japoneses creían ser. De esto que afirmo estoy seguro, de allí la razón que tiene Japón para ocultar esta repugnante historia que es una mancha, dentro de muchas otras ocurridas en esa guerra, en la vida de ese pueblo. Era la lógica de un sistema militarista que apartaba toda lógica y la reemplazaba con la destrucción aparentemente irracional. Aparentemente irracional, porque las órdenes buscaban objetivos claros y racionales. Después de eso el ejército nacionalista chino durante años luchó en condiciones inferiores, tanto de orden material como de orden espiritual. El trauma duró hasta comienzos de la centuria siguiente. Algo parecido, pero en escala muy inferior ocurre en el Chile de hoy. En cierta forma, nuestro propio pueblo vive todavía el trauma que produjo la dictadura militar de Pinochet. Y en todo trauma de esta naturaleza, los pueblos se refugian, como una forma de escapismo, en la religión. Se alienan para poder sobrevivir al perder el horizonte de la lucha por la emancipación. El gran objetivo del discurso de los políticos chilenos de hoy es establecer una especie de conformismo de que no existe otro camino. La “ley de amnistía” de la dictadura tiene que ser derogada y los culpables enfrentados a sus víctimas en un juicio público. De otra forma es aceptar que todas esas infamias fueron por culpa nuestra, que nos merecíamos esos tratos y que fuimos culpables de los crímenes imaginarios de los cuales nos acusan. Repartir el ingreso en forma más justa, nacionalizar nuestras riquezas básicas y terminar con el monopolio de la banca por la clase capitalista, son crímenes inauditos e inaceptables.

Algunos dirán que se comportaron como bestias y yo me pregunto ¿de adónde nació ese mito? Las bestias son mucho mejores que los humanos, no tienen ni la crueldad ni la planificación que usan los soldados a la hora de cometer crímenes y otras aberraciones. Las arañas, seres menospreciados por los humanos, sólo matan para alimentarse y las presas no sufren porque el veneno paraliza todo el sistema nervioso y, por tanto, toda sensibilidad. En cambio, aquí se buscaba producir dolor, angustia, desmoralización y la falta de respeto en sí mismo.

Creo que muchos se preguntan las razones que existen para acallar esos crueles y sádicos sucesos. ¿Y que es lo que mueve a veces a los pueblos a callar y otorgar? En Chile se habla, especialmente en las clases privilegiadas de olvidar y dar vuelta la página para seguir hacia adelante. Pero, la primera condición que los humanos necesitamos para seguir adelante es que los culpables, al menos, reconozcan sus crímenes. Como aquellos padres que han golpeado durante años a sus hijos y que después con los años, viejos y avergonzados, para mantener su imagen niegan los hechos. Como los crímenes ocurridos en Guantánamo contra los prisioneros que ilegalmente y arbitrariamente tiene el Imperio. Gente acusada de crímenes inexistentes. La mayor parte de ellos

apresadas en Pakistán, simplemente por ser individuos de otras nacionalidades, sin ninguna prueba de culpabilidad y que ya están sufriendo tres años de cautiverio, expuestos a las mentes sádicas y enfermizas de los soldados yanquis y de sus comandantes que gozan de esos tratos totalmente fuera de los derechos humanos defendidos por la Declaración Mundial de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y por la Convención de Ginebra. Y no debemos olvidar como nuestras propias fuerzas armadas torturaron, violaron y asesinaron a miles de personas en nuestro país y, aun cuando han reconocido parte de la verdad, no ha salido a la luz del día toda la verdad y los criminales permanecen en la oscuridad, encubiertos por el sistema de dominación capitalista y con el visto bueno y la complicidad del actual gobierno chileno.

Por todas estas razones, el estallido de protesta popular en China es justo y debemos apoyarlo. Estos sucesos de hoy me recuerdan “El Movimiento del 30 de Mayo”, ocurrido en China en 1925. En aquella época, manifestaciones pacíficas contra la ocupación de fuerzas imperialistas terminó con una masacre de obreros chinos a manos de las fuerzas de ocupación inglesas y originó una protesta masiva en la cual se fortificó el partido comunista chino. Podría decir que ese movimiento fue la verdadera antesala de la Revolución China. Tal vez, estos sucesos son muy diversos, sin embargo, la indignación de un pueblo es parte de la conciencia de las masas y tarde o temprano a de elevarla a niveles que pueden desencadenar cambios cualitativos.

Es nuestra obligación, no sólo como chilenos o latinoamericanos, además de seguir luchando porque toda la verdad salga a la luz y que los responsables sean llevados ante la justicia, y que en verdad se les aplique todo el peso de la ley. Apoyemos también las protestas de los pueblos contra los opresores y criminales. Es una tarea que no podemos dejar de lado. Es mucho más importante que lograr algunos escaños en el parlamento. Es un deber irrenunciable y no puede aceptarse que se claudique en esto.